

PERÓN Y LA TIERRA PLANA

PERÓN: 16 AÑOS
MUERTE Y RESURRECCION

GP AÑO IX • Nº 450 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 14, 1971 • \$ 2,50 • m\$ 250

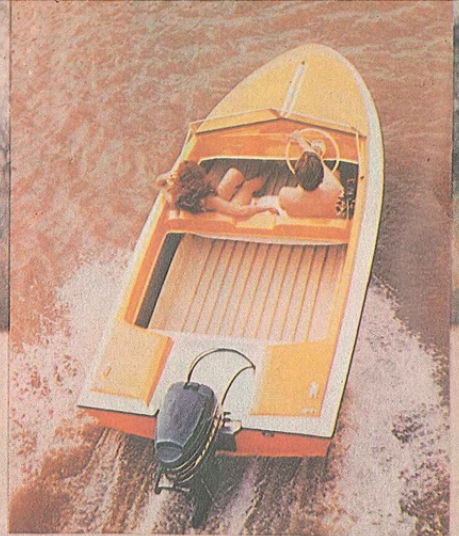


HUM...
ESTO TIENE
MAL OLOR

Las diferentes

Para vivir con ganas la ingeniería náutica año 1999...
Pagliettini... las diferentes en todo!
Diseños exclusivos, deportivos, seguros...

Potencias "a toda prueba", motores compactos de gran rendimiento y economía por centímetro cúbico.
Superplanta de superservice, con atención permanente "superboya".



diseño **PAGLIETTINI**
potencia **MERCURY-MERCRUISER**

Las mejores... en todo!



Importante red de Agentes (los macanudos...) con planes de venta realmente... bárbaros!

Capital: Eurocamping, Paraná 761; Laprida S.A., Laprida 2150; Náutica Flores, Rivadavia 6556. G. Bs. As.: Pailot Náutica, Av. Libertador 15701, S. Isidro; Alberto Regnicoli & Cia., Av. Libertador 2074, S. Fernando; Marina Piccola S.A., Av. Libertador 1980, Olivos; Aulicino A., Quinta D. Tomás, R. Paraná Mini, S. Fernando; Nautimar S.A., Liniers 290, Tigre; Deli C., A. Brazo Chico, Vía C. S. Fernando, Lancha Galofré. La Plata: Romero H., Calle 7 esq. 531. Rosario: Arturo Turismo, Tupungato 1481. Mar del Plata: Manuel Valdez, J. B. Alberdi 2536, 9º A. Sta. Fe: Bieler N., Rivadavia 3501. Córdoba: García Velazco, Av. M. T. de Alvear 24. Río Cuarto: Garayoso y Villegas, Maipú 1752. Mendoza: Giannacari-Iudica, Av. San Martín 504. E. Ríos, Paraná: García Girard, San Martín 693. Colón: Náutica Colón, San Martín 399. Federación: Burna N. A., Bmé. Mitre 191. Misiones, Posadas: Náutica Leo, Belgrano 125. Salta: Corralón San Antonio, Av. Chile 1450. Tucumán: Monza S.R.L., Av. Sáenz Peña esq. Piedras. Corrientes: Koppel & Unger, Mendoza 822. Formosa: Aut. Norte, España 602. Bariloche: Confort, Villegas 137. Chubut, Trelew: Wimar, España 37.

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • N° 450 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 14, 1971

CARTA AL LECTOR

Un 17 de agosto, tres lustros atrás, en la escalinata de la Catedral, cientos de católicos argentinos enfrentaban a la Policía. Desde la Casa de Gobierno, un edecán de Perón observaba, tras una ventana, para informar al Presidente la agonía del régimen (pág. 30).

El viernes, la escena del templo se repetía con otros protagonistas. Esta vez, peronistas con los estudiantes de su lado, fueron los que treparon los mismos peldaños para homenajear a Eva Perón. La Policía, en otras manos, también reprimió (pág. 8).

23 millones de argentinos, de espaldas al futuro, seguimos discutiendo lo viejo, sin darnos tregua para construir.

Es probable que lo que hoy miramos con desprecio o con miedo —Bolivia o Vietnam, Haití o Irlanda— llegue a ser nuestro propio retrato.

Ya no sirve hablar hoy de los dones naturales del país sino para recordar la parábola de los talentos.

Hasta nuestras fugas son más crueles en estos tiempos. Mientras en el Uruguay 106 Tupamaros compraron su libertad incruentamente (pág. 54), la fuga de 19 trotskistas en Tucumán costó, en cambio, la vida de cinco obreros penitenciarios (pág. 10).

Nikita Sergeyeovich Kruschev se integró a su antigua troika. Como Kennedy y Juan XXIII, con quienes escribiera la historia de los comienzos del '60, acabó de consumir la suya propia.

Aquí, en Buenos Aires, murió un talentoso representante del patriciado liberal, Federico Pinedo. Una ausencia más que no pueden llenar ni los apologistas ni los detractores de sus ideas.

Hasta el martes próximo. El Director.

INDICE

EL PAIS

- 8 Paro Parado, Golpe Golpeado
- 10 Tucumán: El caballo de Troya
- 14 UCRI-MID: De enlaces y divorcios
- 14 Radicales: Estrategia de entrecasa
- 16 Radicales, 2: Las Sierras no se doblan

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 La estrategia pendular
- 19 Batallas: Acero o no ser
- 19 Cánclaves: El folleto negro de Tandil
- 20 Empresas: Una ley cibernética
- 21 Sentarse cómodo
- 21 ... & Cía. Para saber cuánto se gasta

VIDA MODERNA

- 22 Sabor a etérea
- 23 Momias: Que en paz no descansan
- 24 Delfines: Caer en las redes
- 24 Nueva parad: Tu poster fue mi compañero
- 28 Art Buchwald: Fin de semana no imponible
- 29 Variantes: Los confundidos sexos

LIBROS Y AUTORES

- 38 Las voces negras
- 40 Testimonios: Marilyn, la única estrella
- 42 Fútbol: Literatura cotidiana

ARTES Y ESPECTACULOS

- 46 Cine: Nueva ola italiana
- 46 Plástica: Arto & CIAE
- 48 Films: ¿Dónde estás Christian Jaque?
- 51 Esplendor a los cincuenta
- 51 Una adorable hechicera
- 52 Teatro: El Pichuco de Shakespeare
- 52 La mujerzuela de un pintor
- 52 Discos: Sólo una lengua larga
- 52 Music hall: Una huerta florida
- 53 Payasadas: Los gallos turulecos

EL MUNDO

- 54 Uruguay: Esto tiene mal olor
- 58 USA: ¿Qué pasó en San Quintín?
- 61 URSS. Kruschev: La plácida muerte en la granja

DEPORTES

- 62 Hockey: Once a la medianoche
- 63 Tenis: Lo llaman Julián, se va a España
- 64 Fútbol: ¿Modificatum est?

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 13 Periscopio
- 26 Extravagario
- 30 Informe Especial: Por qué cayó Perón
- 45 Sras. & Sres.
- 50 Calendario
- 66 Caeos Argentinos

SCORZA

Estupenda nota "El escozor de un peruano", en el N° 449. Eleva la puntería, pero no hace sino continuar la excelencia semanal de la sección Libros y Autores. Conste que no tengo ni idea de quiénes son los periodistas que la escriben (ellos lo podrán comprobar si leen esta carta y ven mi nombre), pero tuve ganas de contarles el agrado que me produjo, especialmente, la nota del autor peruano. Por supuesto, ya estoy leyendo Redoble por Rancas, ¡Ah!, me olvidaba de otra nota (Hemingway: La cacería mortal) que me pareció encantadora.

Alcira Negroni
Santiago del Estero

CONFORMISMO

Soy lector de PRIMERA PLANA. No la compro por la sección Deportes, pero, como me interesa el tema, siempre le echo una ojeada. Ya estaba acostumbra-do a que allí no quisieran a nadie, salvo al remero Alberto Demiddi, por el que parecen tener una extraña pasión. Cada semana, no pierden oportunidad para descargarse con algunas gotas de veneno, en especial si toman el tema fútbol. Es bastante divertido ver con qué entusiasmo tratan de destruir todo lo que los ocupa. Muy positivos, ¿no? Los felicito. No les gustan los jugadores, los referees, los dirigentes, el público, la Ley del Deporte, el Ministro de Bienestar Social, el Presidente de la República. Se olvidaron del Embajador en Bélgica: no tiene nada que ver pero podrían hablar mal de él, así no dejan muñeco con cabeza. Ni al deporte amateur dejaron tranquilo, cuando uno de los periodistas que escribe allí estuvo en Cali. Y como no pudieron, o no les interesó, ir a Sudáfrica para ver la gira de Los Pumas, los esperaron en la cancha de Ferro Carril Oeste (entre paréntesis, el mejor club del mundo; por favor, déjenlo vivir). Tampoco ellos les resultaron simpáticos. Si juegan bien, porque pegan trompadas; si juegan limpio, porque ya no son los de antes. Hijos míos: por supuesto que, en la posición que se han colocado, siempre van a encontrar motivo para la crítica. Cosas malas siempre hubo, hay y habrá, porque la gente no es perfecta. Pero hay que tomar la vida con un poco más de alegría. Yo quiero a mi Argentina, ¿y ustedes?

Javier Antonio Benedicto
Capital Federal

—Para el lector Benedicto, cosas malas hubo, hay y habrá; su criterio le ha-

ce saber que la gente no es perfecta. Con todo, recomienda alegría, antes que perfeccionamiento. Querer a la Argentina no representa una hazaña: lo es, sí, soportar a algunos argentinos.

EQUIVOCO

Hace varios meses —no puedo precisar cuántos— leí, en la sección Extravagario, una nota sobre un negocio, atendido por dos orientales que vendían, entre otras cosas, posafuentes con inscripciones chinas o japonesas, y hebillas de bambú. La nota decía "en el local 6 de Rivadavia al 2300". La semana última pasé por Buenos Aires y busqué inútilmente, en esa cuadra, algún negocio o galería que pudiera responder a esos datos. Como me interesaba mucho ese tipo de mercadería, y seguramente la persona que hizo la nota recordará la dirección exacta (pues en la publicada debe haber un error), solicito a ustedes el favor de responder con el dato preciso.

Jackie M. de Miláno
Rosario

—La dirección es exacta: la lectora Miláno omitió advertir la frase "en Mar-del Plata", ciudad donde asienta el negocio.

APLAUSOS

El viernes 20 se realizó, en el Museo de Arte Moderno, una mesa redonda organizada por el Centro de Arte y Comunicación, sobre la muestra Arte de Sistemas, que la revista comenta en su número 447. En esa oportunidad, integró el panel el crítico de artes plásticas en PRIMERA PLANA, quien mereció un aplauso de la concurrencia, por su intervención. Creo que ese aplauso, ahora, corresponde reiterarlo en letras de imprenta, por su nota: "¿Quién se come a la oveja?", y por el informe que también se publica en el número citado, sobre los artistas latinoamericanos residentes en Nueva York.

Mario Lillo
Capital

MILLAS

En el comentario del film Las 24 horas de Le Mans, el cronista dice: "El piloto-actor McQueen se juega en persona, a 230 millas por hora". ¿No les parece que es mucha velocidad? En la misma película, en un pasaje, se habla también de 250 millas por hora, mientras que, en otra secuencia, el guión comenta 150 millas por hora. Es, todo, un verdadero puchero. Luego, si nos atenemos a que la distancia total a recorrer, que también se alude en la cinta, es de 3.000 millas, sacamos la simple conclusión de que la velocidad promedio nunca puede superar los 200 kilómetros horarios. Sería interesante que ustedes, que saben todo, o

casi todo, puntualicen y aclaren bien esto.

Victor Hugo Socino
Capital Federal

—En la nota se cometió una inexactitud. Cierta, 230 millas por hora es mucha velocidad, demasiada. En una práctica para la competición que se realizó en julio último, al inglés Jackie Oliver y su Porsche 917, se les registraron 345 kilómetros por hora, en la recta opuesta. Con respecto a las desinteligencias habidas en el film, el lector Socino deberá ponerse al habla con el director Lee Katzin, usa.

DROGADICCION

Me dirijo a usted con motivo de la publicación referente al consumo de drogas. Al respecto, deseo manifestar, en nombre del Instituto de Difusión de Estudios Sociales, que presido, mis felicitaciones por dicho artículo, dado que aun cuando discrepo con algunos aspectos de lo expresado en él, en general lo considero altamente constructivo y esclarecedor del gran problema que trata. En virtud de ello, he constatado el enorme interés de nuestra juventud por encontrar quienes enfoquen el tema con la claridad que la que vuestra publicación lo ha hecho.

Dr. Osvaldo J. Depaula
Capital Federal

PERON

Me dirijo a usted para felicitarlo: sé que es un hecho común que eso ocurra, pero resulta fascinante que una revista argentina haya sabido esclarecer, y ¡de qué modo!, el pensamiento vivo de un argentino en el destierro: Juan Domingo Perón. Yo, como argentino joven, le agradezco el favor que me ha hecho; pienso que mi opinión es compartida con otras personas de mi edad. Los argentinos, como ustedes bien dicen en el título, debemos —una vez por todas— hablar a calzón quitado.

Miguel Ares
Capital

BOLIVIA

Después de algunas notas que ya he leído sobre el proceso boliviano, me encuentro ahora con el reportaje clandestino a Marcelo Quiroga Santa Cruz. Pienso que sólo un comunista puede tomar la determinación de él, de enfrentar un proceso que desconoce con una ametralladora; con esa actitud, Quiroga Santa Cruz ha demostrado la calaña del Gobierno de Torres. ¿Por qué, en lugar de pelear, no esperan a ver qué hace Banzer? Con esa incomprensión se incendian los pueblos.

Raquel Van Eght
Munro

—Conviene recordarle a la lectora que Quiroga Santa Cruz no pertenecía al Gobierno de Torres, a pesar de que a último momento lo defendiera. ⊖

ALUAR ALUMINIO ARGENTINO SIGNIFICA:

■ **Poder de decisión nacional sobre un vital sector de la economía.**

La mayoría del capital de ALUAR está integrado por FATE S.A.I.C.I., una firma nacional con larga experiencia en una actividad tecnológicamente compleja, que logró imponerse en una industria internacionalmente compartida por muy pocos.

■ **La mayor industria de base emprendida por una empresa privada argentina.**

Con una inversión de 150 millones de dólares, la planta de Puerto Madryn producirá, a partir de 1975, 140.000 toneladas anuales de aluminio primario.

■ **Una financiación favorable, que no comprometerá la posición externa del país.**

El 90% del valor de aquellos equipos que deben ser importados se pagarán, una vez alcanzada la plena producción, en un plazo de 10 años, con un interés del 6½% anual.

■ **Un incentivo concreto para el crecimiento de una serie de líneas de producción de la industria nacional.**

La planta de aluminio primario será un importante consumidor de una cantidad de productos, cuya posibilidad de producción en el país ha sido determinada: 60.000 ton. anuales de coque de petróleo, 17.500 ton. anuales de brea, 4.150 ton. anuales de coque metalúrgico, 2.800 ton. anuales de criolita sintética y 3.500 ton. anuales de fluoruro de aluminio. Esto representa un valor anual de casi 7.500.000 dólares. Además, ALUAR se ha comprometido, en el caso de que se produzca alúmina en el país, a adquirirla en forma complementaria con la que proviene del exterior.

■ **La seguridad de colocación en el mercado internacional del aluminio de los saldos exportables.**

Hasta 1980, el 50% de la alúmina que se importe como materia prima - provista por Alcoa of Australia Ltd. - se pagará con el aluminio producido en P. Madryn.

■ **La elaboración de un producto básico a los mismos costos que cualquiera de los productores mundiales.**

Dada la dimensión de la planta, el costo de la energía eléctrica que proveerá la central de Futaleufú y la posibilidad de obtener las materias primas a precios internacionales, la planta de Puerto Madryn producirá aluminio a un costo tal que permitirá vender el aluminio, en el mercado interno, a un precio inferior al de los mercados internos de los países más desarrollados.

■ **La introducción de una tecnología avanzada, de probada eficacia internacional.**

Se utilizará la que ha desarrollado el grupo italiano Montecatini - Edison, avalada por su actuación en este campo desde 1929, y aplicada en sus establecimientos de Mori, Bolzano y Fusina, en Italia y en Compagnie des Bauxites de Guinee, la Madras Aluminum Company de la India, la Euro-Allumina, la Aluminio Sardo, de Cerdeña, la Companhia Brasileira de Aluminio y la Sociedad Alba, de Bahrein.

Además ALUAR constituirá un departamento de investigación y desarrollo que generará técnicas propias.

■ **Un impulso al desarrollo demográfico y económico de la Patagonia.**

La Provincia de Chubut duplicará su producto bruto. Será también una fuente de trabajo directa para 1.200 familias además de generar servicios subsidiarios con sus necesidades propias, que incrementarán las posibilidades de un mayor crecimiento en la zona.

■ **Un sustancial ahorro de divisas que mejorará significativamente la balanza de pago.**

La Planta de aluminio evitará al país el gasto de 50 millones de dólares anuales. En 1984, el ahorro de divisas habrá ascendido a más de 400 millones de dólares. Además no deberá pagar regalías.

Aluar es trabajo, progreso, fe en el país.



ALUAR Aluminio Argentino S.A.I.C. Av. Juan de Garay 1 - Buenos Aires

PARO PARADO, GOLPE GOLPEADO

Por una cabeza / de un noble potrillo / que junto a la raya / se inclina a llegar... Un oficialismo eufórico festejaba el viernes haber desintegrado en el último minuto la peligrosísima pinza que estuvo a punto de encerrarlo. Desmontando aun el aparato de un golpe militar en marcha —secreto a voces—, Alejandro Agustín Lanusse logró impedir al menos que se concretase el acontecimiento previsto como detonante. Lo cierto es que el sábado —presunto Día D para la conjura— no resonó ningún ruido de fierros. Faltaba la espoleta.

Hay que leer bien PRIMERA PLANA. Hace dos meses (Nº 441), por ejemplo, esta revista relacionó la personalidad de Jorge Rojas Silveyra con su carácter de ex presidente de Astarsa: la Casa Rosada pretendía ofrecer a Francisco Franco un importante negocio capaz de fascinar a la industria naval hispánica (construir barcos en Buenos Aires bajo licencia de la Península, incluyendo la importación de partes) a cambio de prestaciones favorables al GAN sobre Juan Perón. El miércoles, desde Madrid, el periodista Osvaldo Tchervakvski confirmaba en "La Opinión" los adelantos de PRIMERA PLANA. Dice que las conversaciones acerca del particular se hallan avanzadas y acota que "el conocimiento de ello ha causado honda preocupación en el huésped de la quinta 17 de Octubre", por cuanto "hasta ahora, Perón contaba con el respaldo, siempre relativo, del Generalísimo Franco. A partir de este convenio, ¿se invertirán los papeles?"

Otra primicia: en el número 449, PRIMERA PLANA advierte el surgimiento de una novedosa polaridad en la cúspide peronista. Al eje Jorge Paladino-Lorenzo Miguel se le opone una flamante alianza entre José López Rega y el núcleo gremial (golpista) de Los 8. Hoy la división resulta notoria. Mientras Rolando Rivière, desde "La Nación", en una crónica titulada "Declaraciones políticas de Paladino en Madrid", asegura el viernes haber recogido "en círculos igualmente vecinos a Juan Perón" la versión sobre un eclipse próximo de López Rega, el corresponsal de "La Prensa", J. Iglesias Rouco, insistió en profe-

tizar al mismo tiempo la apertura del Líder hacia los militares golpistas argentinos, la ratificación de su confianza al Secretario-Médium y un desplazamiento del Delegado Jorge Daniel "dentro de dos o tres meses (o antes)". Admitiendo la fuente informativa antagónica en que han abrevado ambos periodistas, es obvio que ya se desató una guerra psicológica entre Paladino y López Rega para ver quién se queda con las simpatías del Jefe.

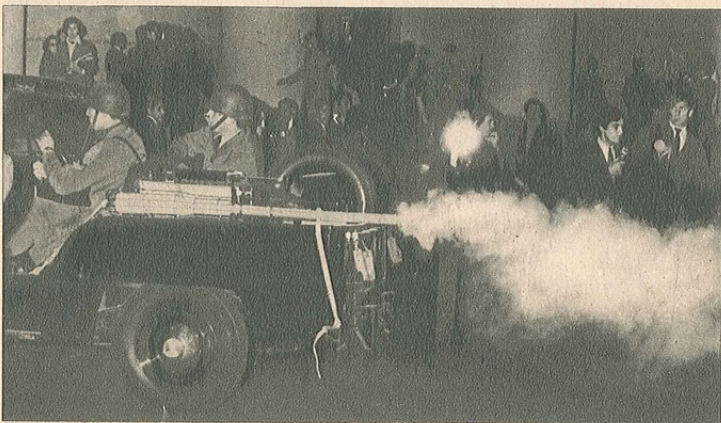
Las fuerzas se reagrupan. Hasta ayer, el único apoyo madrileño que encontraron los viajeros del peronismo de izquierda fue paradójicamente el opulento Jorge Antonio, cuyas veleidades nasseristas son conocidas. Pero el vínculo de Los 8 y de los caudillos de la Nueva Corriente de Opinión con los generales Onganía y Levingston (sindicados el domingo 5 por Balbín, en Tucumán, como las figuras visibles del movimiento que se opone a la salida institucional) logró un milagro: el oráculo López Rega, trocado en amigo de los vanderistas rebeldes, empieza a ser cada vez más sensible hacia la perspectiva de un golpe militar.

Por supuesto, los cuarteles no se movilizarían en beneficio de los sectores de la guerrilla, sino todo lo contrario. Pero los *muchachos de la pesada* sienten un

espanto mayor frente a la *chance* de que el peronismo se *aburguese* y se ponga a trabajar para la defensa del *sistema*, encuadrado en los marcos del Gran Acuerdo. La común oposición a éste permite una curiosa convergencia de los dos extremismos ideológicos: así interpreta "La Prensa" los presuntos mensajes anti-GAN que Perón enviaría mediante Alejandro Giovenco (en vistas de la derecha) y Norma Kennedy (con destinatarios de izquierda).

Una semana después de predecir la fantástica posibilidad de que el Conductor del Justicialismo fuese objeto de un atentado guerrillero (PRIMERA PLANA 449), el viernes 10 Iglesias Rouco desarrolla la alternativa exactamente contraria: Puerta de Hierro se dispondría a fundar su política sobre "fascismo y marxismo juntos", incluyendo un raro pacto con el ERP. Motivo: "El ex dictador —se expresa en muchos círculos— está interesado en que las Fuerzas Armadas se «desgasten completamente» en una segunda etapa revolucionaria y en que el caos desintegre a las instituciones democráticas". Aparte de la obvia moraleja a gusto del diario de Gainza Paz, su última construcción se acerca más a lo verosímil, aunque de modo alguno Perón esté mostrando signos de haberse pronunciado ni a favor ni en contra del Acuerdo.

El contraataque de Paladino es bien claro. Luego de su éxito con el tema *restos de Evita* ("esta gente quiere sobornarme", suspiró Perón), el rubicundo representante se preocupó de ratificar su idilio con los camaradas de la Coincidencia. Para producir colapsos hepáticos a los *profundizadores* de la Revolución, enfatizó ante Rolando Rivière "su fe en los políticos, su confianza en ellos, a los que definió «como los más honestos en el panorama mundial». No titubeó en recordar a un líder conservador de Azul, provincia de Buenos Aires, que se jugó toda su fortuna en la política..." Al partir de España y al volver a la Patria, en ambos aeródromos reedi-



Policia sin inhibiciones ante la Catedral: Tres mil white collars, bah.

to su viejo argumento de que la rápida convocatoria a elecciones desalentaría cualquier aventura *fragotera*, porque después, "quienes intenten la toma del poder por la fuerza deberán jugarse no ya contra un Gobierno, sino contra el propio pueblo argentino". Eludió con elegancia el conflicto suscitado por las imprudentes declaraciones suyas sobre la candidatura de Perón, explicando que él era un simple portavoz de las bases y que se limitaba a manifestar "la voluntad de mis mandantes". Negó la versión de futuros contactos entre el Caudillo Supremo y emisarios de Onganía o Levingston. Descartó que el peronismo se aviniese a candidatos "impuestos" por las Fuerzas Armadas, añadiendo empero, que sí cabrían candidatos "acordados" por La Hora del Pueblo. En Ezeiza acogió complacido la eventual entrevista paraguaya de Perón y Lanusse ("son dos ciudadanos argentinos comprometidos con la realidad nacional"). No obstante, cuando los cronistas le preguntaron cuál sería la actitud de su partido respecto de un Gobierno que surgiese de un golpe militar, el *Colorado* trastabilló. "Las posturas del Movimiento ya han sido dadas en otras oportunidades", dijo, con un hilo de voz. "Más fuerte, no le oímos", berrearón los de la prensa. "No puedo, estoy afónico", fue la disculpa.

En tales vaivenes se iluminan los entretelones de una maniobra que puso en jaque al equipo lanussiano. Según ha expuesto PRIMERA PLANA (Nº 449), José Rucci es la gran víctima del nuevo panorama justicialista. Al recomponerse la unidad de las 62, pierde las esperanzas de figuración política como cabeza de un peronismo sindical disfrazado. El titular de su gremio —Lorenzo Miguel— se apresuró a asestarle el golpe de gracia, ansioso por convertirse en comandante de las *seis-dos* amplias. No le cabía otro remedio: haciendo de tripas corazón, se arrojó a los enemigos de horas antes, aquellas Sesenta Organizaciones cuya proclama, el 24 de junio, estuvo por costarle la Secretaría. Desgraciadamente para él, tanto *Los 8* como la *Nueva Corriente de Opinión* poseen capitostes habilísimos, que lo superan en ductilidad. Y cuando el viernes a la noche, en la cúspide del entusiasmo evitista, Miguel sugirió un paro de homenaje a la lideresa reaparecida (suponiendo que la propuesta caería piadosamente en el olvido), sus flamantes aliados insuflaron en las orejas de Rucci la tentación de sobrepasarlo.

Así es como el lunes, el Consejo Directivo dejó esperando al febril Rubens San Sebastián, en un desaire sin precedentes: no sólo omitieron avisarle que no concurrirían a una audiencia en su despacho, sino que invirtieron el tiempo convocando al temible Comité Central Confederado para el jueves próximo. "La CCT no participa ni de las medidas salariales adoptadas, ni de los métodos que



Miguel-Rucci: Relaciones peligrosas.

empleó el Gobierno", exultó el pequeño José, con súbita combatividad. "No nos consultaron; lo resuelto nada tiene que ver con los problemas planteados por la Central Obrera." Encima, los conductores cegetistas declararon la huelga conmemorativa que fantaseó Miguel, haciéndole apabullantes anexos: una marcha del silencio, una concentración ante el edificio de Azopardo, una oración fúnebre en plena calle. Sintomático: las adhesiones iniciales se recogieron entre los participacionistas. Y Lanusse acusó el impacto.

En efecto; la ofensiva rumorosa que conmueve el país (no en vano varios de los simpatizantes de salidas drásticas pertenecerían al arma de Inteligencia) profetizaba desagradables novedades a registrarse el sábado. Las autoridades tomaron los lógicos recaudos en el campo castrense: José Rafael Herrera inspeccionó el jueves la guarnición de Tandil, acerca de cuyo jefe, Ricardo Etcheverry Boneo, se han venido forjando conjeturas. Un día más tarde, Carlos Alberto Rey se apersonaba a la base puntana de Villa Reynolds, identificada como semiperno centro neurálgico de los descontentos aeronáuticos. Pero, en la fórmula que transcribe un matutino de Buenos Aires, evidentemente "no se puede derrocar a un Presidente porque el producto bruto crece poco". Cualquier intenciona militar necesita detonantes políticos. Incauto o consciente, Rucci arrojaba el fósforo a la Santabárbara. Veinte mil activistas son incontrolables hasta para la eficiente Brigada Antiguerillera. Y el más débil atisbo de un *porteñazo* excedería la paciencia de las Fuerzas Armadas, donde el gorilismo de significativos sectores apenas se halla dormido; no muerto. En otras palabras, la suerte del Gobierno podía depender del diabólico proyecto.

Al cabo de una jornada tensa, el miércoles empezó a despejarse la bruma. El absorto Miguel usa su retorno, a las

9.50, para tornar contra Rucci la responsabilidad de la locura. "Perón no quiere que la entrega del cadáver de Evita tenga connotaciones políticas", dice. El gesto de Lanusse "demuestra, al menos aparentemente, la intención de jugar limpio". A mediodía aterriza el Embajador Rojas Silveyra, recibido horas después por la Junta militar. En noventa minutos de charla (repetidos el jueves), garantiza la buena voluntad del huésped madrileño hacia el GAN, desmiente cualquier convivencia golpista y afirma que el liderazgo de la CCT estaría actuando por su cuenta y riesgo. Para mejor, ocurre que los comunistas del MUCS y ciertos peronistas duros, como las 62 legalistas de Córdoba o la Federación Gráfica Bonaerense de Ongaro, malinterpretan el paisaje. Creen que el programa de actos representa un *apoyo* a Lanusse; por lo tanto, se ubican en contra.

A ello se agrega la réplica en todos los campos. San Sebastián, plañidero, reprocha la traición a sus viejos compinches de la Nueva Corriente. Menudean curiosos telefonemas a los gremios, informando de falsos levantamientos de la medida. De Pablo Pardo compromete la influencia de la Iglesia durante una prolongada reunión con Monseñor Aramburu. Y a media tarde del 8, Edgardo Sajón comunica a Mor Roig una orden de la Junta: debe redactar un mensaje radiofónico declarando ilegal la huelga, para ser transmitido de inmediato. Por fin, son las 23 cuando el Ministro lee su pergeño: "Es lamentable que no se haya comprendido cabalmente el significado de este episodio", gime. La manifestación "comprometería el orden público" y será reprimida con severidad.

Roberto Ares, del Consejo Superior, llama al *boss* obrero: "Mida las consecuencias, Rucci. Levante el paro". Y ocurre lo previsible. El titular de la CCT sostiene una plática telefónica con Perón, quien —de acuerdo a las más puras tradiciones— opta por no desautorizarlo. Es la condena de Rucci: creyéndose invencible, se emperna en la vesánica empresa, hasta estrellar los remanentes de su prestigio contra una repulsa casi total. Porque, el jueves, los mismos 60 gremios que lo habían empujado se le dan vuelta. Y al cabo de un cónclave siniestro, tan sólo persisten de su lado los portuarios de Tolosa, quienes legarán a desafiliarse de la CCT cuando se concrete la derrota. José quiere dimitir: no lo dejan. ¿Para qué, si hay Comité Central Confederado dentro de una semana? Sólo acceden a salvar el ridículo, descargando las culpas de la contramarcha sobre las espaldas del Gobierno. Cosas del honor.

Impedido el acceso de los trabajadores suburbanos, el despliegue de una policía desinhibida bastó para contener los tres mil *white collars* que asistieron a la ceremonia en la Catedral. La catástrofe había sido conjurada. Por ahora. ⊕

Lo nuevo en PEUGEOT en Barrio Norte



Cerrito
CAR CIFIASA

Una nueva y pujante empresa. Desde hoy a sus órdenes para llevarlo rápidamente a su unidad Peugeot.

VENTAS - SERVICIO
CERRITO 1558 68

TUCUMAN

EL CABALLO DE TROYA

Algún día será museo, espantajo de turistas absortos frente a sus inmensos, intimidantes muros almenados. Por ahora es el penal de Villa Urquiza, que nació aislado pero que el progreso unió ya a la capital de Tucumán. El método que el lunes 6, a las 16.30, utilizó el Ejército Revolucionario del Pueblo para liberar a 14 militantes y 3 presos comunes tenía 30 siglos de antigüedad: Ulises, Rey de Itaca, venció a Troya introduciendo en ella un caballo hueco repleto de soldados. Para que no se olvide, Homero inmortalizó ese triunfo del ingenio.

Quienes cuidan las cárceles no leen, desde luego, a los clásicos. Sí, tal vez, los manuales que el Southern Command del Pentágono imprime en Panamá para todo el continente. Tampoco se utilizaron, aunque en horas previas a la espectacular fuga —y ante el continuo dolor de cabeza que representaba la cárcel— Oscar Sarrulle cedió a las sugerencias y puso a su frente a un coronel retirado, Napoleón Decoud Paz, quien,

por otra parte, tras haber servido largo tiempo en la guarnición local, se quedó a vivir en Tucumán y conoce perfectamente el ambiente provincial.

Por añadidura, el Comando de la V Región Militar había instalado recientemente una alarma que conecta directamente la cárcel con el Arsenal Miguel de Azcuénaga, sito en las cercanías. Allí, y ante la eventualidad de una fuga de extremistas o cualquier acción similar, un piquete motorizado aguarda día y noche con los choferes al volante de los camiones. Una semana atrás, alguien tocó la alarma. ¿Para medir cuánto tardaban en llegar los militares? ¿O como en la invasión de Normandía, o como en la fábula del lobo y el pastor mentiroso, para que cuando realmente se produjera el evento el desconcierto demorara la represión?

De cualquier forma, los aparentes cuidados fueron inútiles a la hora de la verdad. El día y hora señalados, una camioneta de Val-Gas —empresa inexistente— traspuso el férreo portón de la prisión, so pretexto de proveer garrafas de gas para la granja, ubicada al fondo del establecimiento. Minutos después volvió, y se atascó en el portón, impidiendo su clausura. Y comenzó el aquelarre: Raúl Eduardo Villagra (44, casado, 10 hijos); Francisco Néstor Lobo (42, casado, 1 hija); José Rosa Abregú (44, casado, 3 hijos); Carlos Raúl Rojas (46, casado, 3 hijos) y Juan Susano Ordóñez (44, soltero) murieron acribillados. Heridos quedaron tres policías más, mientras ganaban la calle los guerrilleros del ERP Juan Carlos Arroyo, Mario Díaz, Juan Manuel Carrizo, Alfonso Alberto Pedregosa, Tirso Luis Yáñez, Juan Santiago Mangini, Benito Jorge Urteaga, Manuel Alberto González, Eduardo Roberto Coppo, Ro-

berto Simón Gargiulo, Jorge Manuel Negrín, Ramón Alberto Gómez, Ramón Rosa Giménez y Carlos Benjamín Santillán. O porque la ocasión pintaba calva, o por reciente adoctrinamiento, también huyeron tres presos comunes: Luis Agüero, Julio Vicaglia y Roberto Avenaño.

El miércoles 8, el presidente de la Cámara Penal Federal, César Black, llegado para indagar a Santillán, Yáñez, González y Gómez, que fueron recapturados el martes 7 a la madrugada, constituyó su despacho en el Comando de la V Región Militar. En torno de él, el comandante Ernesto Della Croce ha tendido un cerco de hermetismo que, hasta el momento, sólo permite al periodismo manejarse con conjeturas y relatos fragmentarios. De todos modos, esos relatos fragmentarios y algunas filtraciones permiten prever que tanto el Ejército como la Policía Provincial, y desde luego el mismo ERP, rujan para que jamás aflore la verdad integral mientras cada cual pretende imponer su versión. Por otro lado, el mismo avión que trajo a Black transportó a Rawson, Chubut, a 32 otros detenidos políticos que había en Tucumán, a pesar de que ya el Ejército, directamente, regentea la cárcel desde el tiroteo.

LOS CABOS SUELTOS

Todos los diarios han elaborado hipótesis más o menos ingeniosas para explicar la espectacular fuga; ninguno, una teoría sobre la relación de fuerzas que jugó en el caso y que, muy posiblemente, jugará en otros similares. Los puntos salientes son:

- Dos días antes del combate, cuadros policiales, anónimamente, publicaron una suerte de solicitud que traduce su



Raúl Villagra, Carlos Rojas, Juan Ordóñez: Mártires para la Policía.

Invierta sus réditos en acciones con respaldo y porvenir

Y hágallo ya

Las acciones de Perkins Argentina le ofrecen algo más. Son de una empresa de sólido presente y en plena expansión. Ampliamos nuestra planta industrial en 11.000 metros² e incorporamos maquinaria por 25 millones de pesos ley, lo que nos permite duplicar la actual producción.

Ello respalda la constante valorización de nuestras acciones y asegura el porvenir de la empresa.

Páguelas con el 10 % autorizado de sus réditos y participe de un negocio que también le interesa al país.



PERKINS ARGENTINA

S.A.I.C.

Una acción con respaldo y porvenir
incorporada al régimen de la ley 19.061



malestar por el nivel de sueldos y desamparo en que se encuentran, pese a que —lo recalcan— últimamente quien los manda es el Ejército.

● El ERP acuñó un slogan: vencer o morir. De fuente insospechable, PRIMERA PLANA pudo saber que dentro de la cárcel sus miembros discutieron con otros subversivos presos —éstos de tendencia peronista, en tanto ellos son trotskistas— quienes resolvieron no participar en ningún intento de fuga violenta.

● ¿Cuántas puertas abren 32 millones de pesos viejos? El miércoles 19, Jorge Luis Sbedico, jefe administrativo de la Compañía Argentina de Teléfonos, en lugar de pagar los sueldos se llevó esa cantidad, mediante el sencillo expediente de irse caminando por la puerta. Nadie sospechó, ya que justamente de él dependía el manejo y custodia de esos fondos. Horas después anunció haberse sumado al ERP.

● ¿Tiene relación con los 32 millones el hecho de que tan tranquilamente la camioneta haya pasado por el portón, sin que siquiera se identifique a su conductor ni se revisen las garrafas, dentro de las cuales habrían ido escondidas las pistolas que usaron los fugados? ¿Es verdad, como insistentes versiones aseguran, que el martes a la madrugada, cuando fue allanada la casa de Pedro Carpintieri, alcaide de la cárcel, Ramón Alberto Gómez se encontraba allí, bajo una cama? ¿Y el hecho de que la casa del alcaide diera, por los fondos, con otra de la calle Benjamín Villafañe donde fueron recapturados los fugados y varios cómplices, mientras el médico Ramón Héctor Martínez curaba un balazo a Carlos Santillán?

● ¿Sirven de algo las garitas ubicadas en lo alto del murallón de la cárcel? ¿Por qué no dispararon desde allí, mientras los prófugos salían corriendo? ¿O será verdad, como otra versión asegura, que sí se disparó desde allí, pero que la ráfaga de fusil FAL fue a abatir al policía Rojas —seis balazos en línea— en lugar de sus atacantes? ¿Estaban desarmados los guardiacárceles del interior del penal que fueron muertos, como es habitual, o no? ¿Y si lo estaban, qué necesidad tuvieron los extremistas de matarlos? Así, mientras el ERP asegura que sus miembros no tuvieron más remedio que defenderse, los policías arguyen que fueron asesinatos a sangre fría. *Crónica* y *La Nación* hasta dan la especie de que Roberto Coppo escondía su pistola en un ramo de flores que galantemente ofrecía al subcomisario Villagra, mientras disparaba. Pero las flores no apreciaron.

Es obvio que carece de interés saber

quién disparó primero, salvo para establecer la responsabilidad penal individual de cada uno de los recapturados. Políticamente, cuentan otros datos: los presos políticos disponían de extraordinarias libertades dentro del penal, y ni siquiera se revisaban las bolsas de harina con las que fabricaban pan. De ese u otro modo, lo cierto es que las armas entraron a la cárcel sin problemas. Por otra parte, tenían libre comunicación telefónica al exterior: así pudieron llamar a sus abogados para el día y la hora elegidos, pretextando necesitarlos, como medio de salir de la celda hasta el hall. Todos estaban ese día de traje. Casi ninguno de los abogados, salvo Rafael Fagalde, concurrió. Este, según fuentes militares consultadas, es considerado cómplice, pero policías de la cárcel declararon que hasta llegó a intervenir para desviar la pistola de uno de sus clientes cuando apuntaba a un agente. Asimismo, Mangini, a la hora de la fuga, recibió la visita de Héctor Juri y José Propatto —probablemente nombres falsos— quienes fugaron con él. Y ya en la calle un camión repartidor de carne y un automóvil Fiat se llevaron tranquilamente a los 17 prófugos, sin ser ametrallados desde las garitas. Tampoco, pese a la alarma instalada y al inmediato aviso por radio que dieron dos patrulleros, pudo llegar a tiempo el siempre listo batallón del Arsenal.

La recaptura de algunos fugados y cómplices tampoco fue un triunfo de James Bond, sino que se debió exclusivamente a su torpeza. En casa de María Rosa Villafañe, sospechada desde tiempo atrás, se halló el contrato de locación de la casa de Benjamín Villafañe 943, donde fue detenido el único grupo recapturado, con varios cómplices más.

Pero sigue siendo un misterio el paradero de Roberto Coppo, posiblemente el jefe del grupo y uno de los más importantes del ERP en Argentina, y de los demás fugados. El espectacular operativo rastrillo montado por el Ejército careció de eficacia.

Tampoco dejó de tener espectacularidad la detención del arquitecto Fernando Luis Chávez, ex socio de Juan Mangini, pero no tanto por esa condición sino por ser cuñado del Che Guevara. El ERP, sin embargo, publicó un comunicado exculpando al abogado Fagalde y a Chávez. Por ambos intercedió también ante el Gobernador Sarulle la Federación de Entidades Profesionales Universitarias.

LAS REACCIONES

Si bien, en su momento, el grupo integrado por Mangini —ex dirigente de Acción Católica Universitaria—, Yáñez, Giménez, Arroyo Choque y González

sufrió el repudio popular al intentar Yáñez, en noviembre de 1969, incendiar un ómnibus repleto de pasajeros, la juventud de todos ellos y las relativas pruebas habían impulsado al Fiscal a pedir penas benignas. En el caso del otro grupo, que perpetró el asalto en noviembre de 1970 al Banco Comercial del Norte, nada había de particular.

La situación, por cierto, ha cambiado. *La Gaceta* y *Noticias*, los dos diarios locales, publicaron sendos editoriales fustigando la forma en que se ejecutó la fuga. *Noticias* incluso llegó a pedir el inmediato fusilamiento de los recapturados, sin juicio previo, lo que le valió una fuerte custodia policial, por si acaso. Las radios y la TV tampoco fueron remisas, tanto por sus editoriales como por la forma de presentar los informativos, en suscitarse acciones masivas de repudio entre la población, que formó una nutrida falange en el sepelio de las víctimas, el miércoles 8. Hasta escuelas secundarias formaron una guardia de honor para el paso de los féretros.

Desde luego, entre los compañeros de los muertos proliferan los pedidos de linchamiento —el día del hecho— y el Gobierno, tanto nacional como provincial, no ha sido remiso en fustigar los acontecimientos del más variado modo. Lanusse, por su parte, ordenó al Ejército —no al Gobierno de Tucumán— ver de inmediato las necesidades de las familias de los muertos, a quienes se prestará ayuda.

Pero el colofón parece sacado de la novela-reportaje de Jean Larteguy, *Los guerrilleros*. Tal como relata allí el periodista francés, y al igual que en Colombia, Perú, Venezuela y otros sitios —de manera especial Bolivia— donde la guerrilla fue combatida con las armas, hubo contraparte dulce. El miércoles 8, se lanzó un "Plan de Acción Cívica", calcado de los que inventó e hizo aplicar el Southern Command en aquellos países. La etapa inicial será la construcción de barrios para quienes están en villas miserias, y luego continuará con otras obras que, según el general Della Croce, conllevan el intento, no de que la gente viva mejor, sino bien.

Que el lanzamiento se haya hecho en Tucumán, y en esta semana; que plagie modelos ya aplicados en el extranjero; que en el acto de lanzamiento haya estado presente lo más representativo del *establishment* tucumano, subraya con gruesas tintas lo tardío y oportunista del operativo, expresión de la técnica ya universalmente conocida como "gatopardismo". Nadie la definió mejor que Tomasi de Lampedusa: "Que todo cambie para que todo siga como está". ⊕

TIBURCIO LOPEZ GUZMAN

Si lo de los curas del Tercer Mundo no es política que venga Dios y lo diga: no otra cosa dicen y hacen los socialistas... prefiero antes que al padre Lucio Gera a Leónidas Barletta, que al menos sabe escribir... Gera está en decadencia y es una lástima, siendo un muchacho muy bien dotado." Estas confidencias pertenecen a un artículo que "Sobre el Tercer Mundo" publica en su Boletín N° 35 el Vicariato Castrense para las Fuerzas Armadas Argentinas. Los Vicarios de las FF.AA. (Cardenal Caggiano, Antonio Bonamín) "ante múltiples preguntas sobre el Tercer Mundo consideran que este escrito es de especial valor por tratarse de una pluma tan certera y cáustica como la del presbítero Leonardo Castellani".

Según éste: "Al igual que Gera... todas las revistas judaicas de la Argentina dicen que la Iglesia Católica está en decadencia. Es verdad. Podían nombrarlo a Lucio Gera Director-Fundador Honorario de PRIMERA PLANA y Panorama". Pero lo que más sorprendió en algunos círculos militares es que dicte cátedra antitercermundista a las Fuerzas Armadas en el Boletín del Vicariato, un antiguo candidato a Diputado por la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) en 1946. Efectivamente, el sacerdote Castellani —un eximio periodista del nacionalismo católico— no sólo fue colaborador de diarios como "Tribuna" y "Cabildo", sino que también militó entre las huestes de Juan Queraltó.

Lo que posiblemente nunca haya soñado Castellani, es que el Cardenal Antonio Caggiano y Monseñor Bonamín le brindarían las páginas dedicadas a los capellanes castrenses para zaherir socarronamente al tercermundismo y a su cerebro inspirador, el colega Lucio Gera, que desempeña actualmente funciones de asesor teológico de Pablo VI como miembro de la Comisión Internacional de Teología del Vaticano. Nada menos que uno de los treinta teólogos más notables del mundo. Y Castellani quiere nombrarlo Director-Fundador Honorario de PRIMERA PLANA... Una humorada honorífica del "cura *camicia nera*", que entre otras cosas es autor de novelas de ficción ("Su majestad Dulcinea") y de cuentos policiales ("Las muertes del padre Metri"; "El crimen de Ducadela" y "El enigma del fantasma en coche").

Días atrás se congregaron en el restaurante *Lo Prete* medio centenar de personajes noveles para la política criolla. Allí plantaron el germen de una nueva fuerza social en el país. La mayoría de los comensales a pesar de su juventud hacían gala de conservadorismo. Hicieron uso de la palabra el Ministro Jaime Perriaux (disimuló el apoyo inspiracional dada su condición de Ministro de Gobierno); Roberto Durrieu (h.) (el más activo propulsor de la idea, está ligado al semanario *Temple*); Cricuolo (hijo de un ex Diputado conservador); Juan Alfredo Etchebarne (hermano del ex Ministro de Onganía) y la doctora Nina Ponssa de Miguena.

Pretensiones aparte, piensan capitalizar el 5% de los votos de los sufragantes que no se sienten interpretados ni por radicales ni por peronistas.

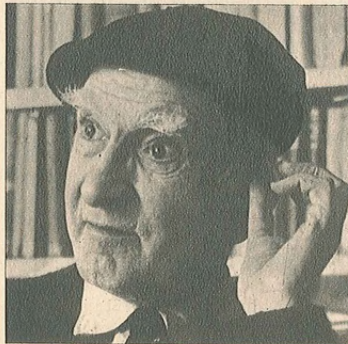
Aunque el movimiento aún no tiene denominación, se inclinan por la de *Pronunciamento Social Republicano* (PSR). Nina dice: "Suena tan bien".

N. de la R.: ¡Cuidado!, no confundir PSR con Partido Socialista Revolucionario. Nina diría: "Suena tan mal".

José Embrioni fue Subsecretario de Guerra en los últimos tiempos del peronismo. Al serle restituído el grado adquirió "potabilidad" entre sus antiguos camaradas de armas. Es ferviente



Perriaux: ¿Qué tal suena?



Castellani: Que Gera ¡eh!

Mensaje 2

CAPILOGENO

Hoy es más importante que antes, no llegar a la calvicie.

El definitivo abandono del sombrero, la mayor vida al aire libre, la indumentaria deportiva, etc., hacen que el lucimiento del cabello, alcance un grado superior de preferencia. A Ud., que le comienzan a preocupar las primeras pérdidas de cabello le decimos:

No se arriesgue.

Empiece hoy mismo con CAPILOGENO. Nuevo tratamiento capilar combinado de LOCION y JABON. Los efectos del tratamiento son inmediatos y a los pocos días de iniciado se observa ya una clara detención de la caída del cabello.

CAPILOGENO se vende en Farmacias y Perfumerías.

católico y amigo personal de Alejandro Lanusse.

Se lo considera —dadas sus convicciones democrático-peronistas— un puente de plata para el CAN. Un posible encuentro Perón-Lanusse en la unidad castrense de Las Lomitas (Formosa, lindando con Paraguay) no sería un mero rumor. Pero habría que esperar que a ambas puntas se pudiera evitar las iras de los gorilas peronistas y antiperonistas. ¿Podrá ingresar Embrioni a la Historia?

El pope de la CGE José Gelbard dio un inesperado espaldarazo al CAN en el almuerzo mensual de la Asociación Universitaria Argentino-Norteamericana. En el curso de su disertación sobre "la responsabilidad empresarial ante los problemas del país" expresó: "No nos es indiferente la trayectoria político institucional del país. Y esa trayectoria no puede ser otra cosa que la plena vigencia de la democracia representativa, republicana y federal... es lo único que permitirá el desenvolvimiento de la actividad privada en toda su plenitud creadora". ¿Acaso ACIEL y UIA piensan distinto? ⊕



—¡Rápido, ex ucristas...! ¡Escóndanse que Alende viene a buscarlos...!

UCRI-MID

DE ENLACES Y DIVORCIOS

La historia arranca de un día de abril. El escenario: el departamento del ex Ministro de Hacienda frondicista, Jorge Wehbe. Los protagonistas: Oscar Alende y Arturo Frondizi. El argumento: trazar líneas políticas autónomas, pero coincidentes en vistas a la formación del Movimiento Nacional. El epílogo: A. F. desconociendo el pacto en lo de Wehbe y las posteriores reuniones privadas entre Celestino Gelsi (UCRI) y Silvestre Begnis (MID), se adelanta e inscribe el MID a nivel nacional embretando a la gente. La consigna "Unidad tras el MID" "...yo no voy a quedarme a escribir mis memorias", habría expresado Frondizi.

La noche del miércoles 8, en *Unione e Benevolenza*, los ucristas Luis Boffi y Simón Junín (en su origen de Intransigencia Popular con Pancho Rabanal); el ex Senador Lucio Racedo; el caudillo de la 1ª, José Manuel Fernández, y el ex Concejal Alfredo Vezza entre otros, con mucha *benevolenza* se sentaron junto a don Arturo en un acto que buscaba la *unione* con el frondicismo. Pero los bufidos del *Bisonte* Alende atronaron esa misma noche su local de Riobamba 482. Desde allí lanzó 250 activistas de Capital Federal a suscribir afiliaciones a la UCRI. "Ya con la personería —según Alende— llegará el momento de pensar en la mesa de las negociaciones. Al mismo tiempo, no oculta su confianza en el poder de un sugestivo Movimiento Federalista que se comienza a estructurar entre los Gobernadores con real peso político en las distintas provincias argentinas. También sueña con un avance del interior, la generación ucrista de 40 años que dio la espalda a Frondizi no sólo por Frigerio, sino

también por su apoyo al Frente Nacional con Solano Lima en 1963. Pero el trasvasamiento de la UCRI al MID no era el único. También en el MID asomaba este fin de semana un divorcio en busca de algo nuevo y más auténtico.

DEL MID-NI AL MAXI ACUERDO

Ayer lunes se reunieron "en un lugar del Gran Buenos Aires" un núcleo de personalidades políticas que militaron en el MID con dirigentes de otros partidos para dar los últimos retoques a un futuro documento que abre el juego a un movimiento que algunos sospechan "oficialista".

El ex Senador frondicista Armando Turano, con la colaboración del ex midista Roberto Etchepareborda, el frondicista-liberal alsogaraiista Jorge Bermúdez Empananza y el frigerista Juan Francisco Larrechea (presidente y vice del Banco de la Nación Argentina) se aprestaban a "algo nuevo que supere los viejos esquemas y las negociaciones entre dirigentes tradicionales —como expresó uno de ellos a PRIMERA PLANA— pero les aseguro que no tiene nada que ver en todo esto el Ministro Gustavo Malek, ni tampoco somos oficialistas. Si lo nuestro sirve a una salida para el país, que Lanusse dé gracias a Dios. De lo contrario habrá sido un acto de buena voluntad entre gente que quiere el cambio con sinceridad".

Por lo visto, la cariocinesis sigue marginando células del antiguo cuerpo *Intransigente*. Frondizi, "fortificado con esta incorporación, acepta el desafío electoral... para llevar a cabo la verdadera revolución por la cual dejemos de ser dependientes del factor externo...". Alende, en cambio, esperando la Revolución Nacional "no cree que estén los tiempos actuales para un frente electoralista". Frondizi no descarta tampoco que "si hay elecciones serán condicionadas". Turano y sus a láteres creen en cambio en el *Maxi Acuerdo nacional*. ⊕

RADICALES

ESTRATEGIA DE ENTRECASA

Es evidente que la antinomia Capital-Interior, tanto en el marco gremial como político, cada día tiende a agudizarse. Un ejemplo clásico puede considerarse lo que ocurre en la ex URCP, partido que siempre se caracterizó por su innegable horizontalidad. Si hoy no es dable hablar de cisma, resulta claro que posturas disímiles han engendrado posiciones encontradas entre los segmentos de Buenos Aires y Córdoba. Se susurra en círculos porteños que el nombre de Arturo Illia se opondría al de Ricardo Balbín para dirimir el liderazgo partidario. Adjudican la estrategia al ex Senador Eduardo Gammond, quien utilizaría este recurso como globo de ensayo para calibrar la reacción. Se habla, también de una hipótesis de trabajo, término de moda, que propendería a satisfacer un anhelo del ex Presidente o bien motorizar un desplazamiento de éste de la geografía cordobesa, y en ese caso Gammond quedaría con el camino abierto.

Todo hace suponer, sin embargo, que el doctor Balbín va a contar con generoso auspicio si aspira a ser reelecto presidente del comité nacional. Por eso ha manifestado "a mí no me empujan ni me echan". Constituye un anticipo de dos realidades de la UCR: 1º) Existen muchos distritos del país que insisten en que el *Chino* debe seguir conduciendo el partido; 2º) Balbín atraviesa por el momento político interno más fuerte de su vida, de manera que, si tiene apatencia por el cargo, seguramente va a bregar por su reelección.

De ser así se daría una situación especial: las dos figuras principales del Partido se enfrentarían por la cúpula del poder. Y nadie podría barruntar el resultado, ya que el presidente del comité nacional es fruto de elec-



Perette: Al acecho.

SOLICITADA

A LOS ACREEDORES DE LA CIA. SWIFT DE LA PLATA S.A.

Ante la inquietud suscitada entre nuestros asociados, por haber trascendido que representantes de la Cia. Swift de La Plata S.A. estarían solicitando a sus acreedores la firma de cartas poderes para representarlos en la Junta de Acreedores a realizarse el 4 de Octubre próximo, la CAMARA ARGENTINA DE MARTILLEROS Y CONSIGNATARIOS y los Centros adheridos de todo el país, recuerdan y hacen saber:

- 1°) Que aún la sociedad deudora no ha presentado a los autos judiciales su propuesta de concordato;
- 2°) Que un acreedor ha planteado judicialmente, la impugnación de los créditos del grupo Internacional Deltec, a **cuya casa matriz responsabiliza por la totalidad de las deudas**; dicha presentación se encuentra en pleno trámite, habiéndose ordenado por el Juzgado, en la Convocatoria, la producción de diversas medidas de prueba a fin de decidir la impugnación de créditos y el planteo de fondo sobre la identidad del deudor;
- 3°) Que en consecuencia **NO ES ACONSEJABLE** entregar anticipadamente el voto a favor de la sociedad deudora mediante la firma de cartas-poderes en blanco, siendo del caso y conveniente revocar los poderes en blanco que se hubieran otorgado, ya que no se conoce la propuesta de concordato y hasta tanto se dicte resolución judicial, no se conocerá la real responsabilidad patrimonial de la deudora;
- 4°) Que los acreedores interesados pueden recabar asesoramiento sobre la conducta a seguir, todos los días hábiles de 9 a 19 horas, en: CAPITAL FEDERAL, Lima 87, Piso 4°, Tel. 37-9393/9398 y 37-9417/9433; PROV. BUENOS AIRES, H. Irigoyen 299, Tel. 2500, Azul; PROV. SANTA FE, Córdoba 1110, Piso 4°, Rosario; San Martín 165, Tel. 2-515, Venado Tuerto; Necochea 84, Tel. 2-3397, Rafaela; CORDOBA, Buenos Aires 1266, Tel. 2-2609, Villa María; Italia y Gral. Roca, Tel. 66 y 280, Las Varillas.

Camara Argentina de Martilleros y Consignatarios

Lima 87

Piso 4°

Capital Federal

ción indirecta, por cuatro delegados de cada distrito, y recién elegidos éstos podrá saberse de qué manera estará formado el padrón que elige.

También se mencionan como posibles figuras para el caso de que no se den las dos hipótesis anteriores. Otros nombres brotarían entonces con esas pretensiones, entre ellos —y ya con una filosofía distinta—, Carlos Humberto Perette y Raúl Alfonsín. Sin duda representarían una dinámica moderna y progresista para una nueva etapa del radicalismo.

Surgen todavía nuevos nombres, tales como: Anselmo Marini, Aldo Tesio, Juan Carlos Pugliese, Alconada Aramburú y Leopoldo Suárez. No es de dudar que los pergaminos de Balbín jugarán un rol de verdadera importancia, si realmente aspira al cargo. Si eso ocurriese muchos de los nombrados desaparecerían. Claro que también el ajedrez interno del partido no será movido hasta cuando avancen las fechas, porque las técnicas disciplinarias que peculiarizan al nucleamiento aconsejarían no disputar posiciones prematuras.

Pero en la UCR, flamante sigla, no todo son nombres ni candidaturas futuras. Se disputan también líneas y filosofías que inspirarán a los sectores que aún no se han constituido pero que inevitablemente se formarán cuando esté dada la etapa *caliente* de la lucha comicial interna. Existe una línea bien definida que parece enmarcar a todos los más importantes distritos radicales del país. Es la electoralista que interpreta el sumo Ricardo Balbín, como vocero principal, y que tiene como objetivo prioritario lograr la institucionalización del país "para que el pueblo deje de ser un convidado de piedra", tal como lo sustentara en Catamarca. Esta postura es, en efecto, un eco del pensamiento común trazado a través de La Hora del Pueblo, que tiene por finalidad no hostigar al Gobierno, pero tampoco hacerle concesiones, "con el propósito de que una vez por todas, la República vuelva a recuperar el cauce de la civilidad como factor fundamental del vivir argentino".

El viernes pasado, en La Plata, algunos sectores partidarios otrora militantes de la Lista Celeste, que lideraba Emilio Parodi, concretaron una exteriorización de desagrado a la conducción nacional por participar en la coincidencia de La Hora del Pueblo. Sus protestas son claras: "El radicalismo es revolucionario porque en su intento de liberación del hombre propicia el cambio de raíz de las estructuras que el régimen ha impuesto en el país, actitud en la que debe mantenerse intransigente, lo que significa no pactar, no mantener connivencia ni entrar en contubernio con el mismo". El grupo,

que canaliza sus opiniones en un periódico de circulación interna, "*En Lucha*", finaliza su descontento: "el régimen, hoy desorientado por la presión incontrolable de los hechos, duda entre la posibilidad de una férrea dictadura fascista o una salida electoral hacia estructuras de dirigentes mediatizados que, en definitiva, respetarán sus privilegios y postergarán el proceso revolucionario".

La otra línea, no menos opositora, cree en el comicio pero está más atada a los sectores duros del gremialismo y sobre todo tiene como meridiano a Córdoba, cuyos dirigentes piensan en conjunción al desarrollo de los acontecimientos de la *Docta* y dejan de lado el panorama general del país. En esa corriente estarían ubicados los manes Arturo Illia, Miguel Angel Zavala Or-



Balbín-Illia: La alternativa.

tia, Conrado Storani, Carlos Becerra, Eduardo Gammond, entre otros. Sin dejar de tener en cuenta que dentro de Córdoba, Horacio García, ex secretario del bloque nacional, y otros importantes sectores de la juventud estarían dispuestos a enfrentar a ese fragmento, aun en los comicios internos, ya que ese grupo disidente a Illia-Gammond está cerca de La Hora del Pueblo, y no coincide con el Encuentro Nacional de los Argentinos.

A todo este panorama debe agregarse la largada de la carrera de la inscripción en Capital Federal, que en más de sesenta locales va a conseguir congregarse a decenas de miles de hombres y mujeres del primer distrito argentino. Los viejos caudillos como los jóvenes líderes confían en la "incorporación de hombres nuevos y figuras independientes, sobre todo universitarios que representen a la UCR como en los mejores tiempos".

Es inocultable que también en la UCR se abrirá una instancia "en defensa de la participación de la juventud y la mujer radical, para que figuren obligatoriamente en los futuros cargos partidarios y en preferencia en las listas de las candidaturas a devenir, para concretar así un reconoci-

miento completo e impostergable a sectores básicos de la vida cívica del país". Son, en síntesis, los términos expresados por el ex Vicepresidente, Carlos H. Perette, en un reciente acto verificado en esta Capital, lo que mereció el beneplácito de numerosos jóvenes que se sintieron interpretados en sus aspiraciones legítimas, como es básico el rol que debe cumplir la mujer en el proceso cívico argentino. Actualización de principios y postulaciones parece ser el norte radical. ⊖

PEDRO OLGO OCHOA

RADICALES, 2

LAS SIERRAS NO SE DOBLAN

El jueves 9, Eduardo Gammond viajó a París para asistir como invitado a la Asamblea Mundial Interparlamentaria, un cónclave de adictos notables a la democracia representativa. Claro que, antes de partir, Gammond —convertido en uno de los principales hombres con poder del radicalismo cordobés— dejó parte de una estrategia burilada a dos puntas con Ricardo Balbín y Arturo Illia. El vicepresidente del comité nacional, enrolado en la irracundia que anatematizó la aceptación del Ministerio del Interior por parte de Arturo Mor Roig, convino con los otros dos popes no producir nuevos hechos hasta su regreso.

Con todo, el radicalismo de la *Docta* quiere blandir su propia estrategia. Sus huestes no ignoran que pocos días antes del *cordobazo* alumbraron un engendro conocido como el *Documento de La Cumbre* que pudo servir para una nueva interpretación generacional de sus partidarios. Si a éste sumamos la impregnación sociopolítica que les produjeron los hechos de mayo de 1969, no hay duda que terminaron influyendo en la nueva personalidad del radicalismo lugareño. Por supuesto, no es la única vez que aparenta estar en contradicción con la línea orientada desde Buenos Aires. "Sería triste —suelen decir— que los radicales de Córdoba, después de todo lo que vivimos los últimos dos años, nos expresáramos como los correligionarios de Buenos Aires." Y es cierto: tal vez ése sea su mérito. Intuir casi hasta comprender el signo de un cambio que nadie niega. El mismo Gammond no vaciló en revelar su pensamiento a *La Voz del Interior*: "El Gobierno viene hablando del Gran Acuerdo Nacional sin decir en qué consiste. Todo el mundo colige que consistiría en una candidatura militar, respaldada por los partidos políticos. Si eso es así, nosotros no vamos a estar en el Acuerdo Nacional". Luego diseñó una modificación del

partido: "Aquí, en la provincia, hay decisión tomada: ni yo ni ninguno de los viejos dirigentes va a ser candidato a nada. Esos cargos —prometi— tienen que ser ocupados por los jóvenes".

Hasta ahora han sido reconocidos por la justicia electoral como partido, y un juego de 400.000 fichas les servirá para comprobar hasta qué punto pueden reclutar masividades. Una novedad: la junta inscriptora presidida por el ex Ministro de Illia, ingeniero Miguel Ferrando, incluye nada menos que a un dirigente de SITRAC, Raúl Argüello, 34, actualmente preso en General Roca.

No es el único matiz del nuevo pensamiento que quieren ofrecer los radicales en este distrito mediterráneo. PRIMERA PLANA pudo establecer que un grupo de conspicuos daría a conocer un manifiesto de "La Nueva Generación". Algunos de sus puntos serían éstos: a) Se ha planteado la opción entre "nación" y "colonia" y el aliento insurreccional nos quemará el rostro. Asistimos a los prolegómenos de la Segunda Emancipación Americana; b) Llegó la hora de Indoamérica y es a esa generación a la que le tocará romper con el imperialismo y desterrar a una dictadura financiera que posterga la liberación del país.

Sin embargo, y para no desdecirse con su tradición, los radicales aspiran a conseguir el cambio en una fórmula ideal pero dudosa ante la envergadura de los enemigos que proyectan enfrentar: "Justicia social con libertad". A todo esto hay que añadir —y eso es lo más concreto— el esquema organizativo de la UCR, aceptado ya en toda la provincia. Nadie niega la preeminencia de Gammond aunque el caudillo haya decidido militar en lo que podría llamarse "la izquierda radical". Tiene la compañía de casi todos, salvo las discrepancias que plantea el ex Diputado Horacio García, amigo de Mor Roig. No obstante, la UCR parece funcionar sin fisuras de importancia. Cohesionado alrededor del Comité de la Provincia, que preside el abogado Felipe Celli, parece no tener mayores enemigos. Los adictos a *Resistencia Radical, Avanzada* y la propia Juventud de la Capital, han ceñido su apoyo a la línea que el mismo Celli desarrollara junto a Carlos Becerra, Ramón Mestre y Oscar Soto López, en la disuelta Junta de Acción Política.

La corriente "Renovadora" recibe apoyo de Gammond e Illia, quien no vacila en aparecer como sostén de las banderas que pretenden esgrimir los grupos juveniles e intermedios. Según éstos, aquello que denominan *Generación del 45* ya agotó sus posibilidades políticas y se aprestan al recambio.

La lucha por las posiciones en la renovación de fin de año puede señalar las pautas de la actitud que mantendrá el grupo cordobés. Para suceder al papa radical Ricardo Balbín ronda el nombre de Conrado Storani. A éste, sin embargo, se sumarían por la disputa di-



Gammond: Portefolofobia.

rectriz, hombres como Víctor Martínez, Felipe Cello o Hugo Leonelli, ex Vice-gobernador de Páez Molina. Como una fantasía estratégica: el mismísimo Arturo Illia, a quien darían respaldo —pese a que son conscientes que su imagen no ofrece perspectivas de cambio— en un esfuerzo por frenar al candidato que a la postre lograría ungrir el distrito bonaerense.

Mientras tanto, frente a la ex Plaza Vélez Sársfield, las paredes de la Casa Radical han recobrado su matiz rosado. Faltan pintar aún algunas piezas, corregir ciertos revoques. Después, el Gobierno estaría en condiciones de restituírsela. Y la historia, claro, será otra vez igual, pero no la misma. ⊖

NILO NEDER

KORBY Y ASSOCIADOS PUB. S.A. (E.F.)



MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y MINERIA
SUBSECRETARIA DE COMERCIO EXTERIOR

Pone a disposición de los que quieran unirse a la tarea de

“EXPORTAR MAS Y MEJOR”

su servicio de informaciones que lo atenderá en T.E. 34-2699
o recibirá su grata visita en: Avda. Julio A. Roca 651 - 5º piso - Sector 16
y si Ud. lo prefiere

UN VISITADOR CONCURRIRA A ASESORARLO

en el domicilio que le indique

¿Como puede la Subsecretaría de Comercio Exterior ayudarlo a iniciar el negocio de exportacion ?

Si acepta nuestra contribución Ud. sabrá todo sobre:

COMO INICIAR LAS EXPORTACIONES, ARANCELES, PRECIOS INDICE,
DRAW-BACK, REINTEGRO Y REEMBOLSOS IMPOSITIVOS,
POSIBILIDADES DE MERCADO, TRAMITACION BANCARIA,
EXENCION DE IMPUESTO A LAS VENTAS, PREFINANCIACION Y
FINANCIACION DE EXPORTACION, SEGURO DE CREDITO A LA EXPORTACION,
REGIMEN DE LA ALALC, etc.

También podrá dirigirse a las casas centrales de:

BANCO DE LA NACION ARGENTINA

Gerencia de Exterior

Bartolomé Mitre 326 - T.E. 30-1011, Int. 458 - 485 - 481

BANCO NACIONAL DE DESARROLLO

Departamento de Crédito Exterior

25 de Mayo 145 - T.E. 34-9396

BANCO DE BOSTON - The First National Bank of Boston

Oficina Promoción de Exportaciones

Florida 99 - T.E. 34-3051, Int. 310 - 315

FIRST NATIONAL CITY BANK

Bartolomé Mitre 502 - T.E. 33-4031

y las siguientes entidades gremiales:

CONFEDERACION GENERAL ECONOMIA

Rivadavia 1115 - 4º piso - T.E. 38-6556

CAMARA ARGENTINA DE COMERCIO

Leandro N. Alem 36 - T.E. 33-8051

UNION INDUSTRIAL ARGENTINA

Avda. de Mayo 1157 - T.E. 37-0061/6

CAMARA DE EXPORTADORES

Avda. de Mayo 633 - 2º piso - T.E. 34-5551

LA ESTRATEGIA PENDULAR

“**V**ea, amigo, puede ser que políticamente la cosa ande bien, pero en materia económica estamos al borde del desastre.” El empresario, un hombre cercano al *staff* directivo de la Unión Industrial Argentina, se replegó sobre su asiento. Frente a él, algunos periódicos especializados no hacían más que repetir, a través de datos diversos, los síntomas de la crisis que él denunciaba: el Producto Bruto ha crecido un 2,7 por ciento en el primer semestre, las importaciones preparan hasta 2.000 millones de dólares en todo el año, la deuda externa acosa las arcas argentinas y amenaza despoblarlas antes de que termine diciembre.

¿Qué se propone el equipo económico? El jueves se supo que el congelamiento de los precios tendrá vigencia hasta el 31 de enero de 1972. La instrumentación de tal medida implicará un esfuerzo titánico por parte de la burocracia, que deberá asumir las tareas de policía que el proceso requiere. Sin embargo, ni la buena voluntad, ni las horas extras de los funcionarios menores, ni la campaña oficial de amenazas será suficiente. Es por eso que Oscar Chescotta, titular de Industria, propuso durante la reunión de gabinete del martes pasado una mecánica de control que comience por dividir a los bienes en tres categorías: productos alimenticios perecederos, alimenticios industrializados e industriales propiamente dichos. En cuanto a los últimos, se desconoce, todavía, si serán vigilados desde su terminación en fábrica. Lo que es seguro es que los primeros constituyen los de mayor interés para el Gobierno dada su mayor incidencia en el costo de la vida. Y es en éstos, precisamente, donde las dificultades se vuelven casi insalvables. Cada mercadito de barrio será una bomba sabotando los sanos propósitos oficiales.

Ocurre que desde las primeras materias de la carrera de Economía se enseña que cuando el poder intenta poner un límite máximo a los precios aparece la escasez. Eso lo saben los empresarios, pero parecen ignorarlo Chescotta

y Juan Quilici. La semana pasada, algunos informantes de la UIA aseguraban a PRIMERA PLANA que el primer efecto del congelamiento será la acumulación de stocks por parte de los empresarios y una consecuente disminución en el ritmo productivo: “Los asalariados pueden creer que ganan algo con todo esto, pero a la larga tendrán que soportar una mayor desocupación”, habría dicho Elbio Coelho. Paralelamente, los dirigentes de la COT desmentían la primera parte del aserto despotricando contra la ya famosa *tregua social* y José Gelbard, en representación de la Confederación General Económica (CGE), se indignaba por las medidas inconsultas.

No obstante, sería falso adjudicar tanta incoherencia al Gobierno. Con el incremento de 5.000 pesos viejos en los salarios y la fijación en 35.000 del utópico salario mínimo vital, se intenta una redistribución a favor de los sectores de bajos ingresos. Es cierto que eso se logra a costa de la rentabilidad de las empresas, pero algunos sectores oficiales —entre los que se contaría Javier Villanueva, secretario del Consejo Nacional de Desarrollo— sostienen que el problema de la industria no es económico sino financiero. Así, con multiplicar varias veces el escaso nivel



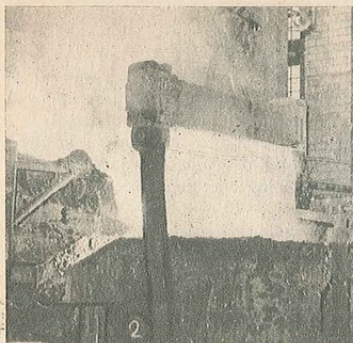
Chescotta: ¿Final de juego?

del crédito, la crisis quedaría zanjada, las empresas dispondrían de dinero y los asalariados darían un saludable empujón a la demanda. Obviamente, hay unos cuantos elementos de juicio que quedan afuera.

Por empezar, la inyección de circulante al sector privado de la economía se expandió en un 23 por ciento desde enero de 1971, lo cual no parece haber servido de mucho aun en una circunstancia tan favorable como la de contar con tasas de interés reales negativas. Además, con respecto a este punto se presenta el obstáculo siguiente. Si la tasa de inflación se controla en parte, los créditos a largo plazo ya no serán tan baratos y los costos industriales subirán irremediamente. Esto parece encerrar al Gobierno en un círculo vicioso. Si quiere tentar a los inversores tendrá que elevar las tasas de interés, lo cual redundará en contra de la actividad industrial. Pero si no las incrementa, el nuevo dinero seguirá canalizándose hacia la especulación. Por supuesto, una política económica vacilante no tiene cómo resolver el dilema.

El jueves, cuando el dólar billete alcanzó a 670 pesos en el mercado paralelo, el equipo económico tuvo una prueba más de su parálisis. Para algunos, el brinco se debió a la inestabilidad política; para otros, a las remesas que estaban enviando al exterior algunas empresas importantes en vista de que, presuntamente, la Argentina sería un mercado cada vez menos rentable. Sin embargo, una mirada a la cotización en las operaciones de pase indicaba la presencia de alguna causa oculta. Efectivamente, corrió el rumor de que se emitirían dos series de títulos públicos a principios de esta semana. Una de ellas, la externa, serviría a las empresas extranjeras para enviar dividendos al exterior. Por otra parte, depositando el 8 por ciento del monto invertido, da opción para blanquear capitales: un negocio excelente, sin duda.

Es que, desde cualquier punto de vista, los movimientos del dólar siguen constituyendo una inversión tentadora. En lugar de corregir los mecanismos que han llevado a eso, el sector económico del Gobierno prefiere reproducir una política pendular que puede ser muy útil en otros campos pero que afecta profundamente al mundo de los negocios. La semana pasada, por ejemplo, algunos círculos echaron a andar la especie de que José Martínez de Hoz, un ortodoxo liberal, reemplazaría a Chescotta. Sólo 48 horas más tarde, el vespertino *La Razón* informaba que el Presidente Lanusse habría firmado un decreto autorizando la expropiación de 500 toneladas de extracto de carne de *Swift*, una sucursal del menעדo grupo *Deltec*, acusando a la empresa por una maniobra de *dumping*. ⊖



Colada: El difícil reparto.

BATALLAS

ACERO O NO SER

La Junta de Comandantes en Jefe volvió a tratar, la semana pasada, el problema siderúrgico, uno de los frentes donde el fatal choque entre la empresa privada y el sector estatal adquiere mayor dramatismo. De la colisión de Acindar, Propulsora Siderúrgica y Somisa —los tres contendores— deberá surgir nada menos que el reparto de uno de los mercados más jugosos y seguros del país, en el que la demanda todavía duplica la producción local.

En rigor de verdad, el enfrentamiento es casi tan viejo como la decisión de elaborar acero argentino, un sueño que recién comienza a tomar forma en 1947 con la fundación de la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina. Los empresarios siempre acusaron al gigante estatal de mora en la concreción de sus ambiciones y múltiples planes, verdaderos *tapones* para los negocios privados. Pruebas al canto: la primera colada de acero se produjo 14 años después de la fundación; un tren de laminación de chapas adquirido en 1954 esperó 9 años para su puesta en marcha.

Las metas de producción también sufren sistemáticas postergaciones. En 1961 Somisa prometió 1,1 millones de toneladas para 1963, en vano. En 1965, se anunció que dicho tope sería alcanzado en 1967, sólo como primer paso para lograr los 2 millones de toneladas en 1969; en realidad, los 2 millones resultaron 893.000 toneladas y en 1970 todavía no se había alcanzado el millón. Difícilmente se alcance este año, ni el próximo, la producción postulada para 1969.

En 1967, aún sin haber cumplido las metas anteriores, Somisa presentó un nuevo plan de expansión con miras a obtener 2 millones de toneladas hacia fines de 1972. A mediados de 1968,

se amplía el programa en medio millón de toneladas más. El estado actual de las obras y su ritmo de ejecución permite prever, sin embargo, que recién estarán terminadas en 1974.

Pero cuando Acindar presenta su plan para elaborar 1 millón de toneladas en Villa Constitución y Propulsora lucha por seguir adelante con su proyecto, Somisa lanza una nueva ofensiva, tras el permiso para producir 4 millones de toneladas. Como en San Nicolás no hay lugar para levantar un tercer alto horno, el proyecto propone modificar los dos existentes de modo de aumentar fuertemente la carga metálica.

Los hornos deberán devorar, entonces, una proporción mucho mayor de chatarra, producto escaso en el mercado internacional y más caro que el equivalente en mineral de hierro. La chatarra de exportación tiene prácticamente una única fuente, USA, y en caso de guerra el suministro puede cortarse por su carácter estratégico.

Es comprensible entonces que la Junta de Comandantes en Jefe no aceptase el plan de 4 millones de toneladas de Somisa, ratificando su decisión del 25 de junio, cuando declaró que "no es propósito del Gobierno de la Revolución Argentina monopolizar en manos del Estado la producción de acero". "El Estado, salvo los compromisos contraídos y sus propósitos con respecto al papel que debe cumplir la empresa Somisa, sólo volverá a invertir en siderurgia cuando el sector privado no manifieste intención de hacerlo", se pontificó hace dos meses.

Pero ocurre que en la última reunión de la Junta de Comandantes, Fabricaciones Militares pretendió aprobar nuevamente el plan de 4 millones de toneladas de Somisa, esta vez a costa del proyecto de Propulsora. Si bien el embate al parecer fracasó, el sector privado no oculta su preocupación por la ingerencia de FM, organismo a cargo del Plan Siderúrgico que, en el fondo, es juez y parte en esta cuestión por su estrecha vinculación con Somisa. "Si se impone el monopolio de Somisa —confió un líder empresario a PRIMERA PLANA— el autoabastecimiento se va a postergar una vez más y el país va a tener que gastar en acero y chatarra las divisas que necesita para maquinaria y equipos."

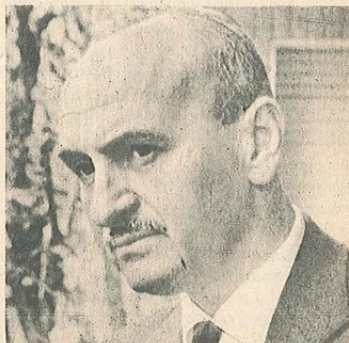
La sensación imperante es que, a pesar de los lineamientos trazados en las más altas esferas oficiales, las empresas privadas no logran la necesaria comprensión para sus problemas y apoyo para sus proyectos en los niveles inferiores. "Es curioso además —recalcó la misma fuente— que un problema tan importante como el siderúrgico, que afecta a toda la industria y también a las finanzas, no sea tratado por el gabinete económico." ⊕

CONCLAVES

EL FOLLETO NEGRO DE TANDIL

"Tengo en mis manos un folleto de tapas negras cuyo color nos está indicando, ya, su contenido." Pocos minutos después de que Elbio Coelho pronunciara esas palabras, los pacíficos habitantes de Tandil, observadores imparciales del evento, se aprestaron a presenciar un combate histórico. De un lado, los representantes de la CGE, comandados por Julio Broner y José Gelbard. Del otro, la Unión Industrial Argentina (UIA), encabezada por el propio Coelho. Ambas centrales se habían reunido con motivo del Día de la Industria para discutir problemas tributarios y crediticios. Por supuesto, la polémica excedió largamente esos límites, pero había que caer presa de cierta ingenuidad provinciana para creer que la sangre podía llegar al río. Todo terminó en medio de un ambiente más o menos tenso.

La conferencia tuvo dos características. Una de ellas fue la franqueza "casi descontrolada", como sostuvo un hombre de la UIA. Pero, además, se discutieron efectivamente algunos problemas básicos. La CGE insistió en la necesidad de un tratamiento de preferencia a la pequeña y mediana industria nacional. Su oponente, en la abolición del impuesto a las ventas y de todo gravamen a las exportaciones. Como corolario, tratando de defender las posiciones de su grupo, Broner dijo que "el folleto de tapas negras es un estudio serio de las empresas adheridas a la entidad y no es más que la transcripción de un discurso pronunciado por Gelbard en la Escuela Superior de Guerra". Allí se acabó la discusión. Lo que quedará de ella es el hecho incontestable de que UIA y CGE han comenzado a negociar. ⊕



Broner: Somos gente seria.

UNA LADY CIBERNETICA

A comienzos de la década del 50, Wanora SA se ubicó entre los primeros adelantados de la máquina de tejer en el mercado argentino. Desde entonces se ha mantenido *in cresta*, quizá por la sensibilidad de Antonio Zampardi, su presidente y fundador. Tanto como para haber previsto, con varios años de anticipación, que las máquinas convencionales de tejer que responden a la concepción tecnológica europea tendrían forzosamente que ser superadas. La más importante y prestigiosa marca europea de máquinas para tejer, valga como muestra, que otrora vendió millones de máquinas en todo el mundo, ahora produce tan sólo quince mil unidades anuales; una cantidad equivalente a lo que la industria japonesa produce en cinco días. Es que la industria nipona ha tomado el liderazgo absoluto, al punto de vender a las principales firmas europeas.

Esta definitiva superación, sin duda, es consecuencia de la aplicación de principios de cibernética. Wanora, fuera del Japón, es la única empresa del mundo que produce *super tejedoras* similares.

Esto ha determinado una rápida decañtación en el mercado argentino, desapareciendo muchos fabricantes de máquinas convencionales. Otros, pese a tener una elevada capacidad de producción, se hallan ociosos parcialmente. Algo que no parece sucederle a Wanora.

Aún más, empresas internacionales especializadas en proveer líneas de productos utilitarios han recurrido a Wanora para la fabricación de máquinas para tejer. Tal es el caso de Singer. Y no solamente en la Argentina, también en algunas de sus filiales sudamericanas, con lo cual se reconoce la calidad de sus productos y se confirma un nuevo rumbo para las exportaciones consideradas *no tradicionales*.

En plazos no demasiado mediatos, las cifras de producción de Wanora se incrementarán a favor de una amplia diversificación de sus líneas mediante nuevas licencias exclusivas cedidas por Silver Seiko para varios países latinoamericanos.

"No nos gusta la falsa modestia —aclara un ejecutivo de la firma—, Wanora es la empresa que más sabe en máquinas de tejer. Estamos convencidos de que, en breve plazo, se convertirá en la proveedora número uno de máquinas de tejer para todo el continente." Los nuevos productos planeados —bajo la marca Wanogar— se encargarán de confirmarlo. ⊕

DICHOS Y HECHOS

Una nueva versión de la *Exposición Internacional del Confort Humano* se inaugura el 5 de noviembre próximo en los predios de la Sociedad Rural de Palermo. Entre los anuncios de las maravillas que se van a exponer, llama la atención una sorprendente máquina de lavar personas, una muestra del ingenio japonés realizada por industrias Sanyo. También se exhibirá una cápsula de descanso, una cocina electrónica y hasta una gigantesca y única pantalla de televisión. Además, 300 stands de firmas nacionales e internacionales exhibirán la más variada gama de producción.

La muestra, que funcionará un mes, ocupa una superficie de 120 mil metros cuadrados. Su preparación y concreción movilizará una masa de dinero que estará en el orden de los cuatro mil millones de pesos viejos en el momento de abrir sus puertas. Teniendo en cuenta el promedio gastado por el millón cuatrocientos mil visitantes que pasaron por Confort I —incluidas las entradas—, se calcula que dejará alrededor de 10 millones de pesos viejos.

La organización de Confort II, en manos de la Cámara de Comerciantes de Artefactos para el Hogar, cuenta con un comité ejecutivo organizador en el cual Adrián Ollivier desempeña la dirección general. La experiencia de Ollivier en estos eventos llega hasta la organización del pabellón argentino en la Expo '70 de Osaka, Japón.

Un detalle muy particular en la recepción de expositores es el de vedar el acceso a firmas extranjeras, si no lo hacen a través de sus representantes establecidos en el país. "Si Alemania,

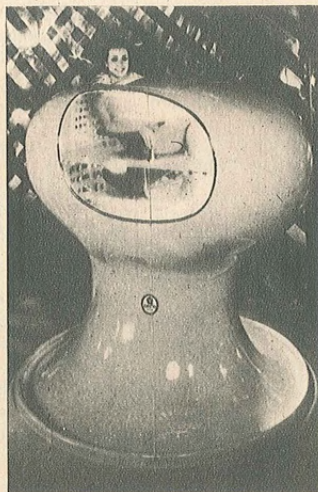
por ejemplo, quisiera comprar un pabellón y presentarse —puntualiza Ollivier—, no podría hacerlo. Si pueden las firmas de cualquier país con representación permanente en Argentina."

En materia de espectáculos, se está preparando una marcha a través de la historia del confort, en la que se podrán contemplar los adelantos de que gozaban los habitantes del 900; será un verdadero museo de reliquias que hicieron más placentera la vida en aquellos días, todo acompañado de audiovisuales.

Los objetivos propuestos por la entidad organizadora de Confort II son difundir el alto grado tecnológico alcanzado por la industria nacional, promover las ventas en el mercado interno y abrir nuevos mercados exteriores e incrementar las exportaciones de productos manufacturados nacionales.

Dichos objetivos, que fueron ampliamente alcanzados en la I Exposición Internacional del Confort Humano realizada en 1969, serán aún superados por Confort II, que cuenta con el patrocinio del Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Estado de Vivienda y la Secretaría de Estado de Industria y Comercio Interior.

"La Exposición Internacional del Confort Humano seguirá presentándose —señala Ollivier—. Por razones técnicas, junto con la obligación creada por el prestigio de esto que es la exposición industrial más grande hecha en el país, nos ha llevado a determinar que se realice cada dos años. Esto quiere decir que luego de finalizada Confort II, la próxima será en el año 1973." ⊕



Máquina de lavar personas.



Descansar a máquina.



Sillas para mirar mejor.

SENTARSE COMODO

Ultimamente, las canchas de fútbol han empezado a añorar los viejos y cimbreantes tableros de madera; están siendo paulatinamente reemplazados por coquetas sillas de material plástico, por lo menos en el sector de plateas. Tal vez el progreso llegue también a las *populares*. Responsable en buena medida de esto es la empresa argentina Hille Prodig, representante de S. Hille & Co. para Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile, una firma que ha realizado recientemente el asesoramiento e instalación de sillas en serie para el estadio del Club Atlético Huracán. Tres mil sillas fueron colocadas en la oportunidad; parte de ellas forman con toda nitidez la letra H, inicial que pertenece a la institución contratante y a la empresa proveedora por igual.

"El colocar esas tres mil sillas en Huracán —manifestó el arquitecto Perrotta, director de Hille Prodig— es una confirmación más del resultado del producto en las condiciones más duras de uso."

El 15 del mes pasado, además, se inauguraron las nuevas plateas del Club Ferro Carril Oeste, en el que cuatro mil trescientas sillas instaladas fueron el producto del asesoramiento y estrecho contacto con el equipo de arquitectos Etcheverry, Piller y Etcheverry, responsables de la obra. A los de Huracán y Ferro Carril Oeste se agregan los estadios del Luna Park, el de Boca Juniors y su Ciudad Deportiva, el de Estudiantes de La Plata, Lanús, Morón, Los Andes, Platense y San Martín de Tucumán. En los planes de Hille también figura el estadio de Puerto Sajonia, en el Paraguay. ☺

... & CIA.

PARA SABER CUANTO SE GASTA

La Asociación de Presidentes y el Management Center de Argentina presenta el curso de *Budgeting* de la Asociación del Management Americano (AMA) bajo el título de El Planeamiento de las Utilidades y su Control (Profit Planning with Budgetary Control). El curso se realizará los días 22, 23 y 24 de setiembre en el Workshop Residencial del Hindú Club.

Los conductores del seminario serán el ingeniero Carlos Folino y el licenciado Sebastián Bagó (h.). El primero es gerente de división de Servicios Administrativos de Pistrelli, Díaz & Asociados —representantes en la Argentina de la Arthur Andersen & Co.—, además es el presidente del comité de Sistemas de información del MCA-AMA y profesor de la Universidad Católica Argentina. El licenciado Bagó es director de Administración en Laboratorios Bagó SA; también es miembro del comité de sistemas de información del MCA-AMA y profesor de la UCA.

* * *

Un hecho poco común en los ambientes publicitarios del interior del país se registró con motivo de celebrarse el 25 aniversario de Ruiz Publicidad. La Cámara de Sociedades Anónimas celebró con un acto que tuvo lugar en su sede de Florida 1 el día de la Sociedad Anónima con la presencia de autoridades, profesionales y asociados en general.

- En el concurso a nivel nacional de memorias y balances, que realiza anualmente la Cámara de Sociedades Anónimas, el Banco de Entre Ríos obtuvo el primer premio de la categoría B.
- Lutz Ferrando inauguró el primero



Ing. Yogman: A la presidencia.



Ruiz: 25 años en el Far Chaco.

de setiembre, en la avenida Cabildo al 2000, una nueva sucursal para el barrio de Belgrano.

● Con el propósito de contribuir a las políticas de diversificación de consumos y abaratamientos del costo de la vida, CAP está realizando envíos de carnes ovinas desde el extremo sur argentino y distribuyéndolas para su proceso y comercialización en las diversas plantas que CAP posee en todo el país.

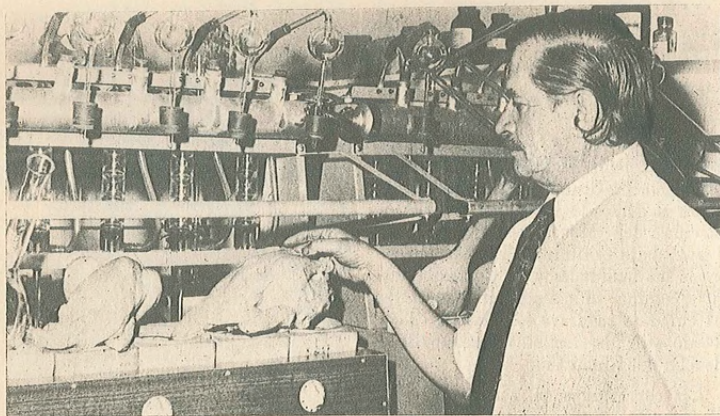
● Diálogo, Comunicación en Marketing, ha trasladado sus oficinas. La empresa atiende entre otras las cuentas publicitarias de Altai SA, Crédito Liniers, Embotelladora Moreno SA, Grafa SA, Investigadores Asociados, Romero SA, Alba SA.

● Autoridades nacionales presenciaron los ensayos que se están realizando en el primer turbogenerador fabricado en el país bajo licencia de Ercole Marelli de Milán, Italia, por la división Electromecánica de Siam Di Tella Ltda.

● Con motivo de su designación por parte de Saffar Argentina como Concesionaria Peugeot, la firma Cerrito Car ofreció en su local un ágape al que asistieron representantes de la banca, el comercio y la industria.

● El ingeniero Yogman, que fuera anteriormente vicepresidente ejecutivo de Vicente & Altheims SRL, sucede en la presidencia a Edgar M. Bronfman, que fue elegido presidente de la empresa madre, Destilerías Seagram Ltda.

● Fue puesto en marcha en la usina de San Carlos de Bariloche, perteneciente a la cooperativa eléctrica del mismo nombre, un nuevo grupo electrógeno Fiat Concord tipo 4212 ess de 4.800 cv de potencia, destinado a aumentar la capacidad de producción de energía de la mencionada usina, equipada hasta ahora con otras máquinas de la misma marca. ☺



El químico, las aves, la inyección: Promesa de nuevas digestiones.

VIDA MODERNA

SABOR A ETCETERA

Legará el día en el que los pollos doble pechuga dejen de tener sabor a nada, y el cordero —inclusive el capón— abandone su acritud. Si la profecía se cumple, los argentinos menguarán su delirio por los vacunos, portarán en su canasta carnes varias; un señor robusto, adusto y con buen gusto, colmará sus faltriqueras con infinitos millones.

Gregorio Rubinstein, 52, porteño, tiene una esposa, dos hijos, una entonada voz que se afina al reír, y un laboratorio en su casa. Ya duerme solamente cinco horas por día, escasez disponible que a muchos compatriotas les importa, pero a él no. Es licenciado en química; desde años, anda por el mundo pensando cosas, investigando otras, descubriendo algunas. Un tipo raro, se diría. Por allí está el original de un libro que escribió, en el que cuenta sus reflexiones matemáticas y físicas sobre el número 1. ¡Cuidado con ese hombre!: está redactando las últimas líneas de un ensayo sobre espionaje del pensamiento. La parapsicología lo apasiona, aunque no habrá que asombrarse si convida a su interlocutor con un cigarrillo que lanza un aromático sabor a importado: él los hace, con lechuga romana, ésa que se parece al repollo. “Me viene mejor, porque las hebras son parecidas a las

del tabaco verdadero. Con procedimientos químicos, les quito el sabor a lechuga; después, las proceso con sustancias que dan al humo y al gusto el de cualquier cigarrillo conocido. Los hago yo mismo, con una maquinita que compré por ahí. Una vez, fui a una gran fábrica de tabacos para ofrecerles el negocio. Me atendió un señor muy amable, que me dijo: «Vea, olvídense de este asunto. No se meta, hágame caso, no se meta». Me pareció que estaba dándome un buen consejo; después me di cuenta por qué me decía que no me metiera.”

A Rubinstein siempre le gustó cocinar. Desde cinco años atrás, empero, una obsesión lo separó del doméstico arte culinario. Estaba tramando una espectacular idea, que ahora anuncia con cacerolas y platillos: el descubrimiento de una técnica —que patentó en México, Brasil y la Argentina— para la saborización de carnes. Inquieto, ambicioso, no pudo limitar su hallazgo al ámbito familiar. Así fue que formó una sociedad anónima (CIDESA: Compañía Industrial de Sabores SA), de la que tomó el cincuenta por ciento —20 millones de pesos viejos— en sus acciones, al transferirle, por diez años, la patente de su invención.

“Para no complicar las cosas, le

cuento cómo se saboriza un pollo. La maquinaria es idea mía. Hay siete pasos: 1) La fabricación de ingredientes; es decir, la formación de un caldo, exclusivamente con sustancias naturales. 2) Se homogeneiza todo en licuadoras-batidoras, que entregan la mezcla convertida en crema. 3) Se inyecta ese gel en la carne del pollo [cuatro toques injurian ambos muslos y los dos costados de la pechuga]. 4) Los pollos son colocados en una heladera, cuya temperatura nunca sobrepasa los 10° C; el gel se solidifica. 5) Se realiza una inmersión en un baño astringente —con preferencia, cítrico—, para cerrar los poros de la carne. 6) Se enfría el pollo hasta 25° C bajo cero; a esto se le llama sellado de frío. 7) Se lo envasa al vacío”, detalla el audaz químico.

Según Rubinstein, los pollos pueden mantenerse indemnes durante un año, porque los ingredientes inyectados actúan curando sus carnes. El hombre no quiere pecar de soberbio: “Saborizar un pollo es más viejo que la Pasión”. Pero le interesa poner las cosas en claro: “Lo que yo conseguí fue saborizar, tiernizar y hacer jugosa una carne magra, sin gusto. Esto no es un chimichurri. Ya cuando yo era chico veía que se jeringueaban a los pollos”.

Tanta comunicatividad decae cuando al licenciado se le pregunta, en consecuencia, dónde está el secreto de su técnica. Parecería detectarse en una sustancia grasa que equilibra el déficit en aves con crecimiento antinatural, forzado por vigiliás y alimentación balanceada, a la vez que vehiculiza con facilidad las sustancias inyectadas. Luego, el procedimiento frente a los pollos *Shardó* (“Les puse ese nombre porque fonéticamente me gusta, no hay otra explicación”, ilustra Rubinstein) será elemental: deben depositarse en una cacerola, o en la parrilla, seccionándolos en el lomo. Ni manteca, ni aceite, ni una pizca de sal serán necesarios. Se tratará, claro, de los conocidos doble pechuga eviscerados, más el aditivo que Rubinstein, en persona, cata. El consumidor podrá elegir entre los gustos tradicionales: a la portuguesa, al curry, al limón, al oreganato, a la calabresa; las variantes parecerían ser infinitas. Se intentarán llevar, a nivel industrial, las recetas familiares.

En Ciudadela, la fábrica se ha de poner en funcionamiento dentro de 45 días. El mercado que la aguarda es agobiante: entre 250.000 y 300.000 aves se consumen, diariamente, en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Las pretensiones iniciales de CIDESA se retraen a menos del cinco por ciento: sus accionistas estallarían de júbilo si pudiesen absorber 10.000 pollos, para convertirlos, a su manera, cada 24 horas. De allí saldrán —optimistas *disent*— más apetitosos que nunca. “Esto no es secre-



Pollos: ¡Lo que íes esperal

to, y se puede decir: a 200° C, en el horno, se produce un cocimiento interior. Al pugnar por salir los ingredientes que se han inyectado, hacen una expansión en las fibras musculares del ave, y se produce un tiernizado mecánico. Algo casi matemático.”

El sistema ha de incrementar, apenas en 50 nacionales por kilo, el precio de un pollo común; devengará, a cambio, un elogiabile desentendimiento del sazonado previo, convencional. Tanta maravilla conduce a la duda. Según Rubinstein, era exactamente lo que hubo de vencer cuando un grupo de ejecutivos, en CAP, se resistía a probar su cordero saborizado. Luego de abolir tanta reticencia, tres animales fueron destinados a un almuerzo-test. “Dejaron los huesos porque, bueno, todavía a eso no me animé con la tiernización. Estaban enloquecidos, no lo podían creer. Lo que pasa, con el cordero, es que, además de tener un sabor especial y quedar tan blando como un pollo, conseguí cambiar el punto de solidificación en la grasa, por lo que se hace mucho más liviana y digerible”, relata el químico, quien, decidido a insistir, ya acometió por otro costado: “Se puede hacer cualquier cosa. En la pizza, saborizo la masa y, también, la muzzarella”. Hay algunas empresas, no obstante, que no lo apasionan: “A la carne vacuna, en la Argentina, no es necesario modificarle nada, porque tiene un sabor exquisito. Sería ridículo agregarle algo: es casi perfecta”.

En poco tiempo, un pueblo que supo comer se encontrará con un producto de la técnica, que pretende apoderarse de su paladar. Y mientras a Rubinstein y asociados se les hace agua la boca, confiando en el pingüe negocio que intentan, la decisión final, curiosamente, le pertenece al estómago de los argentinos, jueces de este sabor a etcétera que tendrán al alcance de su bolsillo. ⊕

MOMIAS

QUE EN PAZ NO DESCANSEN

La semana última, el doctor Evzen Strouhal develaba el sexo, la edad y las causas de muerte en otro de los cadáveres humanos que atesora en su laboratorio de Praga. Lo que el médico había concretado era, simplemente, una autopsia; lo novedoso eran sus conclusiones, al menos para los no iniciados. El paciente, un hombre de 30 años, había muerto, por una tuberculosis, hacía más de tres siglos. Similares trabajos, realizados, durante dos años consecutivos, por un estupendo plantel de científicos contratados en el Museo Naprstek de Culturas Asiáticas, Africanas y Americanas, permitieron alumbrar, en marzo, una suculenta exposición: provocó el delirio entre los aficionados a la antropología y disciplinas afines.

La muestra, patrocinada por la sección Prehistórica y Antigua del Cercano Oriente y Africa, en el museo, puso al alcance del público checo un tesoro invaluable: exactamente, ciento setenta y un objetos del antiguo Egipto. Entre ellos, once momias completas, ocho bellísimos sarcófagos, doce momias de animales, piezas de ataúdes, sepulcros, objetos sacramentales, votivos y ornamentales, joyas.

El equipo de investigadores inició su labor en enero de 1969, recolectando cuanta momia encontraba desparramada por Checoslovaquia. Ocorre que, durante el siglo pasado, los nobles bohemios gustaban decorar su residencias con este tipo de trofeos, importados por

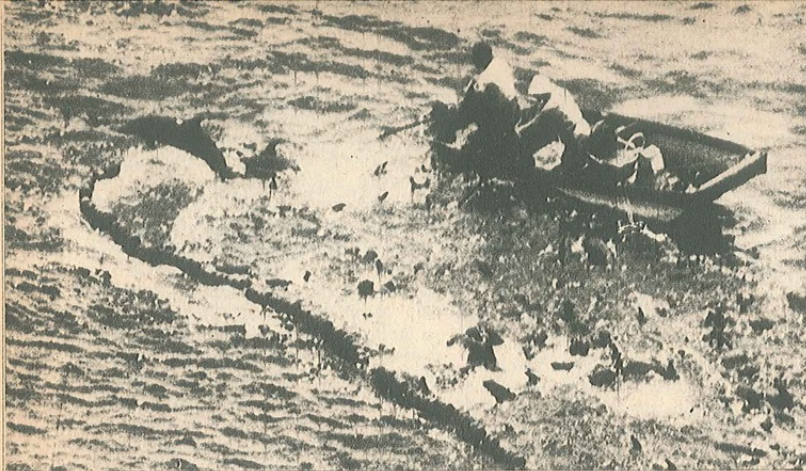
mercachifles ambulantes y desprejuiciados, quienes secuestraban las víctimas en sus autóctonas tumbas egipcias. El robusto Napoleón Bonaparte inauguró la moda, durante su campaña de 1789-99. Descubría a los ojos de Europa, así, la maravilla de la civilización egipcia.

Las piezas que aterrizaraban en el Viejo Continente, transitaron una existencia pacífica, hasta que un checo, el médico Jan Nepomuk Cermak, decidió utilizar la autopsia, como método para arrancarles datos informativos valiosísimos, desde el punto de vista antropológico. Entonces, la actual Checoslovaquia integraba el Imperio Austrohúngaro; corría la segunda mitad del Siglo XIX. Cermak se preocupó por conocer las mutaciones sufridas, al correr de las centurias, por los tejidos humanos. Semejante curiosidad lo inició en el estudio sistemático, anatómico e histológico de cuanta momia cayera en sus manos hábiles.

Discípulo del adelantado, Strouhal utiliza los rayos X para sus investigaciones, mientras otro colega, Lubos Vyhnánek —experto radiólogo—, sin necesidad de librar a los cadáveres de sus envolturas, detecta la presencia de amuletos (escarabajos y otros insectos sagrados), el sexo de los provecitos individuos o animales, los autopsia a 3.000 años de su muerte clínica. Los estudiosos ocupados en estas lides arribaron a muchas conclusiones. Una de ellas: los egipcios fueron, también, expertos en el arte del engaño. Unos exámenes a que fueron sometidas las momias de algunos halcones (tenían carácter sagrado, escaseaban; acompañaban los sarcófagos de personajes importantes), demostraron que, en muchos casos, no eran tales, sino cernicalos; falcónidas más comunes, menos nobles que el ave por la que las hicieron pasar. ⊕



Vidrieras: Como en boutique. Niños aburridos: No somos nada.



Huidizo delfín, escapando de la red atunera: Viaje en peligrosa compañía.

DELFINES

CAER EN LAS REDES

A través de los siglos, la voracidad del hombre puso al borde de la extinción a especies como la paloma silvestre, la grulla blanca, la ballena azul o el bisonte americano. Ahora, su afán por el sabroso atún cerca, peligrosamente, la supervivencia en tres familias de pequeños delfines, cuya desgracia es navegar las corrientes marinas acompañando al gran pez plateado.

Todos los años, con modernas redes de nylon y aparejos eléctricos, las flotas pesqueras norteamericanas que operan en la costa del Oeste, capturan unas 45.000 toneladas de atún; junto a ellos atrapan a los delfines spinner, spotter y de vientre blanco: unos doscientos cincuenta mil de estos mamíferos, legendarios por su inteligencia, mueren, por temporada, durante el proceso. Algo peor; no se conoce la cantidad de delfines que pierden la vida en las redes de pesqueros franceses, españoles, japoneses, mexicanos, peruanos. La cifra, se estima, aumentaría a más del doble.

Los pescadores descubrieron, tiempo atrás, que los delfines y los atunes son inseparables compañeros durante sus travesuras oceánicas, tal vez porque digestivamente se llevan de maravillas: unos y otros eligen, para su alimento, el mismo tipo de pequeños peces.

Cuando el barco atunero divisa un cardumen con atunes y delfines, despacha, de inmediato, un *pongo*, embarcación construida con fibra de vidrio, 4m87cm de eslora, impulsada por un motor fuera de borda, de 105 HP. Así como un perro ovejero aprietta al rebaño, los pescadores usan el *pongo* para reunir a los delfines en compacto círculo, aprovechando su curiosidad, su tendencia a inspeccionar todo objeto desconocido.

Y allí donde van los delfines, seguro que se encontrarán atunes.

Una segunda embarcación, llamada *cork tender*, maniobra detrás del *pongo*, desplegando una línea con flotadores de corcho, que sostiene a la red de nylon. Una vez tendida ésta —129m 61cm de profundidad, 731m52cm de longitud— en torno de los peces, desde el barco, la tripulación opera un poderoso aparejo que comienza a cobrar el cabo envolvente. Es el instante en el que los delfines advierten el peligro, muestran pánico, se los ve morir.

Nada tienen los pescadores en contra del simpático delfín; en efecto, muchos realizan considerables esfuerzos por preservar a estos personajes del océano. Suele verse a uno de aquellos hombres saltando al agua, ayudándolos a escapar de las mallas que los enredan, y los condenan a una estúpida muerte, por nadie deseada. Hay capitanes que ordenan una maniobra —el *backing down*—: consiste en aflojar la tensión de un extremo de la red, momentáneamente, permitiéndole hundirse algunos centímetros, bajo el peso de los atunes capturados. A los delfines que se encuentran en ese sector, el descenso de la barrera les permite escapar, a favor de los brincos que pueden dar. La triste verdad, empero, es que nadie conoce, hasta ahora, un método aceptable para separar a estos mamíferos de los atunes, cuando ambos son prisionados por la red de pesca.

Esta semana, un subcomité del Parlamento norteamericano considerará una legislación que proteja a los mamíferos oceánicos, hoy amenazados por la pesca comercial. Un proyecto prohíbe por completo su matanza. Otro, presentado por el californiano Glenn Anderson, la permitiría “si la caza, captura o muerte es consecuencia incidental en las operaciones de pesca”. El distrito que Anderson representa —curiosamente— incluye al puerto de Los Angeles, base de muchos barcos atuneros. ⊕

NUEVA PARED

TU POSTER FUE MI COMPAÑERO

El living muestra la calle Juncal, a través de una gran ventana. Las paredes blancas contrastan con el decidido negro de la alfombra, enmarcan los sillones color naranja. Sobre uno de los muros, la figura de mujer se destaca, en la foto quemada: negra silueta que gira y se repite a sí misma sobre el blanco del papel.

La dueña de casa, Liana Taborda, 33, habla serenamente, superando el bati-fondo que organizan sus dos hijos, quienes discuten mientras ven televisión. “En un momento dado, hace más de un año, le dije a Mario que había que seguir buscando”. Mario Gieso, 29, comparte con ella las responsabilidades de *International Posters*, en la galería del Este. La búsqueda significaba un viaje a los Estados Unidos, madre universal del poster.

“Vas vos o voy yo”, intimó la Taborda. “Preferiré ir él, por supuesto”, suspira. Volvió con los *Enviromental Graphics* bajo el brazo. “Son más que posters, ya que sirven para decorar toda una pared”, aclara Liana. Siluetas de mujer; caras gigantes que miran sonrientes; paisajes de árboles invernales; enormes números; aviones; danzantes figuras infantiles, rodeadas de flores, cambian las tersas superficies murales y logran una ambientación *pop* en cualquier costado. Miden 3 metros de alto por 6, 9 u 11 de ancho; el precio es indistinto, para todos los tamaños: 60.000 pesos viejos. Según opinan ellos, resultan baratos; es que los comparan con el valor de los papeles importados. ⊕



Carotas: ¿Quién se siente solo?

Sensacional lanzamiento Sylvania!



ENERGIA "A PILAS"

lo más **NUEVO** en pilas!
con una calidad y rendimiento no conocidas
hasta ahora! Pídalas ya, en sus 3 tamaños!

PILAS

SYLVANIA



OTRO PRODUCTO DE SYLVANIA ARGENTINA S.A. MAXIMA CALIDAD EN ILUMINACION Y ELECTRONICA

Archivo Historico de Revistas Argentinas

EXTRAVAGARIO

AZUL Y BLANCO

Para esta fluctuante, ambigua, indecisa media estación, los *hoy pants* cubiertos, por una túnica o vestido, conforman una aceptable solución. El jersey de lana azul marino, salpicado por diminutos lunares blancos, se prodiga en un vestido midi, aunque sin mangas. Altos tajos sobre los costados se ribetean de blanco, como el escote al ras. El atuendo oculta, por supuesto, ineludibles shorts (19.900 pesos).

Un entero de *hot pants* combina jersey azul con tejido de lana blanco, morley. La blusa se abrocha sobre el hombro, tipo cosaco, con botones plateados, y se ensambla con el pantalón (12.900).

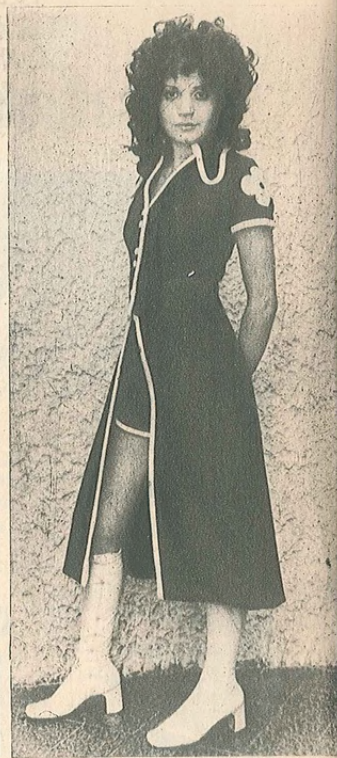
Para seguir en el blanco y el azul, se propone un vestido tipo *chemise*, ribeteado, como los *hot pants* que deja entrever, decorado por coqueta flor en el hombro (28.000 pesos), en Maipú 933. ⊖



Lunares: Y ribetes.



Todo enterito: Y ella.



No es flor de lis: Pero...

VITTORIO TENIA UN VELORIO

"Si bien al hombre lo atrae, irrefrenablemente, la mujer desnuda, puede transformarlo una mujer bien vestida." Enarbolando tal frase como cuestionable pendón, el increíble señor Vittorio se lanzó a organizar, en *Mau Mau*, lo que tituló, soberbiamente, el desfile del siglo. Se habían prometido regalos para cada uno de los asistentes; los hubo, sólo que para los madrugadores. Los rezagados debieron conformarse con un cigarrillo, ofrecido por pizpiretas niñas: los obsequios resultaron menos que los invitados, o viceversa. Algunas modelos lograron salvarse del diluvio de *paillotes*, velos, volados, voladitos y bordados. Un clásico blazer, pasado por la esplendorosa Mirta Massa, se acompañó con *hot pants* cuadrículados en blanco y azul. No faltó, por supuesto, la pareja de novios, con marcha nupcial y todo: los encarnaron Raquel Satragno y Horacio Bustos, de *jacquet gris*. (Vittorio, Santa Fe y Talcahuano.) ⊖



Di que el níquel.

THEDA BARA LOOK

Con nostalgia de los años '30, los collares franceses proponen una insólita, total originalidad. La gargantilla níquelada inserta esferas del mismo material, alcanzando su justo centro en la de baquelita, brillante y violeta. El collar se define en los mismos materiales, sólo que la baquelita forma pequeñas cuentas blancas y negras, y culmina en un geométrico *pendantif*. Cualesquiera de los dos, *anche* otros (pocos) modelos, por 9.000 pesos viejos en Av. Alvear 1883, local 35. ⊖

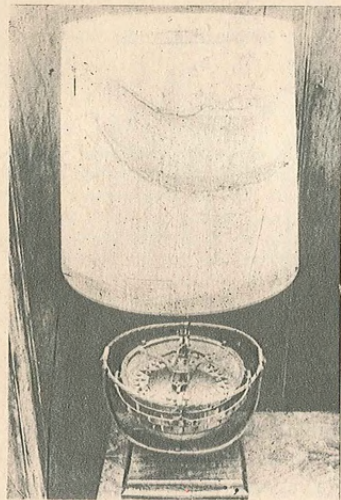


Tiene acompañante.



Novia: De incógnito. Mirta: ¡Grrr!



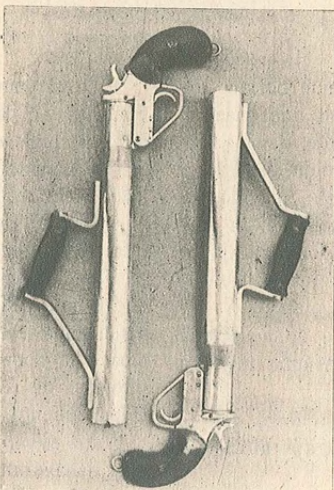


La ruta: Iluminada.

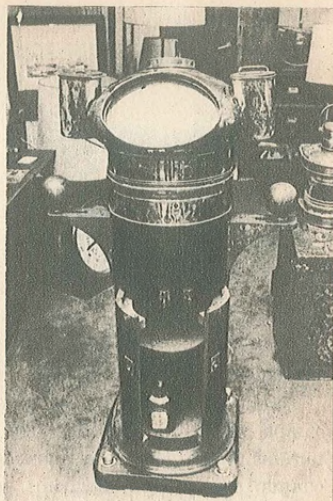
Es un negocio nuevo, todo brillo, de bronces y antiguas maderas. Se dedica, en exclusividad, a decorar interiores de yachts, a fabricar muebles con objetos náuticos. Esa lámpara, hecha con un compás de bronce y su pínula, *circa* 1750, cuesta 120.000 pesos viejos. Difunde suave luz a través de la pantalla, una carta marina del siglo pasado, que muestra los vericuetos de St. Antoine de Leclercville, allá en el Canadá. ⊕

LA MAR EN BRONCE

Las pistolas lanzaguías, de bronce y madera negra, fueron destinadas, en 1890, a lanzar cabos, de un barco a otro. Sus holandeses fabricantes nunca imaginaron que serían usadas en la Argentina de 1971, como cotizado objeto decorativo. Aunque se trata de un par, se venden por separado: a 60.000 nacionales cada una. De línea simple y buen diseño, se integran a la más moderna decoración. ⊕

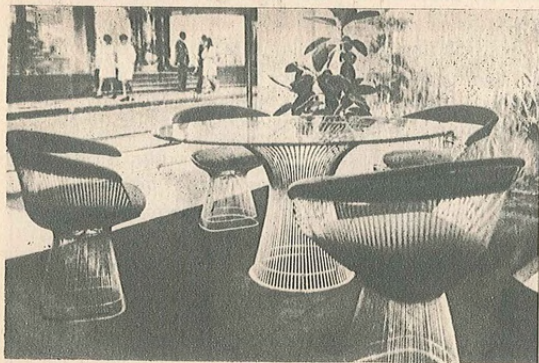


Alcanzame: La soga.



Al Norte: Drinks.

Información destinada a damas y caballeros alejados del acuático ruido: bitácora se llama a la brújula marina, ubicada en la timonera de los buques. Uno de estos instrumentos, nacido en 1870, ha sido transformado en bar. Su enorme panza de madera de castaño fue abierta en dos coquetas puertas, prestas a albergar botellas y vasos; los recipientes que la flanquean están cobijando dos lámparas (220.000 pesos). Todo, en Ayacucho 2052. ⊕



Comedor: Ideas, hierro, vidrio.

UNA COLECCION DE HIERRO

Para el arquitecto y decorador Warren Platner, el premio recibido de la Graham Foundation significó proseguir el desarrollo de una idea: crear, con varillas de hierro trifulado, muebles de carácter escultural. Durante años, trabajando con el grupo *Diseño Knoll*, las ideas fueron desarrollándose hasta su madurez de producción; se llegó, así, a la colección Platner. Un juego de comedor, integrado por la mesa redonda, con tapa de cristal (245.000 nacionales) y cuatro sillas tapizadas en tela *stretch* (56.000 cada una), se puede encontrar, exclusivamente, en Paraguay 545. ⊕

¡ARRIBA LAS MANOS!

Se tienden ansiosas, anhelantes, como implorando algo, hacia lo alto. Tanta búsqueda no es estéril, sin embargo: ubicadas estratégicamente, las manos son un extraño y bello objeto decorativo. Están hechas en cerámica, esmaltada de blanco o plateado (8.000 y 10.000 pesos viejos, en avenida Alvear 1883, local 35). ⊕



La plata y la blanca.



La bizquera: Total.

CERAMICA OP

El cenicero es grande, plano; está decorado por una espiral, que se curva infinitamente en blanco y negro. Tiene una esfera adjunta, de cerámica niquelada, que sirve para apagar los cigarrillos. Pero existe otra posibilidad: hacer girar la esfera dentro del plato implica una aventura óptica *u op*, como se quiera. Made in Italy, cuesta 14.000 pesos en avenida Alvear 1777, local 11. ⊕

FIN DE SEMANA NO IMPOSIBLE



Art Buchwald

WASHINGTON — El Internal Revenue Service decretó que el fin de semana, en una casa de campo o en un hotel, es deducible de los impuestos, como gastos de representación, siempre y cuando se hable de negocios en ese período. El anfitrión deberá probar la existencia de un contacto comercial lógico con la persona agasajada: se trata de certificar que la invitación no consiste, simplemente, en un acto de placer.

Como el IRS no citó un ejemplo de *week end* deducible, creo que la siguiente es una muestra aceptable:

—Bueno, señorita Goodhearth, supongo que se estará preguntando para qué la traje al Secret Hotel este fin de semana.

—En efecto: lo he pensado, señor Rathbone.

—¿Quiere tomar algo?

—Sí, un vodka doble, *on the rocks*.

—Señorita Goodhearth, me pregunto si tendrá usted alguna idea que aumente nuestras ventas de fluidos hidráulicos para turbinas.

—Recuerde, señor Rathbone, que hace sólo dos semanas ingresé a su empresa; no he tenido, realmente, oportunidad de pensar en el asunto.

—¿Otro trago?

—Únicamente, pídale al barman que refresque éste con un poco más de vodka.

—Señorita Goodhearth: ¿alguna vez le dijo alguien que es usted una persona muy, pero muy hermosa y cálida?

—¡Oh, señor Rathbone! Usted abre caminos con sus palabras.

—Le voy a preguntar algo muy personal, señorita Goodhearth. Y no tiene usted la obligación de contestarme, si no lo desea.

—Sí, señor Rathbone.

—Si decidiéramos instalar una oficina de ventas en el Medio Oeste, ¿deberíamos hacerlo en Akron, Ohio, o en Springfield, Illinois?

—Caramba, señor Rathbone: ambas suenan muy bien, pero Springfield es más dulce, ¿no?

—Discúlpeme si tomo nota de sus impresiones. Señorita Goodhearth, ¿le han comentado que tiene una piel adorable? Sentados aquí, bajo las estrellas, con los violines tocando en el comedor, usted me recuerda a una diosa griega.

—Bueno, debo admitirlo: esto es mejor que estar escribiendo cartas a máquina.

—Desde el momento en que la conocí, supe que usted, señorita Goodhearth, tenía cabeza para los negocios. Dígame una cosa: si nós fusionáramos con Cleary Plastic y desligáramos nuestros intereses de Alpha Containers, ¿cree usted que el Departamento de Justicia pondría alguna traba?

—Yo siempre digo: "Haz lo que quieras, que sólo se vive una vez". Qué crispadas están sus manos, señor Rathbone.

—Siento algo raro por usted, señorita Goodhearth. Nunca me pasó algo así antes, con una mujer.

—¿Con una mujer, solamente? Señor Rathbone: no quiero que piense que, porque vine al Secret Hotel a pasar el fin de semana con usted, se puede jugar conmigo.

—Y yo la respeto aún más por eso, señorita Goodhearth. Quede bien en claro que la traje aquí porque veo en usted a una persona útil a mi empresa. Usted es joven y fresca, con mejillas rosadas y esas caderas . . . Es lo que la firma necesita. Queremos sangre nueva, con mentes lúcidas y cuerpos firmes.

—Señor Rathbone, está masticando mis aros.

—Perdón. Lo que estoy tratando de conseguir en usted es un método para reducir los costos, aumentar la producción y competir con los japoneses.

—Esos son tres problemas muy importantes, señor Rathbone. Quizá debamos consultarlos con la almohada.

—Señorita Goodhearth, usted nos ha hecho, a mí y al contador de la empresa, los hombres más felices de la Tierra. ☺

Copyright Los Angeles Times, 1971.

VARIANTES

LOS CONFUNDIDOS SEXOS

Frente a hijas embolsadas en *blue jeans*, *T-shirts* y blusas militares, o hijos con rizadas melenas por debajo de los hombros, los padres intentan vencer el shock cultural de la voluptuosa revolución unisex. Les preocupa descubrir si la confusión de los sexos representa algo más que una vaga moda juvenil. Hay intrigantes evidencias de que el unisex supera el formalismo del *denim look*. Médicos y psicólogos coinciden: los jóvenes han experimentado, en materia de identidad sexual, un cambio cuya resultante estalla en su forma de vestir.

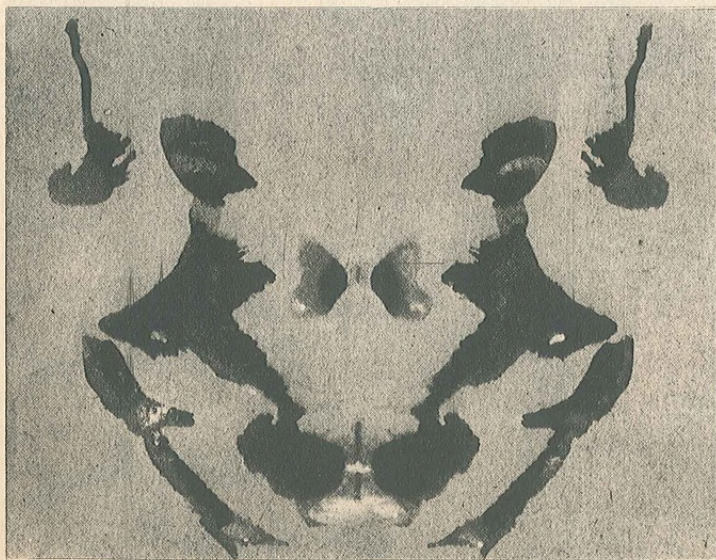
Las conclusiones se apoyan en las respuestas que la juventud comenzó a dar al rumboso test de Rorschach; ideado medio siglo atrás, consiste en diez tarjetas manchadas con tinta. Las imágenes que una persona ve en las figuras —se supone— entregan al psicólogo una visión estructural de su personalidad. Las reacciones individuales varían, es lógico: alguien verá una mariposa, allí donde otro describe un arreglo floral. Pero, específicamente, se observó una completa inversión de las respuestas, en muchachos y chicas puestos ante un entintado gráfico: revela el concepto de identidad sexual en una persona investigada.

Tiempo atrás, individuos de ambos sexos interpretaban como símbolos masculinos a la mancha. Un hombre que imaginase figuras de mujer, era considerado feminoides, posiblemente homosexual. Si era una mujer la que coinci-

día en la interpretación, podía juzgárela como masculinizada, o intensamente agresiva. A la luz de recientes descubrimientos, las deducciones deben ser re- visadas urgentemente.

Al estudiar las respuestas de mil doscientos pacientes, examinados con el Rorschach, se las comparó con las de un grupo mixto, no sometido a asistencia psicológica; casi la mitad de éste había sido examinado en la década del '50; el resto, en la del '60. La mayoría de los sujetos entrevistados hace veinte años, dieron una respuesta común, frente a la tarjeta de identidad sexual: detectaban imágenes masculinas. El viraje aparecía al computar resultados a partir de 1960. Los varones, especialmente, veían conceptos femeninos. Esa tendencia está en franco ascenso.

Se estima que la inversión está ligada a los cambios sociales; concretamente, a la costumbre sexual y a las generales normas de comportamiento. Es interesante advertir que la identidad sexual —algo que Freud consideraba afinado en la primera infancia— pudo ser alterada, por factores sociales y culturales, en apenas diez años. Parece obvio señalar que la indefinición del sexo no es, exactamente, un factor positivo. Un hombre que se inclina hacia la femineidad, corre peligro de marginarse en la habitual competencia masculina, al tiempo que rechaza su ancestral posición como líder, ganador del pan, *decisión maker*. Hay quienes atribuyen el número cada vez mayor de híbridos, o, directamente, homosexuales, a la burla de que es objeto la masculinidad en la cultura contemporánea. Un caso burdo es el papel bobalición del padre que proporcionan, a menudo, las comedias televisivas o cinematográficas. ⊖



Tarjeta de identidad sexual: ¿Será nena? ¿Será varón?

toda la historia en **HISTORIA** TODO ES

La revista mensual
que recrea el pasado
argentino sin miedo,
sin mentiras.

**BOLIVIA:
UNA REVOLUCION
INTERMINABLE**

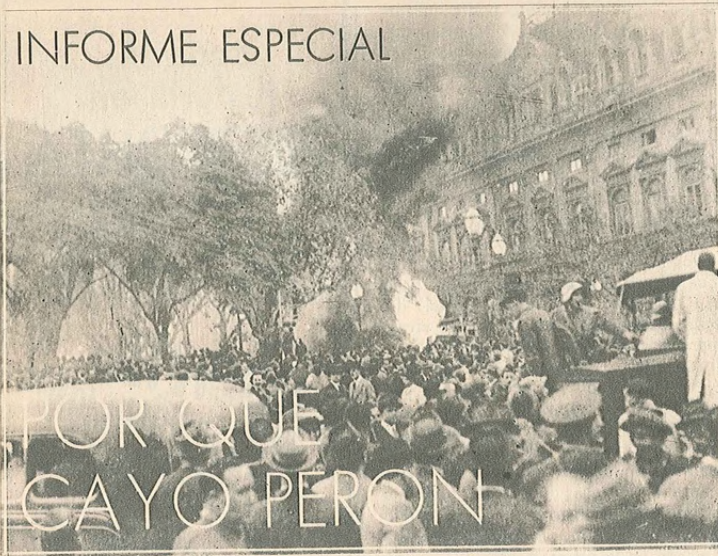
**ASUERO:
TRIGEMINO
Y POLITICA**

**NUUESTRO
AMADO SEÑOR
FERNANDO VII**



La revista mensual que
creó un nuevo interés por
la historia. Para el hogar,
para el estudiante, para
el profesional, para el
trabajador.

INFORME ESPECIAL



No había luna y apenas unas pocas estrellas trataban de agrisar la negrura de la noche cordobesa. De pronto, el cielo fue cortado en dos por la lengua roja de una bengala. Eran las 3.25 de un día como éste, hace dieciséis años. Eduardo Lonardi asintió con un ademán y ordenó abrir el fuego. Una nueva, azarosa, contradictoria etapa de la historia argentina comenzaba a desencadenarse. Hoy, cuando hombres de uno y otro bando pretenden cubrir con un barniz conciliador las heridas que ya antes de aquellas jornadas agrietaban el país, resulta indispensable pasar revista a lo ocurrido en setiembre de 1955. Porque sólo quienes ejercitan la memoria están en condiciones de perdonar. Sin abrazos arteros, sin silencios hipócritas.

JUSTICIA DE DIOS

Lonardi había franqueado los portones de la Escuela de Artillería, minutos antes de que se lanzara el cohete, pronunciando la contraseña del complot: *Dios es justo*. El porqué de la rara consigna, y tal vez el factor decisivo en la victoria, había que rastrearlo bastante más atrás, en vísperas del discurso que pronunció Perón el 10 de noviembre de 1954. Desde la quinta de Olivos, admirado hasta la idolatría por la mitad de los argentinos, aborrecido por el resto, el Líder se deshizo en críticas a la Iglesia.

Un nutrido grupo de militares (junto a Benjamín Menéndez, apellidos que van a llenar después la crónica política: Lanusse, Alsogaray, Toranzo Montero, Cáceres Monié, Rauch, Reimundes, Kolungia, Premoli, Muschietti, Estévez, Martínez Zuviría, Etcheverry Boneo) y muchos civiles poblaban las cárceles. Dos bloques desarrollaban una guerra periodística entre sí, con una única coin-

cidencia: su agresivo anticlericalismo. Por una parte estaban los marxistas nacionales como Víctor Almagro (seudónimo de Jorge Abelardo Ramos), José Gabriel, Juan Unamuno, Bernardo Kordon, Jacobo Bajaría y Rodolfo Puiggrós, asediando a Perón para inyectarle un contenido ideológico de izquierda laica. Por otro lado, el grupo más acérrimamente antiperonista de las huestes "democráticas" tenía su trinchera en una publicación: *Liberalis*, órgano del Ateneo Liberal Argentino. Esta entidad y ciertos rútolos hermanos —Liga Argentina de Cultura Laica, Acción Laica

Argentina— funcionaban todos en Sarmiento 1876, sede del Gran Oriente Federal Argentino (COFA). Por las páginas de la revista del liberalismo masónico se pasean Eduardo Busso, José Luis Romero, Sebastián Soler, Juan Canter, Nerio Rojas, Luis Aznar, Dardo Cúneo, Pablo Barrenechea, Jorge Marcelo Benchetrit, Carlos Alberto Erro (ASCUA), José Bahini, Rodolfo Fitte, Juan Mantovani, Pepe Barreiro...

La *débacle* se inauguró el 15 de abril de 1953, cuando estallaron en la repleta plaza de Mayo, durante una arenga del Presidente, un par de bombas que mataron a seis personas e hirieron a noventa y tres. Horas más tarde ardían la Casa del Pueblo, la Casa Radical y la mansión del Jockey Club. El 54 fue un año cubierto por la polémica petrolera. Perón había iniciado conversaciones con la Standard Oil de California para extraer los hidrocarburos patagónicos. Era preciso derogar el artículo 40 de la Constitución del 49. El Diputado Eduardo Rumbo presenta un proyecto de garantías al inversor foráneo, mientras el aún *nacionalista de medios* Arturo Frondizi publica su catilinaria *Petróleo y Política*. Muchos representantes del *campo nacional* ven enfriarse sus simpatías hacia el Gobierno.

PICARDIAS EN LA UES

Así las cosas, a Perón no sólo se le complica la macropolítica económica, sino también su micropolítica interna. A la muerte de Evita, uno de los hombres de confianza de la pareja seguía siendo el Secretario Legal y Técnico de



Raúl Mendé (con Perón): Esas pícaras jovencitas.



16 de junio: Frente a la masacre, una respuesta de ciega locura.

la Presidencia, doctor Raúl Mendé: personaje de conocida militancia católica, pariente de la Senadora Elvira Rodríguez Leonardi de Rosales. Director espiritual de Mendé era Julián Hurley, un jesuita irlandés, catedrático del Seminario de Villa Devoto. Desaparecida la Jefa Espiritual, el Ministro de Educación, Armando Méndez San Martín, ideó la Unión de Estudiantes Secundarios —la célebre UES— con el oculto propósito de atraer al Jefe del peronismo y desplazar a Mendé. Tarea que no le resultó difícil, pues ya también el Secretario estaba desbarrancándose ante los encantos de una jovencita quinceañera. Al menos, eso sostuvo el nove-

lista rumano Virgil Gheorghiu en las memorias sobre la caída del peronismo que recogiera el matutino *Clarín*. El autor de *La Hora Veinticinco* había sido contratado por el Gobierno para escribir su historia apoteótica casi al filo de la catástrofe. Vivía en la quinta presidencial y pudo ser testigo de los últimos minutos del régimen.

El 21 de setiembre de 1954, durante una fiesta de la UES, se cometieron serios excesos. Méndez San Martín soportó los retos del Jefe Supremo, pero tenía la respuesta: en el bolsillo del astuto Ministro asomaba un folleto que distraía la atención pública y, a la vez, brindaba al jaqueado oficialismo un

nuevo chivo emisario. Si en la Argentina —adujo— siempre “la culpa la tiene el Gobierno”, ahora podría echársela “a los curas que atacan a la UES”. La imprenta del Ministerio de Educación, en Talcahuano y Juncal, comenzó a vomitar hirientes libelos opositores, adjudicándoselos a la Acción Católica. El nacimiento clandestino del Partido Demócrata Cristiano, en julio, a manos de una alianza inestable entre sectores católicos liberalizantes y grupos comunitarios de izquierda (contra los deseos de la Jerarquía, tradicionalmente nacionalista), sirvió de oportunísimo pretexto en vistas del operativo.

EL LABARO CONTRERA

El 10 de noviembre, Perón declara la guerra a los Obispos rebeldes —Nicolás Fasolino, Fermín Lafitte, Froilán Ferrer, y una veintena de sacerdotes—. “Nosotros vamos a ayudarlos para que los pongan en su lugar y trataremos de descarriarlos para otro lado que no sea el nuestro”, arriesga. Y arremete sobre la democracia cristiana. “Ya estoy viendo quiénes se están juntando allí: los conservadores, algunos nacionalistas, hasta comunistas y algunos clericales, vale decir, los cuatro *plantavotos* más grandes que tenemos en el país. De manera que si ellos van a buscar votos, yo sé que no los van a votar. ¿Quién los va a votar? Estoy seguro que hasta entre ellos mismos se van a meter la mula y van a votar por los otros. A esta gente la conocemos.”

Desde semejante discurso hasta el bombardeo de Plaza de Mayo, el 16 de junio del año siguiente, el clima político que vivía la República alcanzó uno de los mayores grados de intensidad en este siglo. Perón decretó abolida la enseñanza religiosa, legalizó el divorcio, la prostitución y la separación de la Iglesia y el Estado. A raíz de la procesión multitudinaria de Corpus Christi



16 de setiembre: Los maquis cordobeses del doctor Caballón.



Las bajas navales: Al Uruguay.



Tanques de Bergallo: ¿El Alcázar?

—11 de junio de 1955— fueron expatriados los monseñores Manuel Tato y Ramón Novoa. Y tras la masacre del día 16, piquetes de activistas prendían fuego a los templos de San Francisco y Santo Domingo, la sacristía de la Catedral, las casas parroquiales de San Ignacio y de la Merced, en tanto provocaban destrozos en San Nicolás. La Iglesia se trocó en imán para la lucha *contrera*, congregando a izquierdas y derechas, a liberales y nacionalistas. El golpe en marcha había obtenido su lábaro. El 17 de agosto, en las escalinatas de la Catedral, son detenidos en masa los participantes de una misa a la memoria de San Martín: además de católicos de todas las tendencias, caen presos varios socialistas, liberales de izquierda y demoprogresistas cuya piedad es harto sospechosa.

El 26 de junio, Mario Amadeo había dirigido una carta abierta al Subsecretario de Guerra, general Embrioni, instándolo a sublevarse. En medio de su desesperada política de "pacificación", mientras permite hablar por radio al radical Arturo Frondizi, el Jefe del Estado nombra a John William Cooke y Mario J. Framiñán interventores en el Partido Peronista y en la Juventud Peronista metropolitana.

PRINCIPIO DEL FIN

En Plaza Mayo, el 31 de agosto, Perón pierde los estribos. Pronuncia una perorata incendiaria —"por cada uno de los nuestros caerán cinco de ellos"— y se conoce el proyecto de constituir milicias obreras, que termina de alarmar al sector castrense. El 3 de setiembre, una orden de captura contra el general Dalmiro Videla Balaguer —titular de la IV Región Militar—, el coronel Juan Bautista Picca, los tenientes coroneles Raúl Picasso y Carlos Carabba, y el mayor Jorge Fernández Funes, los obligó a huir de San Luis. Después, un cura de detta

estatura recorría varias provincias argentinas: era Videla Balaguer revestido con la sotana que le cediese el Obispo puntano, Emilio Di Pasquo. El 10, una comunicación telefónica puso a Fernández Funes en contacto con el doctor Tristán Caballón Castellanos. Se citaron en Lavalleja 1479, Córdoba.

A mediodía del 15, Eduardo Lonardi llama desde la Docta a los oficiales del Liceo Militar General Paz. Doce se hallan comprometidos en la revolución. Se reencuentran el 16, a las 0.30, en la esquina de 27 de abril y La Cañada. A bordo de tres autos, parten hacia la Escuela de Tropas Aerotransportadas, donde prestan servicio nueve compañeros del complot. Simultáneamente, Lonardi y Ossorio Arana se hacían cargo de la Escuela de Artillería.

Eran las 3.25. El capitán Mario Arruabarrena encendió la bengala. En el instituto vecino, Lonardi ordenó hacer

fuego contra la Escuela de Infantería, cuya oficialidad se definía por el bando leal. Un mortero de ésta segó la vida de Alfredo Viola y de Arruabarrena (luego, durante el sepelio, también resultaría muerto su pequeño hijo Efraín, en brazos de la viuda. Desde su puesto de Curuzú Cuatiá, el hoy capitán Mario Barragüé garrapateó una carta elegiaca al amigo desaparecido, "aquél de las inolvidables ruedas de campaña, donde la simpatía de tu ronca voz y las bromas de los demás hacían más suaves los rigores del trajín diario"). Justo a las 12, tuvo lugar la rendición.

Capturados los tres establecimientos, los líderes golpistas se vieron ante su segundo objetivo: la Jefatura de Policía. A esa altura, los vigilantes cordobeses ya masticaban una derrota: habiendo tendido un cerco en torno a la casa de Caballón Castellanos, refugio de 37 comandos revolucionarios, lo ha-



Videla Balaguer: Un cura bajo.



Porteños: Las lluvias del día 21.

Los argentinos prefieren Panoramic y tienen razón!

PANORAMIC es una empresa moderna íntegramente argentina, y todos sus productos son obra de investigadores y técnicos argentinos preocupados por lo que quiere su país.

PANORAMIC, entre otras muchas conquistas a lo largo de los 14 años de su vida, impuso el primer televisor argentino con pantalla rectangular.

PANORAMIC es una empresa y una marca argentina.

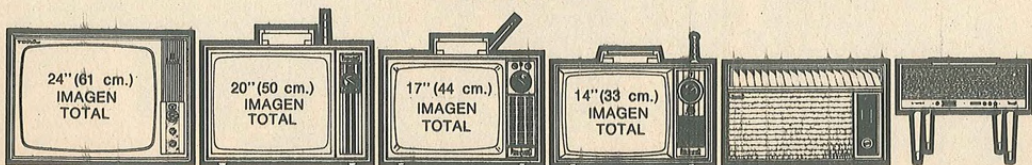
Todo lo que produce y vende queda en nuestro país.

PANORAMIC sigue creando nuevos productos; sus televisores, equipos de aire acondicionado y estereocombinados son totalmente fieles a nuestro estilo.

Por eso los argentinos los prefieren. Y tienen razón.

Panoramic

S.A.I.C.P.F.I.A.



CONFORT ARGENTINO PARA LOS ARGENTINOS



Aramburu, Bengoa, Uranga: A las armas.

bían roto cien hombres de la Escuela de Aviación Militar, sublevada poco antes a las órdenes del comodoro Julio César Krausse. Videla Balaguer y Picca conferenciaron con Lonardi, en la Escuela de Artilleros. Eran las 17.40 cuando atacan el viejo Cabildo, cuartel de las huestes policiales. La batalla dura cincuenta minutos. Herido en una pierna, el capitán Claisse consigue al fin tomarlo. Y a las 19.5, los efectivos de Videla Balaguer acampan en la plaza. La ciudad es de ellos. Al otro día, Lonardi concentrará su ejército en los terrenos de la Aeronáutica.

La cadena radiofónica del peronismo asegura que se desarrollan "operaciones de limpieza en Córdoba". ¿Qué está ocurriendo en el campo leal? Infi-

guez avanza sobre la provincia insurgente con una gruesa columna. En su capital, ocupa la estratégica estación del Ferrocarril Belgrano y allí lo sorprende la tregua solicitada por la Junta Militar que rige Buenos Aires. El general gubernista Morello, con sus tropas en Alta Gracia, no llega a entrar en acción. Para entonces, ya hay una puja bélica de distinto carácter, protagonizada por las radios de Montevideo (Jorge de Leysis, Augusto Bonardo, Julián Birabén, Omar de Feo...) y LV2 *La Voz de la Libertad*, en Córdoba, versus las emisoras porteñas. En medio de esta contienda informativa —descrita más tarde en el libro *Operación Rosa Negra* por Víctor Flores, seudónimo de Florencio José Arnaudo, quien fuera

Interventor en San Luis— permanece el suspenso acerca de la posición de los demás cuerpos castrenses. Los estados mayores rivales trazan sus mapas. Hay un curioso consenso: a los fines de las cartas, las fuerzas rebeldes se marcan con fichas *coloradas*, los leales se simbolizan con el color azul.

EL AGUA Y EL AIRE

Al mando del general Julio Argentino Lagos, el II Ejército —Cuyo— reconoce la conducción de Lonardi. La Marina había levado anclas: salvo tres cruceros, tres destructores y unidades más chicas, el resto se hallaba cumpliendo operaciones en Puerto Madryn, comandado por el vicealmirante Basso. A las 20 del día 15, los capitanes de navío Arturo Rial y Carlos Pujol llegan a Bahía Blanca. Para que se haga cargo de los buques que navegan por el Sur, envían al capitán Agustín P. Lariño. De los 4.000 oficiales, sólo 93 se niegan al complot, constituyéndose prisioneros. La tarde del 16, la Flota de Mar en pleno se dirige al Río de la Plata. El 18 por la mañana, los cruceros "La Argentina" y "17 de Octubre" penetran por el estuario; a bordo del patrullero "Murature" los aguarda el director de la Escuela Naval, contraalmirante Isaac Francisco Rojas. Son las 9 cuando Lariño cede el mando a Rojas y éste ordena enseguida al crucero "9 de Julio" que bombardee Mar del Plata.

Ante la incredulidad de todos, a las 7.16 del 19, desde nueve kilómetros de distancia, la nave empieza a descargar sus cañones sobre la costa de la Ciudad Feliz: larguísimas llamas procedentes



Jura de Lonardi: Junto a Rojas, Lagos, Krausse, Rial, Ossorio Arana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

de los tanques de YPF desgarran el cielo. Ya la Armada registraba algunas bajas: varios cadetes muertos y heridos durante un ataque de los Gloster contra los destructores "Cervantes" y "La Rioja". Las víctimas son trasladadas al puerto de Montevideo. El problema es logístico: ¿Cuánto tiempo más podrán sostenerse sin aprovisionamiento gastronómico? Pero un barco mercante, el "Alberto Doderó", que retorna de Europa, se pliega a la causa *libertadora* y sus bodegas alimentan a los marinos alzados.

La Aeronáutica, puntal para las fuerzas de represión, no deja empero de trazar su página golpista. Aviones *panqueques* (se volvían revolucionarios en el aire) aterrizaban en las bases aeronavales patagónicas de Comandante Espora, mientras efectivos leales que iban hacia el Sur mantenían una breve escaramuza con la Marina, entre Abra de la Ventana y Tornquist. Los aviadores rebeldes sufren su primer mártir: el teniente Alberto Luis Morandini, que después de haber abatido a dos Avro-Lincoln gubernamentales, exigió demasiado a su Gloster.

UN PACTO DE SANGRE

Sobre Buenos Aires reina un cielo gris, una lluvia persistente que sin embargo no desanima a los curiosos: desde las terrazas céntricas, con el oído presto a las radios uruguayas, sabiéndose un espectador lejano de acontecimientos que se desencadenan en el interior y en el estuario, el porteo insiste en otear el río, en descubrir el paso fugaz de los aviones.

Al bombardeo de Mar del Plata, le sucederán ataques contra la destilería de Puerto Nuevo y la central de SECBA, en Dock Sud —amenazan los revolucionarios—. Corre el 19 de setiembre. La Argentina parece lista a un suicidio: la pasión política se impone al fervor patriótico. Es hora de resoluciones históricas. A través de una proclama que lee nerviosamente Luceño, Juan Perón abandona la partida: "No creo que exista en el país un hombre con suficiente predicamento para lograr el acuerdo, lo que me impulsa a pensar en que lo realice una institución que ha sido, es y será una garantía de honradez y patriotismo: el Ejército". Paradójicamente será éste su último acto castrense. Sobreviene la tregua y la negociación, antesala de la derrota total. Cesaban las hostilidades. La Junta Militar, constituida por los generales Emilio Forcher, Angel Manni y Carlos Adolfo Wirth establecía contactos con los jefes insurgentes: Rojas, el general Juan José Uranga (a bordo del crucero "La Argentina"), Lonardi, Videla Balaguer, Lagos. Justo León Bengoa se había adelantado, ofreciéndose a mediar. Es decir, se definió de entrada como *acuerdista*.



Bebe Goyeneche. De Vértiz a Apold.



Busto: At home into the Pink House.



Renunciado Lonardi (y esposa): Enseguida se internaba...

El triunvirato se encamina a la nave almirante para pactar la entrega del poder; Juan Perón, en compañía del mayor José Ignacio Cialceta, se asila en la embajada paraguaya. De Virrey Loreto 2474, mediante las garantías que le ofrece Mario Amadeo, se desplazará luego en el coche chapa diplomática 486 a la cañonera "Paraguay". Varios jefes se añaden a las sesiones de la Junta: el general de Ejército José Domingo Molina, los generales de división Audelino Bergallo, Raúl Tanco, Juan José Valle, Carlos Alberto Levene... Se dice que un tal *coronel Imaz* habría presionado, ametralladora en mano, sobre los miembros del cónclave para que aceptasen las exigencias de la nueva revolución.

En sus *headquarters* de Corrientes y San Martín se congregan los adolescentes de la Alianza Libertadora Nacionalista, quienes han venido patrullando las calles metropolitanas esgrimiendo metralletas. Rehúsan entregarse. Tropas encabezadas por Bergallo inician un cañoneo implacable. No hay ni un alma

en el centro; apenas los soldados de guardia y algún transeúnte temerario que vanamente intenta acercarse al ver disparar los tanques contra el tradicional edificio de la confitería "Helvética". Junto a los defensores de esta caricatura del Alcázar toledano, muere una trilogía: *Dios, Patria, Hogar*. Caen preso un audaz *condottiero* de la política argentina: Guillermo Patricio Kelly.

LOS CUÑADOS FATALES

Al cabo de los festejos cordobeses, el 23 llega al Aeroparque el general Lonardi. La Plaza de Mayo está repleta de un público distinto, mejor vestido, más culto, sin bombos, con aristocrática mesura. Desde el balcón de la Casa Rosada, el líder del golpe triunfante pronuncia una homilía célebre: "Ni vencedores ni vencidos". A su lado, Isaac Rojas calla. "En el momento de tomar el mando —apunta un periodista— alguien cubrió con un pañuelo el busto del general Perón." Eduardo Lonardi dispuso que fuera extraído.

Los dos cuñados del Presidente *liber-*

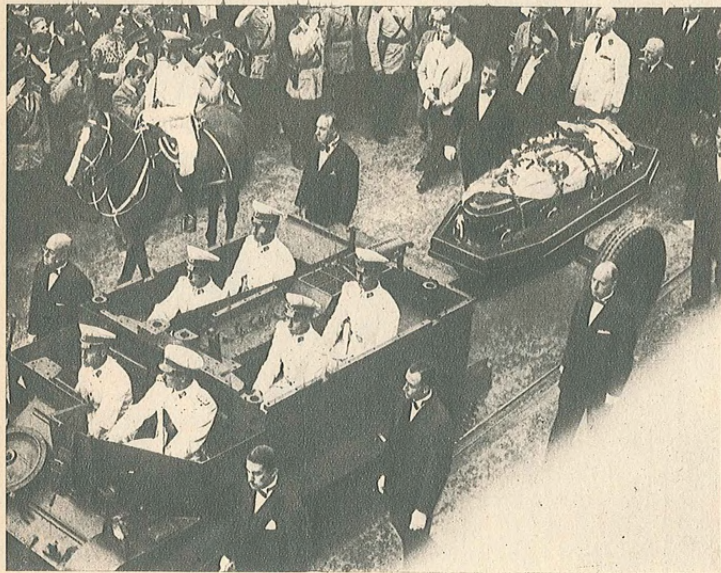
tador, Clemente y Manuel Villada Achával, serán sus principales asesores; descienden del prócer católico Tristán Achával Rodríguez. Mario Amadeo ocupa la Cancillería; Juan Carlos Bebe Goyeneche, la Secretaría de Prensa. Ambos dirigieron *Sol y Luna* en 1930. A Ejército va Justo León Bengoa; a Marina, Teodoro Hartung; a la Aeronáutica, el vicecomodoro Ramón Abrahami; a Comercio, César Bunge; a Transportes, Juan José Uranga; a Educación, el pragmático católico Atilio Dell'Oro Maini. En Hacienda se instala Eugenio José Folcini (su hijo fue

El año en que Gran Bretaña se queda sin Churchill, al retirarse de la actividad política. Es el año del fracaso de una nueva Revolución en la Argentina.

Al principio, las críticas liberales tuvieron por blanco al "Apold de Lonardi", el Secretario de Prensa, Virrey Goyeneche. Luego, militares *democráticos* izan sus quejas contra el Ministro de Guerra. La tenencia de Bengoa fue un alerta para el nacionalismo; lo sucede el interventor bonaerense, Arturo Osorio Arana. Veinticuatro horas más tarde, se instala la Junta Consultiva. La homilía inaugural, a cargo de Ro-

cio del Congreso. Al cabo de tres horas arduas, pasan a cuarto intermedio. Afuera, cubren la plaza grupos febriles que vitorean, unos a Rojas, otros a Lonardi. De nuevo las dos grandes vertientes políticas argentinas, liberales y nacionalistas, se hallaban enfrentadas.

Incluso los católicos —hasta ayer *rozn* revolucionario— aparecían divididos. La Unión Federal respaldaba al Presidente. La Democracia Cristiana, al Vice. Los elementos jóvenes no liberales del pdc —Salvador Busacca, Jorge Marandino— hacían guardia en la puerta del Senado esperando la salida de Manuel Ordóñez. Con él irían luego a comer en el restaurante del Savoy para discutir el proceso. Entretanto, en los corrillos de la plaza, un anciano de voz forense sostiene escaramuzas verbales con varios seminaristas de civil. "¿Cómo pueden estar defendiendo a Lonardi —se encoleriza— si su cuñado, el asesor, es culpable del exilio y muerte de nuestro insigne Aníbal Porce?" Los futuros clérigos no entienden nada. Un segundo caballero de edad madura tercia en el diálogo: "¿Pero saben con quién están hablando ustedes? ¡Ni más ni menos que con el doctor Carlos Sánchez Viamonte!" En torno, quince ex fubistas del 47, convertidos en Comandos Civiles, aullaban sus refranes: ¡Rojas sí, nazis no!



...para morir a 8 meses de una victoria en la que no quiso vencer.

Subsecretario de Dagnino Pastore), quien cubre también el interinato de Finanzas. Pero el equipo tiene dos puestos clave. Rojas, ubicado en la Vicepresidencia, y Eduardo Busso, Ministro del Interior y Justicia.

Los primeros quieren que sobreviva el aparato del peronismo: "La Revolución fue hecha contra un hombre y no contra el pueblo en sentido revanchista" (Amadeo). Los últimos aspiran a abolir todo lo que recuerde antiguas épocas, prefieren retornar al sistema de los viejos partidos que habían integrado la Unión Democrática. Se anuncia la formación de una Junta Consultiva con los políticos de ese frente antiperonista del 46 y representantes de dos agrupaciones novedosas, el Partido Demócrata Cristiano y la Unión Federal. Los peronistas carecían de voceros en el organismo: tan sólo conservaba vigencia gremial a través de la CCT que dirigían Natalini y Framini. Es el año en que, tras el rostro de Bulganin, aparece en Rusia Nikita Khrushchev. Es el año de la firma del pacto de Varsovia.

jas, sitúa la Revolución en "Caseros" y la circunscribe a la esfera de los partidos políticos demoliberales. Un mes atrás (2 de octubre), Goyeneche dimite advirtiendo el peligro de "convertir la Revolución en un desquite de desplazados desde la fecha clave del 4 de junio de 1943".

La mañana siguiente —12 de noviembre—, Lonardi convoca en su despacho al doctor Busso. Le pide la firma de dos decretos. Por el primero, se reemplaza a un marino, Salinas, en la dirección del diario *Critica*, por un hijo del antiguo propietario fundador: Helvio Poroto Botana. Por el otro, se desdobra el Ministerio que ocupaba el propio Busso. Este se niega a suscribir las medidas. Lonardi acepta entonces su renuncia jamás presentada, nombra en Interior al actual Canciller, Luis María del Pablo Pardo, y confía la cartera de Justicia al doctor Bernardo Velar de Irigoyen. Un vértigo polémico envuelve al país.

Ese mismo sábado, a las 18, Rojas reúne a la Junta Consultiva en el pala-

EL PLANETA DE LOS SIMIOS

A la madrugada, Lonardi dio a conocer un comunicado que apenas alcanzó a insertarse en los matutinos. Evidenciaba su discrepancia con el avance *democrático*: "El Gobierno está muy lejos de creer que en la Junta estén representadas todas las corrientes de opinión de la política nacional... La promesa de que no habría vencedores ni vencidos no ha sido una frase sin valor o un recurso retórico, sino un juicio meditado en función del estado de opinión imperante en el pueblo argentino".

Fue un mensaje casi póstumo. El domingo 13, un militar desconocido, Pedro Eugenio Aramburu, asumía la Presidencia de la República. Eduardo Lonardi, ya enfermo cuando le aceptaron una renuncia que él tampoco presentó, iba a morir el 22 de marzo de 1956. A los tres días de subir PEA, se intervenía la CCT y se allanaba el local de la Juventud Obrera Católica, enlace entre la central de Natalini y el equipo lonardiano. El 30 eran disueltas ambas ramas del Partido Peronista. Seis meses después, se produce la tentativa militar del general Juan José Valle. Centenares de personas van a la cárcel, treinta y ocho eran ejecutadas de un modo sumario (ver PRIMERA PLANA, N° 436).

Empezaban a plantar su sello quienes asumieron con orgullo el mote que les había atribuido el gracejo popular: *Deben ser los gorilas... deben ser.* ☹

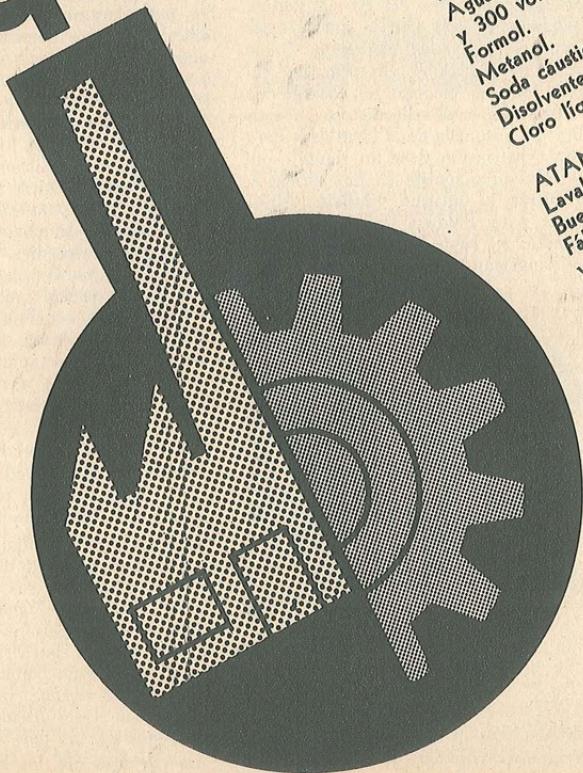
Atanor química en acción

La más amplia variedad de productos elaborados bajo estrictos controles, para uso de múltiples industrias que los requieren por su óptima calidad.

Acetatos de Butilo, Etilo e Isobutilo.
Agua Oxigenada (100, 130, 200 y 300 volúmenes).

Formol.
Metanol.
Soda cáustica.
Disolventes.
Cloro líquido.

ATANOR S. A. M.
Lavalle 348 - Tel. 32-8141-
Buenos Aires.
Fábricas en Munro (Pcia. Bs. As.)
y Río Tercero (Pcia. de Córdoba).
Sucursales en Rosario, Mendoza
y Cipolletti (Río Negro).



LAS VOCES
NEGRAS

Tienen la misma piel, idénticos dolores; sin embargo, las respuestas que emiten son antagónicas o, quizás, el rostro bifronte de un movimiento que apunta a la unidad y los convoca, trascendiéndolos, para resolverse. LeRoi Jones y James Baldwin pulsán, sobre la tensa cuerda que los digita, el drama racial norteamericano, antiguas humillaciones, electrizantes inteligencias. Una década separa sus nacimientos; Baldwin irrumpe al mundo en agosto de 1924, en la desesperación congelada del barrio de Harlem, ciudad de Nueva York. Hijo de un pastor protestante, miembro de una populosa familia, el chico, crecido en la telaraña urbana, desentona tempranamente con su familia, absorta todavía en sus raíces rurales; pese a que tampoco lo seduce la rígida disciplina de su padre, a los 14 años el adolescente Baldwin oficia de predicador en la iglesia del barrio.

La actitud tiene un sentido más literario que religioso; para esa época, James comienza a borronear textos primizos, cánticos y oraciones que los feligreses entonan en el templo; en 1947 redacta un ensayo, *A Letter From Harlem*, sorpresiva toma de conciencia que lo lleva a reflexionar: "No sólo comprendí, entonces, que la literatura era un quehacer profundamente serio, que exigía una sinceridad total, sino también que, al menos en mi caso, ella entrañaba un peligro físico. Sentirme amenazado me deprimía y me restaba libertad para escribir, así que hice mis maletas". Ya, una definición.

Poco antes de su exilio europeo, Baldwin trenza amistad con un clásico del arte negro: Richard Wright. Años después, ambos se separan violentamente. Interrogado sobre el hecho, en julio de 1965, por Mario Vargas Llosa, en París, donde concurre para presenciar el estreno de su primera pieza teatral —*The Amen Corner*—, Baldwin laconiza: "Yo era como un hijo suyo. Y para mí, Richard no fue nunca un ser humano, sino un ídolo. Y, hélas, los ídolos deben ser destruidos".

En 1948, luego de obtener una beca, sobre la base del primer manuscrito de

Go tell it on the mountains, que le permite abandonar Harlem en provecho de las problematizadas bohordillas del Greenwich Village, Baldwin emigra a París, ciudad en la que conoce y frecuenta a dos coterráneos: James Jones y Norman Mailer. Es una huida trágica, un escape a toda vela; aterrado, con un miedo creciente que lo paraliza, el muchacho de Harlem anhela, con este gambito, borrar de un manotazo el estigma racista. "Me fui de Norteamérica —confiesa en *Nadie sabe mi nombre*— porque dudaba de mi capacidad para sobrevivir a la furia del problema del color que existe allí."

Diez años sobrevive Baldwin en París; anónimo y masivo, confundándose con los estudiantes del Barrio Latino, deambulando por hoteles amenazantes y turbios bodegones, emprende, en ese pivote de la cultura europea, una carrera que el tiempo se encarga de transformar en el sello distintivo de su obra: la búsqueda de la identidad. Pero toda expatriación tiene un riesgo: convierte al protagonista en una ausencia, lo fuerza al turismo vitalicio. Atrás, queda para Baldwin un problema no resuelto: su gente se bate en los veranos sangrientos de Alabama, Atlanta y



James Baldwin: "Soy norteamericano".

Birmingham. Los nuevos intelectuales, surgidos de las filas del pueblo negro, comienzan a perpetrar una literatura que exalta la protesta, modelada con el fuego seco de la arrogancia.

Comprenderá, al término de una década, que su coartada ha sido ineficaz: "En mi necesidad de encontrar los términos —vaticina— en que mi experiencia podía ser vinculada con la de otros negros y blancos, escritores y no escritores, resulté ser, para mi asombro, tan norteamericano como cualquier soldado de Texas". Es que, comprende, toda identidad se forja en el interior de una tarea comunitaria; la lucha que aglutina a su pueblo es un cerco histórico y exige su presencia; sólo ella es capaz de otorgar, a su vida, la consistencia negada al desterrado. "Todo verdadero cambio —dirá más tarde, fingiendo hablar de William Faulkner— implica la ruptura del mundo, tal como uno lo conoció siempre; la pérdida de todo lo que le dio a uno una identidad, el final de la seguridad."

Pero el retorno a USA ostenta, en Baldwin, un sesgo existencial: no va a recuperar su negritud; por el contrario, lo que él busca es definir, ante todo, el contenido de su norteamericidad. "Norteamérica —reflexiona entonces— sigue siendo un sustantivo propio nuevo, casi totalmente indefinido y muy discutible. Nadie en el mundo parece saber, con exactitud, qué describe: ni siquiera nosotros, los abigarrados millones que nos llamamos norteamericanos." Y el 24 de mayo de 1963, frente a Kenneth B. Clark, un mulato autor de *El ghetto negro*, luego de una entrevista que Baldwin sostiene con Robert Kennedy, a la sazón Fiscal, explicita: "Eso es parte del dilema del negro en América, que uno tiene algo de blanco y algo de negro, no sólo en términos físicos, sino en la mente y en el corazón; y hay ciertos días, hoy es uno de ellos, en que uno se pregunta cuál es su papel en este país y cuál es su futuro; de qué manera concreta va uno a encajar con su situación aquí, y cómo la vasta, desatenta, estúpida y cruel mayoría blanca se va a enterar de que uno vive aquí. Y estar significa que uno no puede estar en ninguna otra parte. Yo podría abandonar este país para irme al África, podría irme a China, a Rusia, a Cuba, pero soy norteamericano y ése es un hecho".

Esta fe ciega lo obliga a rechazar un viaje a Cuba, planeado hacia 1965, algo que buena parte de sus detractores no olvida; se defiende, alegando que, en principio, aceptó, pero que, luego de una siniestra *tournee* burocrática, entendió que el viaje isleño ponía en peligro su residencia americana. "Uno debe elegir sus batallas —se disculpa—; la mía debo librarla en mi país."

Lo cierto es que los Estados Unidos

eran, ahora, para el hombre que en Europa conoce una fugaz, engañosa beatitud, las puertas de un agitado, pero no por ello menos posible paraíso; el tiempo se encarga de astillar su temblorosa esperanza. La era de los Kennedy y la promesa integracionista, que hace furor en aquellos tiempos (PRIMERA PLANA, Nº 443 —*Black Panthers: El son entero*), prueban, al poco tiempo, su demagógica futilidad. El verano caliente de 1968, una orgía de muerte y sangre, encuentra a Baldwin colérico, desgastado, profético, nada contemplativo. Una entrevista, acunada en el fragor de la lucha y los incendios, muestra claramente la desorientación de su espíritu; arranca, a la luz de su furia escondida, la tajante complicidad para con la raza. En ella justifica la prédica apocalíptica de Stockely Carmichael, impreca a Hubert Humphrey, se burla de Richard Nixon, aprieta filas junto a sus hermanos. “Blanco —afirma— no es un color, es una actitud. Por ejemplo, usted es tan blanco como cree que es. Es su elección.” “Entonces —interroga el periodista— ¿negro es también un estado de ánimo?” “No —clama Baldwin—, negro es una condición.”

Es el fin de una quimera; deshecho, atormentado, Baldwin comprende que la Razón, esa heredad occidental y blanca en la que fraguara sus mejores sueños, es una ruina ajena y conflictiva. El grito de *Arde mi niño, arde*, que exaspera a las nuevas milicias de Harlem, triza su cuerpo y su cerebro; acorralado, columbra, de golpe, el hiato generacional que lo separa de ellas y tienta una última, mesiánica camaradería. Cuando el periodista pregunta qué le diría a esos muchachos, veinte años menores que él, honestamente, Baldwin reconoce: “En realidad lo único que puedo decirles es «Estoy contigo», aunque no sé qué quiere decir. Les explicaré lo que no puedo decirles. No puedo decirles que se sometan y sean destruidos. No puedo decirles que se armen, pues los blancos están armados. No puedo decirles que dejen que violen a sus hermanas, sus mujeres y sus madres. Porque así están las cosas. Y lo que también trato de decirles es que si están preparados para volarle la cabeza a un tipo —pues podrían llegar a eso—, traten de no odiarlo, en obsequio de la salvación de sus almas, y no por otra razón”.

LA HORA DEL CUCHILLO

Esta renuncia a sus viejos credos emparenta a Baldwin con una voz que, hacia 1965, luego de un periplo cubano, decide, afirmativamente: “He estado en muchos lugares y he hecho muchas cosas. En mi vida hay algo del Hijo Pródigo, y un sentido que aspira a ser captado. Pero lo que el lector de estas páginas debe tratar de percibir es una sensación de movimiento: la lucha en mí mismo, para entender de dónde ven-

go y quién soy, para moverme con ese entendimiento”. Y concluye: “Estos movimientos, inconscientes la mayor parte de las veces [...], han tendido siempre, me parece, hacia lo que se me dio al venir al mundo, sin tener que sudar para lograrlo: mi negrura [...]. Cuando este libro aparezca, seré más negro”.

Inteligente y rebelde, LeRoi Jones consume, con *De vuelta a casa*, la biblia del separatismo negro, un acto que desdén el misticismo, neutralizador, en los islamitas de Elijah Muhammad y busca definirse desde el interior de un proyecto político y cultural.

Nacido en Newark, Nueva Jersey, en 1934, en el seno de una familia de clase media negra, Jones frecuenta, en su adolescencia, las universidades de Rutgers y Howard, bastiones que abandona, al poco tiempo, para integrarse a los movimientos más combativos y radi-



LeRoi Jones: “Soy negro”.

calizados en la gente de su raza; el *Black Panther Party* lo cuenta, tempranamente, entre sus huéspedes.

Amigo de Baldwin, Jones rompe con él en 1963; un artículo suyo, “Breves reflexiones sobre dos astros”, sacude, implacablemente, la ambigua tarea de el artífice de *Otro país*, esa idea de individuo que éste persiguiera, consecuentemente, en cada uno de sus textos. “La individualidad —amonesta Jones— no es meramente la cruz que lleva un selecto número de gente, por encima de las cabezas rotas y las vidas de los oprimidos. No necesitamos llamarnos a través de las llamas, si no tenemos nada que decir, o si disminuimos la historia del mundo, haciendo de él descripciones que demostrarán que somos inteligentes [...]. Si uno no tiene nada que decir, fuera de «puedo sentir» o «soy inteligente», de veras no hay necesidad de decirlo. Estas cosas son muy aburridas en sí mismas. ¡Hay tanta gente inteligente y, lo apostaría, sensible! A menos que un hombre nos diga algo, nos dé un trozo de información sobre el mundo y, al hacerlo, nos muestre en qué parte del

mundo se mueve, lo que dice tener muy poco valor.”

El final de su diatriba, disparada también contra Peter Abraham, escritor sudafricano, aúlla con virulencia: “¡Que alguien los dé vuelta! Y, entonces, el resto de nosotros podrá ocuparse del trabajo que merecen las manos. ¡Cor-tar pescuezos!”

Aparentemente, enfrentados y disidentes, sus palabras, a despecho de toda actitud particular, parecen unificar ambos discursos.

Dos libros recientes, lanzados al mismo tiempo en la Argentina, permiten una confrontación apasionante; son *Al encuentro del hombre*, por James Baldwin (Editorial Tiempo Contemporáneo, 222 páginas), serie de cuentos, y *El holandés, El esclavo*, por LeRoi Jones (Ediciones Nueva Visión, 91 páginas), dos agresivas obras teatrales.



Richard Wright: El ídolo caído.

En ambos, las coincidencias son más significativas que las disonancias; los relatos de Baldwin cubren el testimonio, brillante, de una identidad negada a cada paso, la lucha solitaria de un negro persiguiendo el espesor de la existencia, en los predios de un mundo hecho por —y a medida— del blanco. Las piezas de Jones no olvidan esta saga individualista, pero delatan, en forma alucinante, el gesto suicida de aquella épica dudosa, condenada y condenatoria.

La muerte, la violencia, los vejámenes y la humillación juegan, en estos textos, sus cartas ulteriores; temerosos, paranoicos, los héroes de Baldwin reviven, en cada anécdota, una vieja herida bíblica: ellos purgan el pecado de Cam, quien, por contemplar la desnudez de su padre, Noé, es condenado por éste, junto a toda la raza negra, a la esclavitud perpetua. Imagen metafórica magistralmente, ella habita en las desventuras de “La pila de rocas” y “La procesión”, dos capítulos de una novela inacabada.

La pérdida de la infancia es, en la obra de Baldwin, otro hito recurrente;

apretadas, exactas, las historias de *Al encuentro* vuelven una y otra vez sobre esta carencia; ella y el sexo disputan allí una primacía que las cohesionan: el mito de la sexualidad negra es vivido por el blanco, como una obsesión que lo cuestiona; su respuesta, en consecuencia, será irreprimible, un acto castrador. El último cuento del volumen, título del mismo, narra, demoradamente, un ritual en el que es despedazado, ante la vista del pueblo, un negro víctima de un delito que no se menciona.

Pero otra parábola, otorgadora de sentido, cubre como un manto invisible la red de estas fábulas: el extranjerismo del negro surge, entonces, como un destino secularmente fatal; expulsada de los acordes de Occidente, esta raza carece de epopeya, su signo es el de la marginalidad. Es por eso que el actor de "Condición Previa", a quien echan, a causa de su color, de una pensión para blancos, amante de una rubia millonaria, cuando retorna, en una noche borrosa, al infierno de Harlem, confiesa a una amaña prostituta: "No tengo historia, mami".

Pero sería ilegítimo endilgar a Baldwin la corona de un blando escepticismo; moviedizo, destruyendo sin piedad sus exiguas certezas en "El Blue de Sonny", muestra mayor del libro, el autor burla, diestro, la carne de un revés vuelto encuentro, titilante como la esperanza. Dos hermanos, uno drogadicto, otro profesor, empujados en la clase media, cruzan sus caminos luego de una larga separación. Desconfiado, el segundo acepta la invitación del menor a escuchar, en un humoso tugurio suburbano, al conjunto de jazz del cual forma parte. En los sonidos que traman las manos de Sonny, en ese blues que surge virtual y desnudo, el mayor se reconcilia, temporal pero plenamente, con el lenguaje de su raza, con el origen de su desolación y la desconocida opacidad del futuro.

Estruendoso, brutal y polifacético, Jones desecha los matices de Baldwin; sus piezas prueban, incuestionablemente, que él conoce demasiado bien estos devaneos; revelan, también, que ellos son parte de su dolor, pero lo tienen sin cuidado. Si sus dos obras culminan en el desastre, Jones se empeña en comunicar que, a partir de ahora, el naufragio será total: negros y blancos, da lo mismo. Si uno cae, el otro no saldrá del marasmo bien parado. Pero la razón habita en un solo lugar; a través de un texto, discursivo a veces, turbador siempre, Jones intenta legitimar la audacia de esa verdad.

"El holandés", alusión al holandés errante, despliega sus actos a través de un viaje en subte, en el que una mujer bellísima y blanca busca seducir a un negro para obligarlo a responder a una imagen forjada en su folklórica imaginación. No lo logra y, finalmente, am-



Stockely Carmichael: Él tiene razón.

parada por el resto del pasaje, lo acuchilla; no puede, sin embargo, evitar que antes del crimen Clay desarrolle, en un largo parlamento, suerte de acto de fe y toma de conciencia, una imagen feroz y novedosa de su actual condición.

"El esclavo", progresión matemática de la anterior, tiene por geografía una batalla futura: el pueblo negro sublevado, lanzándose contra sus opresores. En el ínterin del combate, Walker Vessels, negro cuarentón, ingresa subrepticamente a una casa; encuentra allí a su ex mujer, una blanca, y a su actual marido, pálido profesor universitario, antiguo compañero de Vessels.

El diálogo, suerte de *Huis Clos* sarreano, da cuenta de la maratón de estas vidas; Vessels fundamenta, entre vahos de alcohol y amenazas, los motivos que lo llevaron a separarse de su esposa y sus amigos blancos, en nombre de una causa que enarbolaba el separatismo y la guerra sin renuncias. Algo más lo compulsa: quiere reconquistar a sus hijas, arrebatar a su mujer esos ecos de un amor ausente que ella, alguna vez, le escamoteara. No lo consigue, por supuesto; al final se irá, dejando tras de sí a dos muertos, mientras el llanto de una niña se desliza sobre el fragor de una casa crepitante, alcanzada por los fuegos exteriores. Pero, a través del diálogo, un inigualable análisis y autoanálisis, Jones prueba que esos destinos están indisolublemente ligados, que la justicia del asesinato por él invocada es sólo un paso, inevitable, obligatorio, en el presente de una historia cuya ley es la violencia y la depredación.

Carnales, insolentes, ahitos de talento, estos libros reclutan, en sí mismos, toda la lucidez y las contradicciones de un pueblo que se rebela contra un destino acordado por los otros; son reflexiones visionarias, insoslayables, la dolorida grandeza de dos hombres que recusan sus vacilaciones solitarias, para hablar en nombre de sus hermanos, con la voz multitudinaria, fuerte y militante de la camaradería. ☉

TESTIMONIOS

MARILYN: LA UNICA ESTRELLA

MARILYN REVISITADA, por varios; Editorial Anagrama, Barcelona, 95 páginas.

El título de esta selección reproduce, con ligera variante, otro con el que Francis Scott Fitzgerald bautizara a uno de sus relatos: *Babilonia Revisited*. El hecho no es casual: ambos textos dan cuenta de una misma ruina, de un similar asesinato.

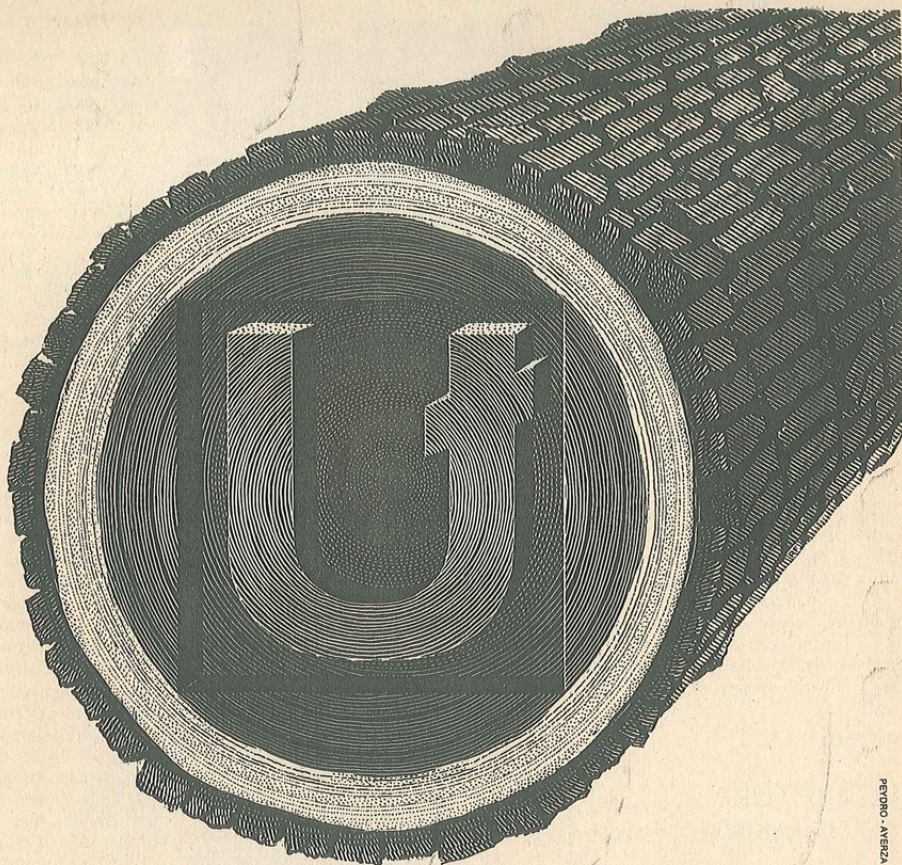
En el cuento de Fitzgerald, casi autobiográfico, un hombre vuelve, luego de una cura alcohólica, a reencontrarse con su hija, símbolo de su turbulento pasado; termina, finalmente, confrontándose con su inevitable derrota. *Marilyn* hurga en otra ruina: la de la diva y comedianta más típica que diera la antropofagia hollywoodense; esa rubia ondulante y bellísima que muere un día de 1962, carcomida por los sedantes, manoteando inútilmente un desaprensivo teléfono.

Marilyn revisitada es una antología de textos, en la cual una serie de notables, Guillermo Cabrera Infante, Joshua Logan, Billy Wilder, Juan Marsé, Luis Goytisolo, entre otros, opinan sobre ella.

Desparejo en cuanto a calidad, prescindible en la mayoría de los casos, el volumen permite, no obstante, acercarse a ciertas réplicas memorables que la actriz disparó, en el pináculo de su carrera, contra abortos periodistas. Uno de ellos, por ejemplo, intenta averiguar el porqué de su asombro constante: "Si, mi boca está siempre abierta —contraataca ella—; es que, inclusive, duermo con la boca abierta. Lo sé porque la tengo abierta cuando me despierto. Nunca



Monroe: Manoteando el teléfono.



PERDRO - AERZA

de buena madera

como el quebracho que industrializamos.

Así es Unitán, una nueva empresa,
comprometida en el logro de un promisorio futuro.

Para investigar nuevos usos y crear
nobles productos derivados de la madera.

Para aprovechar integralmente los recursos forestales,
aplicando técnicas de avanzada en la producción.

Para participar en el desarrollo del Noreste Argentino.

Unitán

S. A. I. C. A.

Chaco
Formosa

Buenos Aires

pienso de forma consciente en mi boca, pero sí pienso conscientemente en lo que estoy pensando". Sobre sus atributos: "Si se refiere a mis caderas inferiores, miden treinta y siete pulgadas —pavonea, artera—. Si se refiere a mis caderas superiores, miden treinta y cuatro". Sobre los comunistas: "¿Están a favor del pueblo, verdad?", finge interrogar.

Como en sus films, este libro es rescatable por la brillantez de su presencia, esa engañosa mezcla de tontería que encubre, al decir de Eugenio Trias, en un hermoso colofón, una superficialidad decantada que culmina metamorfoseándose en "morada de la verdad".

Menos pretenciosos y solemnes, oropeles que vegetan en las páginas de muchísimos escribas latinoamericanos citados aquí, Norman Mailer y Bob Dylan optan por dar una seca y conmovedora visión de Marilyn. El último le dedica una canción: *¿Quién mató a Norma Jean?* / *Yo, respondió la ciudad / Como deber cívico. / Yo maté a Norma Jean.* Enfrentadas a este laconismo, las restantes ocurrencias son, obviamente, pura retórica, torpes redundancias. ⊖



Sábato, Carone: Todo es posible.

ño, entonces, que ciertos escritores hayan elegido el mismo sendero de subrepticio escalamiento social, usando, para alcanzarlo, al fútbol con toda la dimensión de su ignorancia en la materia. Hicieron una farsa de cultura —según la neoconcepción aludida—; escribieron libros con la desaprensión de aquellos tilingos imaginando triangulaciones o jugadas de laboratorio; pero algo peor hicieron: libros que llegan a merecer premios en la más alta fiscalía cultural de la Nación, ejercida —se deduce— por un jury tan cándidamente crédulo en estrategias de pizarrón, como en la idoneidad futbolística de quien escribe con palabras lindas. El idioma parece, ahora, segarse en vocablos que tienen o han perdido vigencia.

Y MISTIFICACION

Allá por 1967, Julio Mafud —productor de una ristra de incursiones psicológicas con velocidad, mercantilismo y audacia propias de un fabricante de chacinados— abortaba, en 15 días, *Sociología del Fútbol*. Lo reconoció al entregar su libro a un periodista, solicitándole promoción. "Aunque hable mal, no importa", concedía Mafud. Multipotente, se había ocupado de Martín Fierro, de la viveza criolla, del tango, del acto sexual en los argentinos; viendo que la procesión compraba velas y las Pascuas siguientes estaban lejanas, optó por escribir un libro de fútbol; consideró valioso, como antecedente, haber jugado, en Lanús, algún partido durante su adolescencia. *Sociología del Fútbol* es un cabal compendio en el oficio de decir nada, escribiendo mucho de lo que se sabe poco. O entroncando, históricamente, a Bernabé Ferreyra y Juan Carlos Pichino Carone, como allí logra Mafud. Es lo más parecido a un texto de medicina, redactado por un ju-

gador de fútbol, registrado en un hospital como paciente.

Componente de la industrializada volición mafudista, el volumen acaba de ser premiado por el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, con uno de los segundos puestos (100.000 pesos viejos) en el Certamen Nacional de Ensayos. Cabe sospechar que la distinción estimulará las investigaciones del autor, quien llegó a descubrir que la fuerza, en el impacto de la pelota, depende del largo y el volumen en la pierna del jugador: apenas, una de las perlas en su laureado trabajo.

El aliciente que recibió Mafud, 42, podría completar las razones para los arrendatarios de cultura: alistados en la moda necesaria, perseverarán con su invasión literaria a la temática del fútbol. "Ya no lo juegan los líricos ni los tuberculosos", descubrió Quinquela Martín, en 1967. Tampoco sigue nucleando a incultos, y sí a un snobismo fatuo, apoyado en el uso de vocablos premiados por un Ministerio: supone que cultura es hablar de roles y pautas, para establecer la generación y las motivaciones de un tiro al arco, una gambeta, una atajada, un cabezazo.

En la semana última, comenzó a rondar otro intento barrenista por las escaleras del fútbol-moda: *Literatura de la Pelota*, de Roberto Jorge Santoro, 32. Trabajo más extenso que el de Mafud, éste había dejado en paz a sus lectores concluyendo que hay gambeteadores porque existen gambeteados; shoteadores, porque perduran los arcos: le faltó advertir que hay pelotas de fútbol porque nacen vacas. Santoro, más piadoso, apremió menos a las neuronas: recopilaba lo que de fútbol supo leer y gustar. Así, pegoteó un *long play* de palabras que reúne a José Gabriel, a Carriego, a Soiza Reilly, a González Tuñón, a Alvaro Yunque, a Marechal, a Sábato, a *Last Reason*, a Fernández Moreno, a Rojas Paz, a muchos que volcaron, talentosamente, al papel, la imagen ciudadana del fútbol; no pensaban en vestirse de cultos, ni en ganar mercados, ni en industrializar lo que parece sabio, concretamente, por no entenderse. Claro que el poder selectivo de Santoro no fue absoluto: también incluyó a quienes se ocupan del fútbol, por verlo salpicado de ejecutivos y *hot pants*, modernos reemplazantes de tuberculosos y líricos. También se equivoca Santoro al firmar su recopilación: el libro no es suyo; al menos, él no lo escribió, algo que está aceptando al mencionar las firmas de sus transcritos.

Lo imperdonable y lesivo es que la cultura y la educación oficiales admitan esta literatura futbolística como su hábitáculo. No es aleatorio que el deporte y las manifestaciones culturales ocupen el sitio de los vehículos en las playas: alineados, detenidos, también ellos se estacionaron. ⊖

FUTBOL

LITERATURA COTIDIANA

Vincularse al fútbol, ir al fútbol, hablar de fútbol, escribir sofisticadamente de fútbol es, en la actual sociedad de consumidores de modas, una forma de aproximarse a la cultura. Hoy pagan entradas, en partidos oficiales, 7.200 personas; 15.000 lo hacían en 1954. Boletos más caros establecen una mecánica selectiva de espectadores, de acuerdo a su poderío económico: considerable legión de disfrazados, jamás supe qué se siente cuando una pelota es tratada con pies dirigidos por la cintura. Por eso, cree que el fútbol es empresa sujeta a lucubraciones de ejecutivos, o a un sinfín de semejantes estulcias, capaces de hacer exclamar "Me fascina", "¡Genial!" o "Es importante" a un conjunto de tilingos. Suélen trepar a la carroza futbolística, con más ánimo de ser vistos ellos, que de ver lo que, en cierta medida, fugó del *verde césped* por haber llegado ellos a este fútbol anémico en populares, multiplicado en plateas.

Alguna vez se buscó *status*, olvidando una raqueta o unos palos de golf en el automóvil. Hoy, también se lo procura, declamando "El fútbol me enloquece", como motivación tabuladora de experiencias psicopsicológicas. No es extra-

ACLARACIÓN DE LA MODA..!



En prendas de vestir,
gran sport y
anti-lluvia
RED STAR crea
su propia línea en
PRET-A-PORTER
interpretando las
últimas tendencias
de la moda mundial.

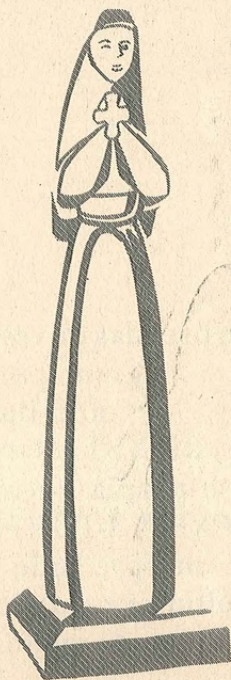


RED STAR S.A.

Av. Juan de Garay 3066 - Cap. - Tel.: 91-0087/88/89/80

LA TELEVISION

premiada una vez más
por la familia argentina



- Transmisión de la entrega del Premio Nobel al Dr. Leloir,* Via Satélite
- Mariano Mores.*
- Antonio Prieto.*
- Rdo. P. Héctor Oglietti.*
- Telescuola Técnica.*
- Telescuola Primaria.*
- Angel Magaña.*
- Emilio Stevanovich.*
- Gaby, Fofó y Miliki.*

Esta nómina, distinguida por la Liga de Madres de Familia, se suma a los 98 premios recibidos por la TELEVISION ARGENTINA desde 1966, cuando se creó el premio Santa Clara.

* Con estos ejemplos, ya son 33 los artistas y programas de CANAL 13 de Buenos Aires que han recibido el premio Santa Clara, pero toda la televisión del país ha sido honrada, año tras año, por el reconocimiento de la familia argentina.

SRAS. & SRES.

● La última semana, al regresar de la India, el Diputado brasileño DANIEL FARACO, 51, sorprendió a los periodistas que lo entrevistaron en El Galeao. El entusiasmado legislador sostuvo: "Traigo el gran método para terminar con la explosión demográfica". Ante el estupor de los cronistas, agregó: "Hay que ofrecer una radio portátil a cada hombre que se deje esterilizar. Este sistema ha dado

bés grandes. Hasta ahora, sólo hay comentarios sobre el juego de cubiertos y el anillo que la suegra le obsequió a su futura nuera; también, se alude a la fijación edípica del novio, quien siempre se ha enamorado —dicen— de jóvenes llamadas Ana María. La sorprendente boda conmocionó hasta a la novia, cuya única declaración sobre sus nupcias con *Pepito*, 23, ha sido: "Y, vamos a ver qué pasa".



Ay, Pepito: Yo te quiero.



Robert: Hacerse el novi.



Gandini: Despistado.

excelentes resultados en la India; con decirles que hubo tal demanda de radios, que no se pudieron satisfacer todos los pedidos".

● La noticia creció como un reguero: "Se casa PEPITO CIBRIAN". ¿Cómo? ¿Con qué?, inquirieron algunos. Junto a la fecha del acontecimiento —26 de octubre—, también se han conocido algunos pormenores. Ella, ANA MARIA CORES, 21, se había presentado al concurso de *Universitas*; la seleccionaron para el elenco: en el teatro, entre los ensayos y las bambalinas, habría nacido el romance, un idilio —según los íntimos— "nutridos de tormentas". La chica es oficinista y tiene pretensiones de actriz; ha estudiado en el Conservatorio, tiene cara de niña, rulos, y con el novio parecen dos be-

● En la concurrida West Main Street de Hyannis, Massachusetts, había un coche estacionado con la puerta abierta, mientras un adolescente conversaba, desde afuera, con la joven conductora. Como esta situación no contribuía a aligerar el tránsito, el patrullero Frederik Ahearn le pidió al peilargo que saliera de la vía pública; el muchacho no se movió. "Le pregunté si me había escuchado y él respondió «Yeah» y se rió —dijo el agente, al otro día—. Parecía mareado y tambaleante, sus ojos estaban inyectados en sangre. Le pregunté si había bebido. Dijo que no, y acto seguido me escupió a la cara un trozo de helado que estaba comiendo." Esto le valió un segundo arresto a ROBERT F. KENNEDY JR., 17,

quien acaba de completar un año de libertad bajo juramento —junto con su primo R. Sargent Shriver III— por tenencia de marihuana. La primera vez, la mamá, Ethel, y el tío *Teddy* estuvieron al lado de *Bobby* cuando tuvo que enfrentar al Juez Henry Murphy; la última semana, sin embargo, el chico se presentó solo en el tribunal, en camisa, *blue jeans* con parches y sandalias. Adujo *nolo contendere*, haciendo que el Juez lo silenciara, cuando afirmó que Ahearn mentía. La multa: 50 dólares. No pudo pagar en el momento; le concedieron una semana para ponerse al día.

● Era el sábado 4, en una cancha de pato, en Campo de Mayo; se jugaba la primera fecha de la Copa Mar-



Armstrong: Acomodado.

"La gente que me conoce sabe que siempre deseaba reintegrarme a la comunidad académica", advirtió el adelantado lunar. Con apenas su título de bachiller en Purdue, y de master en USC, Armstrong será uno de los pocos profesores, en Cincinnati, que no han cumplido el doctorado.

● "¡Cuidado! pueden quebrarse un dedo del pie", broméo JULIE EISENHOWER, 23, a los fotógrafos que se encaramaban por la escalera de su departamento, en Atlantic Beach (Florida). La hija menor del ex Presidente iba a ser fotografiada con un yeso, después de romperse el dedo grande del pie, en su segundo día como maestra de una escuela de la zona. Las clases no habían comenzado aún, pero las maestras ya estaban preparadas: Julie, al empujar un carrito lleno de libros, tropezó con un escalón, perdió el equilibrio y su pie izquierdo se dobló bajo una rueda. Fin: la chica renunció al puesto y, hasta la próxima temporada, no ejercerá como maestra *ad honorem*. ☺

tin Fierro. En el medio del partido, JORGE GANDINI, 28, se apoderó del pato y apremió a su caballo; los rivales comenzaron a seguirlo, no lograron darle alcance. El veloz jugador, ansioso, llegó hasta el arco y encestó. No hubo, como esperaba, un saludo para su tanto, tan festejado por él; es que, inocente, había convertido un gol en contra, el mismo que le haría perder el encuentro a su equipo, Los Cardales, ante los afortunados integrantes de El Sosiego.

● Aunque no se conoce el nuevo salario de NEIL ARMSTRONG, 41, sin duda es muy inferior a los 36.000 dólares que oblabla la NASA por sus servicios. El ex astronauta quiere ser profesor de ingeniería, en la Universidad de Cincinnati, en su Ohio natal.



Julie: Stop magister.

CINE: LA NUEVA OLA ITALIANA



Confesión de un comisario: Ventilar.
(Damiano Damiani, Franco Nero.)

Con un voluptuoso comisario que asesinaba a su amante mientras la poseía, y quien luego abandonaba ex profeso sus huellas alrededor del cadáver, Elio Petri enfrentó la impunidad policial en *Investigación de un ciudadano sobre toda sospecha* (o, mejor traducido, *Investigación sobre un ciudadano situado por encima de toda sospecha*). Incisivo, polémico, acusador, el estilo descubría un momento político; con una clave distinta, *China se avvicina*, de Marco Bellocchio, había señalado otro valioso antecedente: ahora, esa tendencia estalla con todas sus fuerzas, compulsiva, restallante.

Nunca la cinematografía italiana ignoró sus dramas; hasta principios de la última década, por ejemplo, su producción se inclinó por temas histórico-sociales. Esta nueva ola política reconoce un precursor, un hombre desafiante y solitario, Francesco Rosi. (La Argentina conoce, entre otros, *El desafío*, *Salvatore Giuliano* y *Saqueo a la ciudad*.) Su cine no mostró otros argumentos que la realidad, a veces flagrante, vergonzosa; siempre sus obras han sido documentos secos, despojados de todo artilugio formal.

En el último año y medio, unos diez directores se han lanzado a desenrañar un misterio: ¿cuál es la conducta del italiano frente al compromiso político? La interrogante cala en la profundidad de una clase media, la responsable del fenómeno fascista.

A la *Investigación...* de Elio Petri se suma una considerable lista de títulos que prueba los alcances de una indagación en bloque. Los films más importantes: *Confesión de un comisario a un Juez de Instrucción* (Damiano Damiani; se verá en Buenos Aires a principios de octubre próximo); *Sacco y Vanzetti* (Giuliano Montalvo); *Imputación de homicidio a un estudiante* (Mauro Bolognini; en rodaje); *Hombres al encuentro* (el regreso de Francesco Rosi); *La estrategia de la araña* (Bernardo Bertolucci). Para esta sema-

na se anuncia *El conformista*, el último trabajo de Bertolucci.

Con traumas dispares, abocados a épocas y problemáticas diferentes, todos los films intentan abordar una parte de la realidad; se unen por la forma de encarar el conflicto: despliegan una obra de arte aparentemente ficticia, pero con un agudo sentido testimonial. En este aspecto, el *corpus* se aparta del estilo propuesto por Francesco Rosi —consistía en adoptar una exposición análoga a la de los noticieros—, quien, por lo demás, también parece haberlo abandonado.

En *Confesión de un comisario a un Juez de Instrucción*, Damiano Damiani intenta ventilar los entretelones del boom edilicio de Palermo, definido por el director como "terreno de entrenamiento para las nuevas promociones de la mafia". Ciertos hechos verídicos (como la muerte de cinco hombres, misteriosamente vinculados a un conocido constructor) enfrentan a un veterano

comisario —interpretado por Martin Balsam, el teniente Catchcart de *Tram-pa 22*— con un juez de reciente graduación, Franco Nero, cuya ingenuidad lo impulsa a una actitud justiciera. El realizador, a quien también pertenece el argumento, no ha pretendido rastrear en las causas de la mafia; trata de establecer, en cambio, con qué medios y hasta qué punto la ley se aproxima a los delitos típicos de una parte de Sicilia, y cuáles son los instrumentos de que disponen los magistrados que deben enfrentar el problema.

Para reflotar el histórico juicio que condenó a muerte a Nicola Sacco y Bartolo Vanzetti, Giuliano Montalvo aporta datos y documentos —según el libro de Onofri y Jemma— que enju-



El conformista: "Anna es lesbiana. Aquí no se salva nadie".
(Dominique Sanda, Stefania Sandrelli.)

cian al gangsterismo político norteamericano de los años veinte. En la posguerra, la inmigración italiana clavó, en el nuevo mundo, ideas anarquistas, socialistas y revolucionarias, que conmovieron al pacífico empresario de los Estados Unidos: *Sacco y Vanzetti* muestra, descarnadamente, el silencio del Gobernador Fuller (un político en plena carrera ascendente) ante el pedido de indulto gestionado por el defensor William Thompson. El juez Webster Thayer, a pesar de la confesión del culpable (un puertorriqueño llamado Celestino Madeiros), se negó a reabrir el caso: esa determinación permitió que los acusados murieran en la silla eléctrica una noche de agosto, en 1927.

Mauro Bolognini, luego de *Metello y Bubú*, ha comenzado a rodar en Roma *Imputazione di omicidio per uno studente*: ya desde su título revela su pretensión de sumarse a un movimiento, en tanto formula el asunto en términos de un expediente judicial. El guión (que pertenece a Ugo Pirro, el mismo de *Investigación de un ciudadano...*) narra la historia de un magistrado —otra vez Martin Balsam—, quien, tratando de establecer el autor del asesinato de un policía, descubre que su propio hijo —Massimo Ranieri— es el culpable.

Con *Uomini contro*, Francesco Rosi exhuma *La brigada de Cerdeña*, una novela de Emilio Lussu que sigue el destino de una compañía del Ejército italiano durante la Primera Guerra. Las trincheras del Carso, nevada región montañosa entre Austria e Italia, son escenario de un evento que pretende transformarse en un cuestionamiento actual: no es tal o cual guerra, sino el pecado original que lleva a los hombres, inevitablemente, a enrostrarse en una lucha armada casi siempre absurda, inútil.

Pero hay un film que ha despertado mayor atracción: *El conformista*, la más acabada obra de Bernardo Bertolucci. Discípulo de Jean-Luc Godard, el italiano construyó el guión sobre la novela homónima de Alberto Moravia, un relato que rememora el clima de terror vivido bajo el fascismo en el '30. Pero, más que la crónica propuesta por el libro, el film centra la atención en el análisis de un individuo: Marcello Clerici (Jean Louis Trintignant), un agente del régimen que debe identificar y asesinar a un ex profesor suyo, antifascista, exiliado en París.

Su deuda con Godard y la elección de un cuento de Jorge Luis Borges, como base para su film *La estrategia de la araña*, hablan de los complejos intelectuales de Bertolucci. Sin embargo, más elocuentes resultan algunas de sus reflexiones sobre *El conformista*. El uso de la iluminación, por ejemplo, proviene de un cuidadoso manejo de las



Sacco y Vanzetti: Carga eléctrica.

(Gian Maria Volonté.)

preferencias estéticas: "En *La estrategia...* —comenta— procedí, simplemente, de acuerdo con los móviles de la vida, mientras que en *El conformista* estaba más influenciado por las películas. Podría decirse que el punto de partida fue el cine, y el cine que me gusta es el de Sternberg, Ophuls y Welles".

Consciente de que la técnica cobra sentido sólo en función expresiva, Bertolucci explica sus principios: "Este es el primer film en el que controlé yo mismo la iluminación, en el viejo sentido clásico, auténticamente profesional. La mayoría de los directores jóvenes rechaza la iluminación por considerarla un recurso de mal gusto; pero, aquí me di cuenta de todo lo que se puede hacer con la luz: se pueden obtener efectos increíbles con ayuda de la psicología, la narrativa, todo el lenguaje del film. Cuando Stefania Sandrelli y Jean Louis Trintignant se ven por primera vez, por ejemplo, están esas ventanas entrecerradas que refractan los rayos de luz que pasan. Ayuda mucho a establecer la atmósfera de la casa".

Su posición ideológica es particular: "Creo que mi descubrimiento más importante después de los acontecimientos de mayo de 1968 —reflexiona— fue que deseaba que la revolución no ayudara a los pobres sino a mí mismo. Descubrí que la revolución política tiene un nivel individual. Repito la frase de Jean-Paul Sartre, que se cita en *La estrategia de la araña*: «Un hombre está hecho de todos los hombres; es igual

a todos y todos son iguales a él». Algunos militantes chinoístas occidentales me reprocharán *El conformista* porque es bello de ver, y porque mezcla cosas sucias, como el sexo, con cosas puras, como la política. Pero creo que es un razonamiento católico y moralista, que la gran tontería de los jóvenes maoístas en Italia es su slogan 'Servir al pueblo'. El mío es 'Servirme a mí mismo': sólo así puedo ser parte del pueblo, en lugar de servirlo".

A pesar de su lucidez y de su participación en la polémica sobre el rol del intelectual en los procesos de cambio social, Bernardo Bertolucci no ha desafiado, en modo alguno, la colaboración de poderosas empresas norteamericanas que financiaron su reciente obra. Lo que cuestiona, sin embargo, es la vigencia de esquemas políticos totalitarios antiguos: en este plan no ha escatimado recurrir a fuentes que algunos estiman censurables.

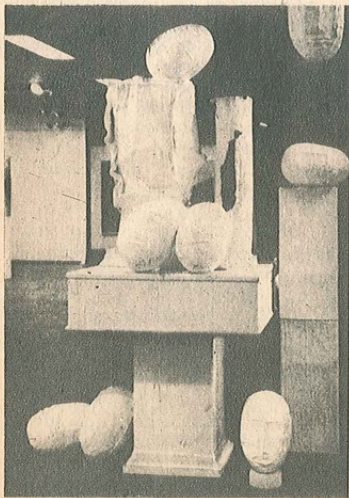
Y cuando le preguntan si en Italia todavía prevalece cierta nostalgia por el período fascista, el director responde con una exclamación: "¡Sí! Por eso digo que *El conformista* es una película sobre el presente. Al sostener que quiero que el público se vaya con una sensación de malestar (quizás intuyendo la presencia de algo oscuramente siniestro), es porque quiero que advierta que, aunque el mundo cambió, los sentimientos continúan siendo los mismos. Es decir, los sentimientos respecto a la normalidad y la anormalidad. Para Italia, el film es realmente salvaje". ⊕

ARTE
& CIAE

Como no hay dos sin tres, la Compañía Italo Argentina de Electricidad presentó, en las salas del MAM, su Tercer Salón de Arte. Una comprensible reunión de artistas, de pintores y escultores (se agradecerá conservar la distinción entre unos y otros), con obras recopiladas según el eterno esquema de todas estas obsoletas competencias: juntar, como en una bolsa de gatos tendencias y maneras, talentos y notoriedades, pintura de caballete y estructuras luminicas.

Que en la variedad está el gusto. Y, también, los disgustos. Pero no el soporte conceptual, la coherencia didáctica, el pronunciamiento teórico que dé vigencia, efectividad y sentido a las llamadas actividades culturales. Desde el punto de vista estético, el conjunto de obras es bueno. Lógico, están las (¿inevitables?) excepciones de siempre: Claro Bettinelli (con sus desnudadas abstracciones de segundo grado, Seuphor *Dixit*), Eduardo Mac Entyre (atrapado en los hilos de la telaraña), Anita Payró (con sus juegos geométricos para conyalecientes), Julián Althabe (su obra *Tensiones Espaciales* pronto se acogerá a los beneficios de la jubilación, tantos son los salones que ha frecuentado), Y otros.

Hay definiciones poco felices. Se desconoce por qué han bautizado como esculturas las obras de Víctor Grippo (una de las mejores en la muestra), Eduardo Rodríguez, Perla Benveniste, Hugo Demarco, César Ariel Fioravanti y demás deudos: se trata de una reducción simplista, que desnaturaliza el



Paparella: Romanticismo en blanco.

planteo de los trabajos. Luce una omisión reiterada: los fundamentos del *jury* para discernir los honores, sobre todo cuando los premios recaen en la declamatoria acumulación de Aldo Paparella (*Energía Apagada*, escultura) y en dos artistas (Vidal-Brizzi), quienes no obstante las excelencias de sus obras, parecen constituir un tapón permanente para otras tendencias y trabajos.

La variante geométrica ya ha sido excesivamente mimada en las dos versiones. Hay otros que también valen y esperan. Si los salones de arte están destinados a justificar las oficinas de relaciones públicas y a contribuir a la confusión general, por lo menos, que distribuyan las canonjías equitativamente. Y sin parcialidad. No parece mucho pedir. ⊖

FILMS

¿DONDE ESTAS,
CHRISTIAN JAQUE?

EL AVENTURERO DEL AÑO II (Les maris de l'an II, Francia-Italia-Rumania, 1971), de Jean Paul Rappeneau. 100 minutos. América.

—¿Cómo justifica usted, Belmondo, que su personaje se convierta, de pronto, en un aventurero? Es un poco arbitrario que un próspero comerciante como ese Nicolas Philibert, de regreso a Nantes, repentinamente se sienta un mosquetero, diestro y audaz.

—¿Por qué no?

—Porque lo único que parece preocuparlo es una posición y una fortuna.

—No es así. Antes de labrarse una posición en América, había matado a un barón, en un lance galante, con su esposa de por medio. Fue por eso que tuvo que huir de Francia.

—¿Y por qué no lo dice, Belmondo, cuando lo están por casar con la hija del comerciante norteamericano, en la escena de la iglesia. Usted ahí está por hablar varias veces, pero se arrepiente.

—Eso ocurre porque yo hablo un pésimo inglés, y la escena ocurre en los Estados Unidos. Así que el director me dijo: "Jean Paul, si vas a chapucar es preferible que no abras la boca". Y así fue.

Para filmar esta antihistoria de amor (de divorcio, conviene ser exactos) con Jean-Paul Belmondo versus Marlène Jobert, Jean Paul Rappeneau buscó enmarcarla en el folklore de la Revolución Francesa: actos patrióticos, ceremonias laicas en las que desciende la diosa de la Razón, discursos rousseauianos sobre la Naturaleza. La línea narrativa avanza vertiginosamente: no vuelve sobre una situación conocida, ni se detiene a caracterizar un per-



Un aventurero: Sin aliento.
(Marlène Jobert, Jean Paul Belmondo.)

sonaje, a menos que éste se defina de un solo golpe, como el bodeguero de Pierre Brasseur o el escribiente sordo de Sim. Las complicaciones de la trama no son más que enredos de un solo hilo, según tradicionales fórmulas de la comedia francesa: el cine galo —lo experimentaba en las décadas del '40 y el '50— probó que la eficacia residía en la velocidad del gag.

—Le quiero demostrar, Belmondo, que su personaje tiene todos los clichés del aventurero, pero en el fondo no lo es.

—Eso no es cosa mía. Discútaselo a Claude Sautet y a Maurice Clavel, que escribieron el guión. Yo hice lo mejor que pude con el personaje.

—¿Usted no cree que le falta algo del charme que Gérard Philippe le daba a estos espadachines?

Puede ser. Pero le aseguro que si, en lugar de Rappeneau, a mí me hubiera dirigido Christian Jaque, todo el mundo habría hablado de mi charme. Además, el punto de partida es distinto: aunque Philippe hiciera un campesino, siempre se comportaba con la elegancia de un noble; yo puedo llegar a príncipe del Imperio, como en el final de El aventurero del año II y, sin embargo, me sigo moviendo como un boxeador o como un jugador de fútbol.

—Usted fue boxeador, ¿verdad?

—Sí; llegué a pelear por el título de los livianos, a pesar de que mi padre, un escultor, me hacía posar para sus estatuas y monumentos.

Mediante un equipo de primer orden, Rappeneau apuntó a una realización impecable. En parte lo logró: cabalgatas entre la niebla o soleadas campañas, tomas nocturnas a través del bosque, reflejos en el agua, prueban la excelencia del fotógrafo Claude Renoir. La partitura de Michel Legrand y la inobjetable ambientación de Alexandre Trauner (*Les enfants du paradis*), rubrican otros tantos aciertos formales. ⊖

La investigación es una actividad que beneficia a todos. Y a la que todos, hombres y empresas, debemos contribuir.

De allí que Shell — empresa integrada al quehacer argentino — haga efectivos y concretos aportes, como el premio a la Investigación Científica y Tecnológica que — año tras año — pone a disposición del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

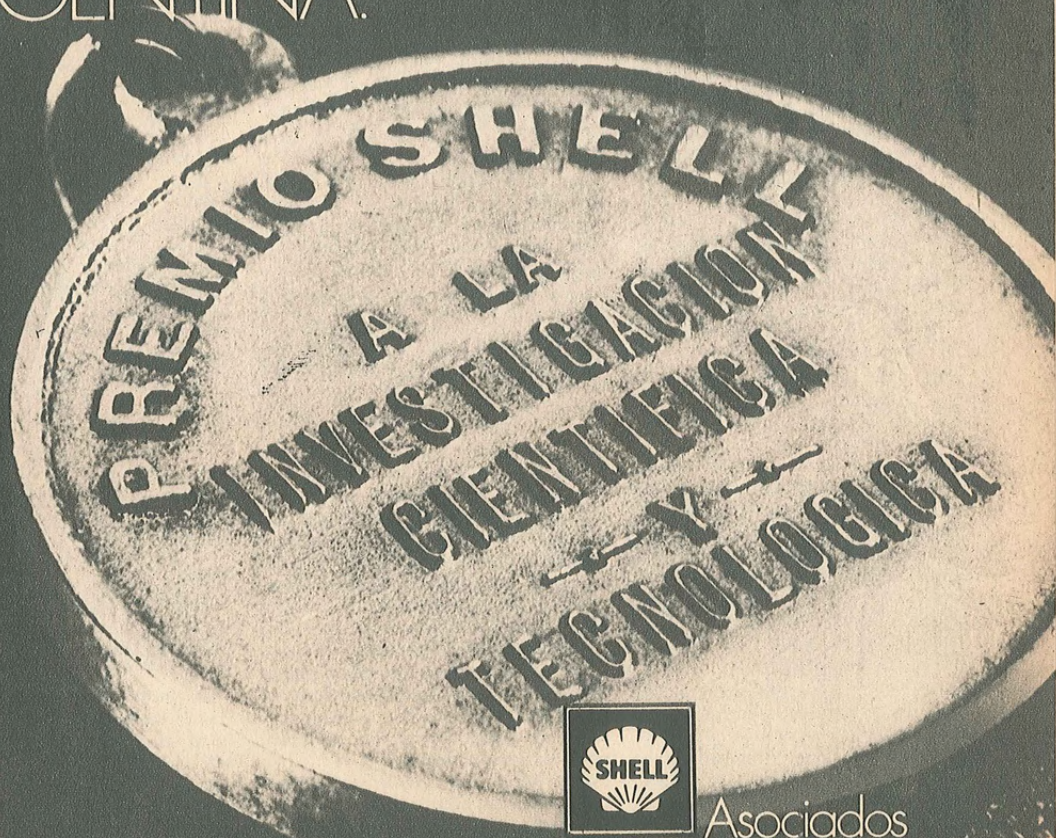
El esfuerzo de Shell está dirigido — además — al apoyo de la tarea que cumple la Sociedad Científica Argentina, así como

al auspicio de reuniones y congresos científicos en el orden nacional e internacional y a estimular a los jóvenes con aptitudes para desempeñarse en el campo científico y técnico. Las becas que la empresa destina a tal efecto, son las pruebas más concluyentes del aporte de Shell en este rubro.

Internamente, en su propia empresa, Shell asigna más de 1.500.000 Pesos Ley por año a becas, programas educacionales y premios de estímulo a la educación primaria y secundaria de los hijos de su personal.

Shell además es...

CONTRIBUIR
A LA INVESTIGACION
ARGENTINA.



Asociados
al desarrollo argentino

CALENDARIO

LIBROS

AL ENCUENTRO DEL HOMBRE, por James Baldwin — Recopilación de cuentos en uno de los más agudos escritores negros norteamericanos; a través de ellos puede leerse la aventura, dolorida, de un hombre en pos de su identidad (Tiempo Contemporáneo).

EL HOLANDES - EL ESCLAVO, por LeRoi Jones — Dos piezas de teatro en las que el virulento autor de *De vuelta a casa* apostrofa a la sociedad blanca; expone, lúcido y brutal, la eterna dialéctica del amo y el esclavo (Nueva Visión).

EL ESCRITOR Y SU LENGUAJE, por Jean-Paul Sartre — Entrevistas y conferencias que realizó este gran pensador contemporáneo; el estructuralismo, el lenguaje, el teatro, la Revolución Cultural y la poesía acuden a sus páginas, para dar una visión totalizadora, y humanística, del presente (Tiempo Contemporáneo).

MARILYN REVISITADA, por varios — Confidencias, reflexiones, la mayor parte prescindibles, en un grupo de artistas, escritores, poetas, directores, sobre la estupenda diva que lanzó el cine de Hollywood. Como en sus films, es ella quien rescata, con sus réplicas, este volumen (Anagrama).

PLASTICA

ARY BRIZZI - Pinturas — Nueva serie en cromos acrílicos, que alarga con coherencia y prospectiva la investigación de un mundo concebido en color (Bonino, M. T. de Alvear 636, hasta el 13 de setiembre).

ARTE GRAFICO ALEMÁN CONTEMPORÁNEO — Grabadores talentosos, además de ilustrar sobre las últimas tendencias estéticas, componen una sinfonía visual deslumbrante (Centro Cultural General San Martín, Sala F, Sarmiento 1551).

ERNESTO DEIRA - Pinturas — Una interpretación tensa, dramática, casi monumental, de la cotidiana historia del hombre, perseguido por el hombre, a partir del trazo desprejuiciado y voraz. También, la sencilla oposición de blanco y negro (Carmen Waugh, Florida 948, hasta el 14 de setiembre).

III SALON ITALO — La reunión convocada sobre el tema de la energía, tiene buenos participantes y otros que no lo son tanto. De cualquier manera, sigue planteada la cuestión: estas competencias, ¿sirven para algo más que mimar favoritos? (Museo de Arte Moderno).

TEATRO

HABLEMOS A CALZON QUITADO — Después de cumplir sus primeras 500 representaciones, el autor Guillermo Gentile se sitúa frente al dilema: rebelarse contra el paternalismo o producir piezas con éxito (Regina).

LA MUECA — A pesar de su complacencia en el psicodrama, la obra de Eduardo Pavlovsky no pierde su potencia escénica (Olimpia).

CINE

BUSCO MI DESTINO — Sin aspirar a la cátedra cinematográfica, el film de Dennis Hopper propone una lectura del mundo norteamericano actual: su cámara se deja deslizar por los caminos, intransigente (Plaza).

PEQUEÑOS ASESINATOS — La indiferencia puede ser un arma, hasta que el hastío la cambia por un fusil: la pieza teatral de Jules Feiffer encuentra, en Alan Arkin, un realizador que piensa en los actores (Premier).

TRAMPA 22 — Después de 85 ataques aéreos, un aviador militar puede persistir en la cordura. Si lo declara, lo devolverán al cielo: Mike Nichols consigue reproducir el clima demencial que la novela refería (Alfil).

EL VOLAR ES PARA LOS PAJAROS — Clases de ornitología fantástica, bromas a la policía norteamericana y una tierna fábula, con los ingredientes seleccionados por Robert Altman: todo aconseja quedarse en tierra (Loire).

CICLO NUEVO CINE ALEMÁN — *Los señales de la vida* (jueves 16), de Werner Herzog, *Los artistas bajo la carpa del circo* (viernes 17), de Alexander Kluge, y *Cardillac* (sábado 18), de Edgar Reitz, son algunos de los films seleccionados por la Cinemateca Argentina (San Martín, Sala Lugones).

DISCOS

WES'S BEST. WES MONTGOMERY AND HIS BROTHERS — El extinto guitarrista de Indianápolis sigue dando dividendos. Revisión de temas registrados durante la década del '50, cuando aún era un desconocido (EMI, monoaural 10037, estéreo S 10037).

MUERTE EN VENECIA — *Orquesta Sinfónica de Radio Baviera, dirigida por Rafael Kubelik* — Exquisita transcripción del mundo de Gustav Mahler, cuyas partituras ilustraron las soberbias imágenes de Luchino Visconti y la apertura del cuento de Thomas Mann (DEUTSCHE GRAMMOPHON, estéreo 2538124).

OCHO POETAS ARGENTINOS — Vicente Barbieri, Jorge Luis Borges, Alberto Girri, H. A. Murena y Silvina Ocampo, entre otros. Reedición de los versos grabados en 1953; la voz de sus autores tiene un vivo contraste con la traducción y lectura, en francés, de Victoria Ocampo (TEN Records, monoaural 20103).

EL CANTO DE LA TIERRA. ATAHUALPA YUPANQUI — Testimonio vibrante de un autor e intérprete a quien, ahora, se lo comienza a reconocer (DIAPASON, monoaural GL 4044).

TELEVISION

Martes 14. SUSPENSO — La formidable serie de Alfred Hitchcock en los capítulos *Obsesión* y *El cuarto siniestro* (Canal 2, a las 21); COSA JUZGADA — La magnífica puesta televisiva de David Stivel y los dones artísticos de un notable grupo de actores, en *El francotirador* (Canal 11, a las 22.30).

Viernes 17. PREMIER 70 — Con *Desayuno en la cama* y la actuación de Steve Cochran, acompañado por Virginia Mayo (Canal 11, a las 21.30).

Lunes 20. Esta vez sin la presencia de Bernardo Neustadt, TIEMPO NUEVO ofrece un encuentro político sin ataduras ni prejuicios; la conducción estará en manos de Alberto Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11, a las 23.30).

MUSIC HALL

Martes 14. Marian Fariás Gómez en *Esta gente que pasa*; un entretenido momento folklórico, junto a una de las mejores cantantes (teatro Margarita Xirgu).

Jueves 16. El poeta Poni Micharvegas en un espectáculo que anuncia *Por cada ojo, los dos ojos; por cada diente, toda la cara* (teatro Margarita Xirgu). LA CEBOLLA — Presenta una renovada y urticante muestra del brasileño Augusto Boal, integrada por músicos argentinos y brasileños; se destaca, por obvias razones, Helena Huerta y el Cuarteto Cedrón (también viernes, sábados y domingos). LA FUSA — Continúa el festival de *Nosotros tres*, los disparates que esgrimen Antonio Gasalla y Carlos Percivalle, con la vital ayuda canora de Claudia Lapacó (todos los días, a las 22).

Sábado 18. Daniel Viglietti, el músico cantor del Uruguay, abreva en los mejores poetas castellanos (Teatro Opera, trasnoche); *Rock experimental*, una fiesta trasnochada con brillantes músicos argentinos, Emilio del Guercio, Rodolfo García (teatro Margarita Xirgu, a la 1.15).

RADIO

TATO 71 — Un aluvión de palabras, un aquarelar que no se puede desperdiciar (de lunes a sábado, de 9.30 a 11, Radio del Plata).

EL SHOW DEL MINUTO — Nada más y nada menos que la imaginación puesta al servicio de la radio; el único personaje, Hugo Guerrero Marthineitz, quien puede transitar cinco horas sin tropezar un segundo (de lunes a sábado, de 14 a 19, Radio Belgrano). ⊕



Bravo, Nino!: La tradición del capocomico.

ESPLENDOR A LOS CINCUENTA

POR GRACIA RECIBIDA (*Per grazia ricevuta*, Italia, 1971), de Nino Manfredi. 115 minutos. Ocean y Capitol.

Hace ocho años, ensayó la realización cinematográfica con un cortometraje. Ahora, al cumplir 50 años, Nino Manfredi aborda su primer largo profesional: dirección, argumento y libro propios —amén de su trabajo como protagonista— le han valido un premio en Cannes. Pese a la edad, es lícito considerar este comienzo como el de una promisoriosa carrera de autor.

El cine italiano ostenta una antigua prosapia de actores que, con éxito, transfirieron su talento a otros, en el ejercicio de conducir. Es la tradición —heredada del teatro— del *capocomico*. Por ejemplo, Vittorio De Sica, un galán romántico de los años treinta, a quien el cine le debe valiosos aportes a una corriente estética; también Vittorio Gassman (*Kean*), Ugo Tognazzi (*Il fischio nel naso, si signore*) y Enrico Maria Salerno (*Anonimo veneziano*), se ejercitaron en las mismas lides, con éxito.

Manfredi comprobó que la mayor repercusión de sus actuaciones tenía lugar cuando explotaba la vena cómica. Sin embargo, sus niveles más notables los ha logrado cuando, detrás de la bufonada, asoma su increíble calidez reflexiva. Sirvan de referencia dos films recientes (ambos de Dino Risi): *Tortúrame y bésame*, y un episodio de *Veo desnudo*. "Ornella", en el que el dúo Manfredi-Salerno extrae insospechados ecos de la soledad y el sexo.

En su debut como *registra*, acepta un desafío: ilustrar la conducta social signada por el misterio de la religión (un fenómeno cultural típicamente italiano), mediante el análisis de diversas etapas en una biografía. La historia del inocente Benedetto, quien parece gratificado por el incondicional auxilio de San Eusebio, se desarrolla como una sucesión de ricas vicinias, sólo esporádicamente enturbiadas por teoriza-

ciones. La procesión consagratoria (con la marcha del santo, ángeles *pops* y llamas de cartón), el descubrimiento de una mujer desnuda en la ventanilla de una camioneta, o la lucha contra la mordedura de serpiente en la pierna de la maestra, son otros tantos despliegues de imágenes vividas, potentes.

Hay razones para sentir la complejidad del protagonista, expuesta de manera incompleta, a veces con saltos que constituyen pistas frustradas (como el paso del convento a la venta de lujuriosos corpiños y *slips*). Pero Manfredi ha manejado la narración en varios sentidos: primero, la desmitificación infantil del sacrilegio; luego, un proceso inverso llevará al héroe a vivir los hechos cotidianos, con implicancias presuntamente trascendentes. Al fin, sobrevendrá la decepción frente al padre de Giovanna (un anarcopositivista que claudica), y la condena irónica del cirujano: "Se salvó por milagro". Como en el día de su comunión, San Eusebio amortiguó la caída.

La tendencia al contraste, en las escenas tragicómicas, sindicadas al film en una genuina escuela peninsular, quizá bajo la advocación del binomio Age-Scarpelli y del maestro Mario Monicelli: cuando todo parece indicar que el actor va a estallar en un *pezzo di bravura* desgarrante —luego de la muerte del viejo—, sobreviene el *gag* del agua caliente.

Habrà quien asocie esta lucha entre una fatídica educación religiosa y la vocación de vivir, con la temática de Federico Fellini. La óptica del problema es, sin embargo, radicalmente diversa: apunta a una visión realista-crítica (que, no obstante, elude el tipismo pintoresquista). Encima de algunas debilidades de factura —sentido del tiempo, por ejemplo—, y de no pocos hallazgos —la sorprendente capacidad de Nino Manfredi para autodirigirse, sobre todo—, *Por gracia recibida* es una obra inequívocamente personal, raro producto de una cierta inocencia, que santifica a los elegidos con la intuición del arte popular. ⊕

UNA ADORABLE HECHICERA

TIEMPO DE MORIR (Le temps de mourir, Francia). Dirección: André Farwagi. 100 minutos. Libertador.

No es una historia común. Sin embargo, nadie podría atreverse a tildarla de inédita. El cine no se ha interesado en la ciencia ficción o, en estos casos de maniática, puntillosa y geométrica imaginación que, por fin, se convierten en meros hechos policiales. La trama, fatalista y presuntuosa, no supera la capacidad de un cuento: el film, no obstante, pretende abarcar una novela.

En esas formalidades, tan distantes, se descubre el primer error; luego, se suceden otros —la torpeza de incluir una absurda computadora; la tenacidad por insistir en un aparato de vigilancia que no es tal—, menos ostensibles, pero detalles decisivos en la presentación de un esquema criminal. Racional hasta el aburrimiento, la obscuridad a Descartes podría convertirse en un soporífero; una rebuscada y efectiva narración circular, una espléndida fotografía y las irrupciones lánguidas de Anna Karina reflojan la obra, consiguen que el espectador, morosamente, llegue al final.

El desenlace se plantea al principio: una muchacha amnésica, extraterrestre, suerte de ángel exterminador, invade la mansión de un millonario imbécil, con la lata de un film que narra el genuino asesinato del dueño de casa. Desde entonces, comenzará la progresiva búsqueda del futuro criminal, el motor de la conjura. A medida que se descubren los pliegos, se acerca el trágico epílogo. Por último, se reviven las primeras imágenes, con una Karina flotando en cámara lenta, luego de un golpe, aterrizando su presunta muerte en la arena.

Sin vuelo, con limitaciones intelectuales, *Tiempo de morir* es un típico producto francés, atado a los esquemas, perfecto en multiplicación. Quizá hubiera precisado más naturalidad, menos artificio; la vida depara hechos más ricos, también más increíbles, sencillos y fantásticos.



Karina: Vaticinio funesto.



Troilo...: Te olvidaste el fuelle.

TEATRO

EL PICHUCO DE SHAKESPEARE

TROILO Y CRESIDA, de William Shakespeare (traducción de Susana Mucci). Grupo T. Dirección: Pedro Asquini. Teatro Larrañaga, Casa del Boxeador.

Si con este espectáculo el director Pedro Asquini cumple 30 años de militancia teatral, sólo vale una parte de la celebración: le ha regalado a su ciudad, donde a diario se asiste a las exequias de una sala, la reapertura del teatro Larrañaga. El ámbito —reinstalado con ayuda financiera de la Caja Mutual de Actores—, por su disposición de graderías en hemiciclo, recuerda al Café Estudio de Ana Itelman y un local de Montevideo.

De las múltiples posibilidades que ofrecía esta extraña pieza de Shakespeare, la dirección optó por no tomar ninguna de las escenas en serio: juegos infantiles con aros, rueditas y dardos —cuya insistencia, a veces, amenaza fatigar— resuelven toda situación en acciones distanciatoras del texto.

Allí terminan los aciertos. Desde el comienzo, la experiencia incuba un inadmisibles virus de amateurismo. Para Asquini no transcurre el tiempo, y el contraste se hace más notorio frente a la idoneidad de algunos de los actores profesionales invitados: Jorge Cavanet, en el rol de Troilo, y —sobre todo— Rodolfo Machado.

Al final, el improvisado juglar se despide con versos elocuentes: "Hasta aquí, señores, llega la junción; / no ha habido en esto mala intención". Sintetiza lo que se puede pensar: un esfuerzo lleno de buenas intenciones. Para hacer teatro se requieren otras condiciones. ⊕

LA MUJERZUELA DE UN PINTOR

BUEN DIA, MONSIEUR GAUGUIN, de Héctor Schujman. Dirección del autor. Teatro ABC.

Podría pensarse, como modelo, en el esquema de *Tartufo*: Paul Gauguin, enfermo de malaria, se instala en la casa de un pintor amigo y seduce a la esposa de su mecenas. La diferencia reside en que la mujer, fascinada por la personalidad del aventurero (y no a la defensiva, como Elmira), admite la relación.

En un momento como el actual, en que la escena porteña —a pesar de la proliferación de estrenos nacionales— acusa un catastrófico repliegue, nada justifica la preocupación de Schujman por esta problemática. La riqueza de la trama básica y de los personajes, sin embargo, posibilitaba un juego de gran concentración escénica, debía ser manejado con oficio de dramaturgo. No ocurre con el autor; mucho menos con su pretensión de dirigir. Además, entre las tendencias de Alejandro Oster a la vena cómica y de Jorge Villalba a la superficialidad, el único saldo positivo de este espectáculo queda reservado a la actriz Martha Albanese. ⊕

DISCOS

SOLO UNA LENGUA LARGA

Un delicado y sugestivo cierre relámpago promete intimidades masculinas; sin embargo, la proposición no va más allá de esa posibilidad: al correr la censura, se descubre una placa negra, un disco, los *Rolling Stones* se lanzan hasta los bordes de la pornografía, un recurso para suplir la falta de talento. En su afán por plagiar a *Los Beatles*, los cofrades de Mike Jaeger apelan a cualquier medio: ahora, como sus próceres condecorados también tienen una grabadora propia. Y *Sticky Fingers*, el long play que repita desde hace una semana por Buenos Aires, proviene de una empresa cuyo logotipo muestra una enorme lengua roja de bastante mal gusto.

No hay lucha ni antagonismos. Unos son creadores, vanguardistas; los otros rústicos, desafortunados, sólo tienden a la sensualidad primitiva. Los temas que elaboraban John Lennon y Paul McCartney destilaban talento, doble sentido, matices; los engendros de Jaegger son híbridos, ajenos a todo sentido intelectual.

Además de las naturales críticas, el disco de los *Rolling Stones* —nombre que proviene de una canción de Muddy Waters: *The Rolling Stones Blues*— peca por la lamentable grabación, lejos de las proezas sonoras obtenidas por el otro cuarteto vocal con George Martin. Si el cierre relámpago puede tentar al público, los títulos no van a la zaga: *Ramera*, *Hermana morfiná*, *Debes correrte*, *Tengo los blues*. Pero, sólo son bombas de humo; los temas nada contienen. Los mismos hombres que lucubraron *Majestades Satánicas* —un ejemplo de vitalidad musical— se han aplastado en este *long play*: no parecen los mismos. El mundo exige una progresiva dedicación —además de cierta luminosidad interior— una virtud que no ronda entre los ululantes *Rolling Stones*. ⊕

MUSIC HALL

LA HUERTA FLORIDA

Perseguido en su país, el brasileño Augusto Boal se detuvo en Buenos Aires para sacudir la modorra porteña. El último jueves, en un café concert que se vino a teatro concert, *La Cebolla*, estrenó *Estoy loco por ti América*, un contubernio musical con desviaciones políticas. O al revés.

Hay dos originalidades: el *portuñol* y Elena Huerta. La simpática mezcla de los dos idiomas consiguió trascender, a pesar de los esfuerzos del pésimo audio y de las estridencias de la batería; en cuanto a la mujer, roba el espectáculo con el *Funeral del Labrador* (Chico Buarque) y *Carcará* (Joao Duval), una reedición antológica de dos creaciones viejas y ajenas. El resto, un elenco improvisado —se anuncia un futuro refuerzo— oscila entre el acartonamiento intelectual y la desfachatez campera. No hay excesivas luces, aunque el presuntuoso subtítulo del anuncio pide: "Pero el último que salga que apague la luz" (una referencia parabólica al slogan carioca "Ame al Brasil o déjelo").

Sin embargo, hay frases valiosas que merecen rescatarse: "Verde que te quiero verde, pero no tan oliva"; "Se muere la gente de vejez antes de los treinta, de emboscada antes de los veinte, de hambre un poco cada día"; "El que comanda se habrá callado y el comandado tendrá que hablar". No parecen suficientes para justificar esta locura por América; pero de pronto la dice Elena Huerta, y eso basta. ⊕

PAYASADAS

LOS GALLOS
TURULECOS

SON los hermanos Aragón —Gabriel, Alfonso y Emilio—, españoles; sentados a cualquier mesa del Café del Sur, a la vuelta del Canal 13, eclipsan a las estrellas o estrellitas que, habitualmente maquilladas, retozan por el lugar. Mientras revuelven el café y firman algo más que un centenar de autógrafos en media hora, hilvanan la historia del grupo. “Empezamos en 1936, en Barcelona, acompañando a nuestros mayores. Así como ahora se ha incluido *Fofito*, nosotros nos acoplamos al espectáculo de nuestros tíos”, dice el jefe de la banda. Como en las habituales fiestas de la tarde, el que conduce la charla

de cuatro idiomas y más de una docena de instrumentos musicales. Son auténticos profesionales, “con *Fofito*, integramos la novena generación de payasos”, aseguran. No en vano, con este curriculum, saltan por cualquier parte del mundo, se estacionan en el Medrano de París, el Coliseo dos Recreios o él Schuman. “Como se sabe —sostiene *Gaby*—, todos estos teatros tienen la misma categoría del Colón.”

En su trashumancia, descubrieron a varios héroes: Red Skelton “el mejor payaso norteamericano”, Pepe Biondi, del que no olvidan caudalosas temporadas en Cuba. De USA salieron como entraron: “carilimpios”, sin los peluquines, zapatones y trajes extravagantes que ahora muestran. “En la televisión y en las presentaciones públicas vestíamos de frac, como diplomáticos. Allí no se ve al clown que todos los espectadores del mundo festejan”, sostiene

raciones en *Sábados Circulares*, la elaboración de dos nuevos álbumes discográficos para el Día de la Madre y la Navidad. Además, habrá que contar los numerosos cortos publicitarios.

Tanta faena tiene un precio, abundante en dólares; se niegan, sin embargo, a desplegar alguna cifra. Para el Canal que los alberga, el 13, *Gaby*, *Fofó* y *Miliki* han sido la tabla de salvación de la temporada. Como el *Topo Gigio* en otras épocas, estos españoles se han colado de rondón en los hogares porteños, a través de la pantalla y del tocadiscos. La placa que lanzaron para el Día del Niño, superó cualquier previsión; hasta hubo una grabadora pirata que se atrevió a plagiarlos y a soportar un juicio de Proartel.

Primero comenzaron en un programa de la tarde; como las hileras de concurrentes se estiraron pronto, el Canal decidió cortar el cordón umbilical: nació



Gaby, Fofó, Fofito y Miliki: Cómo recuperar la savia y el rating televisivo.

es un hombre de frac, solícito, didacto; *Gaby*, la contrafigura de los otros dos clowns, *Fofó* y *Miliki*, sus compañeros de aventuras hilarantes.

No pueden definir los motivos del triunfo. Suelen mirarse entre sí, no encuentran la respuesta apropiada. *Gaby* acepta el desafío y, convencionalmente, improvisa sobre “la pureza de todas las criaturas...; no existen conflictos entre los niños de distintas nacionalidades, son los adultos quienes provocan las diferencias”. Por fin, cita la inevitable frase: “Dejad que los niños vengan a mí”.

Sólidos o no, la mayoría de los infantes americanos han asimilado al cómico equipo. Los gags y sus célebres canciones —*Hola don Pepito*, *La gallina turuleca*— se mezclan con un dominio

Miliki. El comentario explica la solemne presencia de los cómicos, en las fotografías, del brazo con los dueños del show business: Jack Parr y el envejecido Ed Sullivan, por ejemplo.

Además de sus itinerarios teatrales, en Iberoamérica registran tres films y más de 15 long plays. Siempre han estado juntos y, “como le hemos prometido a nuestros padres, nunca nos vamos a separar”. La promesa no es difícil: la jaula del éxito los obliga a trabajar sin descanso y, además, juntos.

La población infantil de Buenos Aires quitó de sus pensamientos a otros viajes: los programas diarios de televisión, las funciones de fin de semana en una carpa de Liniers, las apa-

El show de *Gaby*, *Fofó* y *Miliki*. De allí a la aparición seriada en una revista para niños —*Billiken*—, sólo bastaron algunas actuaciones. El negocio de la ternura empezó a fructificar y, como antes lo hicieran Frank Brown, el suizo Grock y el ruso Popov, el público infantil los nombró emperadores. Sin derramar lágrimas, ni esconder dramones al mejor estilo de *Charlie* Chaplin, con una alegría más directa y vulnerable, *Gaby*, *Fofó* y *Miliki* se han convertido en el fenómeno de la televisión. Para ellos no es una novedad: en cada lugar que aterrizan suelen chocar con el éxito. Y tanto que *Fofó*, el hermano mayor, se permite afirmar: “Lo único incierto de nuestro futuro es no saber cuándo nos alcanzará la muerte”. ⊕

URUGUAY: ESTO TIENE MAL OLOR

Desde Montevideo, escribe Roberto García:

El hombre golpeó en la entrada de la iglesia; eran casi las ocho y media de la noche. El viejo portero, receloso, abrió lentamente el grueso portón del convento de los padres capuchinos. Le dijo al cura José María: "No parece un obrero" (la zona, Nuevo París, a 12 kilómetros de Montevideo, es proletaria). "Quiere hablar con un sacerdote —agregó—; no lo hice pasar, pero estaría bien que usted lo atendiera rápido: parece que se está muriendo de frío." Pulcro, traje oscuro y de verano, bien afeitado, tiritando —el último jueves, la capital uruguaya aceptó un intempestivo viento helado—, el hombre enfrentó al clérigo con un acento particular. Debíó presentarse ("Soy Geoffrey Jackson, el Embajador inglés") para que lo reconocieran; se lo veía demasiado bien, hasta contento, después de 244 días de encierro en la hermética *Cárcel del Pueblo*.

Pidió comunicarse con su personal; ordenó que lo fueran a buscar. "Le ofrezco un buzo"; aceptó el pullover. Tomaron un café, charlaron de intrascendencias; quiso confesarse y comulgar: cumplió con los sacramentos. Luego, no pudo evitar algunas maldiciones por la tardanza de sus empleados.

Por fin, llegaron. El sanatorio británico reservaba una habitación y un equipo de médicos completo: el *cheek-up* duró cuatro horas. El resultado: óptimo. Entonces, de vuelta en el Daimler Benz, marchó hacia la Embajada; había que dormir, conversar con la esposa, alojada en una quinta alejada de Londres.

Más temprano de lo esperado, Jackson recorrió los jardines de la residencia; hasta se burló de la guardia periodística y, como antes solía hacerlo, triscó por el Parque Rodó, bebió un rato de sol. Se convino una conferencia de prensa, breve, suficiente; el Embajador se mostró más gentil con los cronistas que con el Gobierno uruguayo: se negó a recibir a la Policía y, lo que sonó más grave, al Canciller.

Hubo agradecimientos, tuvo que rendir algunas cuentas. "Estuve prisionero en un lugar muy reducido [se estima que dos metros por dos]; hacía mucho calor, algunas veces usé pantalones cortos, también me alcanzaron un ventilador". Para mantener el buen estado anímico, sostuvo, se refugió en su fe cristiana; también, es al fin un diplomático; se amparó espiritualmente en su amor y fidelidad a la Reina. Por lo menos, eso es lo que dijo. Otra razón, la que le permitió conservar la silueta, fue la gimnasia canadiense: a pesar de las dimensiones de la celda, todos los días caminaba alrededor de cincuenta cuerdas (esta información no puede sorprender a los lectores de PRIMERA PLANA: en el número 436 se publicó un reportaje exclusivo al Embajador en la clandestinidad).

Las palabras más jugosas, sin embargo, Jackson las reservó para el fiscal Guido Berro Oribe —un anterior secuestrado del MLN—, con quien departió durante diez minutos en forma secreta: los dos habían estado en la misma prisión. Luego de ese encuentro, trascendió que un mensaje volaba hacia el domicilio de la familia Ferres,



Marenales, Sendic: La fuga.

cuyo jefe, Ricardo, sigue en manos de los Tupamaros (igual que Ulyses Pereira Reverbel, Jorge Berembau, Luis Fernández Llado y Carlos Frick Davies). El sábado, Gran Bretaña recibía a su mártir; por la noche, la aflautada voz de Jorge Pacheco Areco trataba de explicar lo que parece no tener explicación.

EL GRAN ESCAPE

Aunque el asunto era serio, no se debía perder el humor: cuando el primer Tupamaro, el profesor de Bellas Artes Julio Marenales Sáenz, se internó en el túnel, la linterna que llevaba atada con cables a un gorro de lana iluminó un cartel de latón, semejante a los que coloca la Municipalidad de Montevideo. Decía: "Departamento de Tránsito del MLN; sírvase circular por la izquierda". "Cuando asomé la cabeza, con el rostro embarrado, una voz anunció por uno de los *handie-talkie*: «Atención, salió el primero. Todó va bien». Enseguida escuché un ruido infernal, como si fuera un tropel; eran los gritos que festejaban el éxito"; explica Dolores Castillo, una periodista de *Sociales* que debió ofrecer su casa, ubicada frente al Penal de Punta Carreta, para que 106 guerrilleros —y cinco delincuentes comunes— se evadieran, alumbraran uno de los golpes más increíbles que registra la guerrilla.

"Dicen que los guardiacárceles no los pudieron escuchar." ¿Por qué?, pregunta el ingenio. "Tenían los oídos tapados de billetes; inclusive, parece que uno escuchó unos ruiditos y dijo: «A ver muchachos, por la oreja derecha se filtra algo: ¿por qué no me ponen otro papelito de diez?»." Montevideo, tan igual o mejor que antes, con policías —pero de civil—, sacudida por la fiebre de las próximas elecciones generales, disfrutaba la fuga con el humor del tablón.

A medida que salían les entregaban un número; se cambiaban de ropa, los esperaron cien trajes; en una casa vecina, también copada, sobre la mesa del comedor había una numerosa variedad de bolsitas de polietileno: un arma, dinero, documentos falsificados y un destino. Afuera, dos camiones de mudanza y una *Kombi* —entre otros vehículos— los sacó de esa madrugada del lunes 6, abandonaron la espalda de Punta Carreta. El cerebro de todo el operativo, el ingeniero Juan Almiratti —quien, la tarde anterior, fue visto manejando un Volkswagen por la Rambla, acompañado de un chico— podía felicitarse: todo fue perfecto. En menos de una hora, sus compañeros adquirieron las propiedades del alcohol: Almiratti, por su parte, ya había gozado de la evaporación el 26 de mayo pasado, aprovechando un traspás de los policías que lo custodiaban.

"Ellos nos habían dicho que se iban a escapar, sin disparar un solo tiro y



Pacheco Areco y su persecución de los Tupamaros: Gato con guantes no caza ratones.

antes de los comicios de noviembre. Así fue”, confesó *off the record* uno de los carceleros. Los vecinos hicieron correr un chimento: “Cuando hace unos meses les concedieron el permiso para pintar un arco de fútbol en una de las paredes del patio, no sabían que ese dibujo era una pieza fundamental en el trazado del plan”. Y en el último *Sorocabana* que guarda Montevideo, planeaba otro chiste: “En verdad —deslizó un parroquiano— hace mucho tiempo que ellos anticiparon la fuga: ¿acaso su slogan no es «Por la tierra y con Sendic»?”

La fuga del lunes antepasado supuso que se hicieran boquetes en 24 celdas del segundo y tercer piso del Penal, donde estaban reclusos todos los militantes del Movimiento de Liberación Nacional. No hubo violencia. Los bloques de ladrillos y mampostería habían sido alojados durante las jornadas anteriores; con elementos filosos, cubiertos, trozos de metal, rasparon con paciencia las juntas de argamasa. Una vez juntos, los audaces debieron perforar los entrepisos, una tarea tan sencilla como la otra: constituidos por bovedillas, había que repetir la faena de mortificar las uniones de material. Para bajar a la planta baja, utilizaron escalas hechas con sogas y peldaños de madera; la vía, como un embudo, convergió en la celda número 73, ocupada por un rapiñero y un homicida que huyó con ellos. Allí, los esperaba un túnel de cuarenta metros de longitud y cuya boca no excedía los cinco metros de diámetro; tenía poca luz y la ventilación se obtuvo por medio de fueles.

La aventura subterránea de los Tupamaros reconoce otros antecedentes: este año, por dos veces consecutivas, la Policía descubrió preparativos, combinaciones con las redes cloacales. El 29 de julio, en un formidable operativo, 38 Tupamaros huyeron de la cárcel de mujeres: salvaron un túnel de 15 metros y sesenta centímetros de diámetro. No sería justo atribuirle al MLN la autoría intelectual de estas ideas.

En 1929, Miguel Roscigna —un anarquista argentino de armas disparar— recauda dinero para arrebatarse a sus compañeros del Penal de Punta Carreta. Le encomienda a Gino Gatti que compre una carbonería frente a la cárcel, y el ingeniero inicia su lento trabajo. Desde *El Buen Trato*, su próspero negocio, perfora lentamente la tierra: el 18 de marzo de 1931, por un conducto de 50 metros, con una entrada de dos metros por dos, alumbrado por luz eléctrica y con la cuota necesaria de oxígeno —gracias a tubos galvanizados—, escapan nueve prisioneros, cuatro anarquistas y cinco delincuentes. Esa obra fue calificada, por los expertos, como un “notable trabajo de ingeniería”.

El Ministro de Obras Públicas tiene fama de inaugurar algo nuevo todos los días; la misma carretera —distintos tramos, por supuesto— recibió su presencia varias veces, la tijera y las cintitas formales. Ahora, será invitado para que presida el estreno de un túnel sedicioso. En la casa de la Castillo, la propietaria pudo tomar su habitual té; hubo una recomendación para las mujeres: tejer. Un misionero mormón de 30 años, *Billy Castillo*, observó que uno de los inversores llevaba un collarcito hippie. “También, claro, un estetoscopio: con eso detectaron el avance de sus compañeros”, aclara. En la casa, como recuerdo, quedó una de las gruesas medias de lana utilizadas por los evadidos para no hacer ruido.

Una de las preguntas claves que brotaron luego de la fuga: “¿Qué hicieron con la tierra que sacaban del túnel?” Según los cálculos de algunos ingenieros, en el trabajo se deben haber extraído casi seis camiones repletos de tierra; es cierto que en algunos colchones y almohadas se encontraron mínimos rastros de ese hurgar cuidadoso y efectivo de los insurgentes. El director de la cárcel, a quien se pensaba despedir y agradecer los servicios prestados, ahora se le enrostra toda la responsabi-

lidad del operativo; el coronel Pascual Cirillo, sin embargo, no tiene ningún interés en llevarse las culpas con la renuncia.

A la impugnación de que los tupamaros habrían repartido dinero, aparece otra réplica: según parece, ellos dominaban el Penal. Por lo menos, se asegura, controlaban el consejo de disciplina. Y se remite una anécdota: un día, un guardián condujo al patio a un recluso de otro movimiento político; entonces, Raúl *Bebe* Sendic se le acercó al carcelero y le espetó: “¿No le dije que ese hombre estaba suspendido por cinco días?” “Sí, señor”, habría sido la respuesta; junto con una disculpa, se llevó al detenido.

Si esto puede resultar inverosímil, hay otros hechos que prueban la ingerencia del MLN en el instituto. La primera vez que se trasladó al ingeniero Amílcar Manera Lluveras, éste observó que disponían sin saber de unos caños. En ese mismo instante, se separó de los custodios, se arremangó y comenzó a dar órdenes: con otros Tupamaros armaron la cañería, y el piso tercero, que siempre había padecido por inconvenientes de agua, no tuvo más problemas.

Se sabe de otros arreglos que realizaron en el ascensor, también en los destartados talleres que hicieron funcionar a pleno. Marenales forjó, con otros, calentadores en serie. A los centinelas analfabetos les enseñaron a leer y a escribir; Leonel Martínez Platero se interesó en transmitir sus conocimientos de dibujo. Luego de estos ejemplos, además de ciertas comodidades que tenían —según cuentan los diarios oficialistas— si hubo distracciones, éstas podrían ser parte del soborno o del temor.

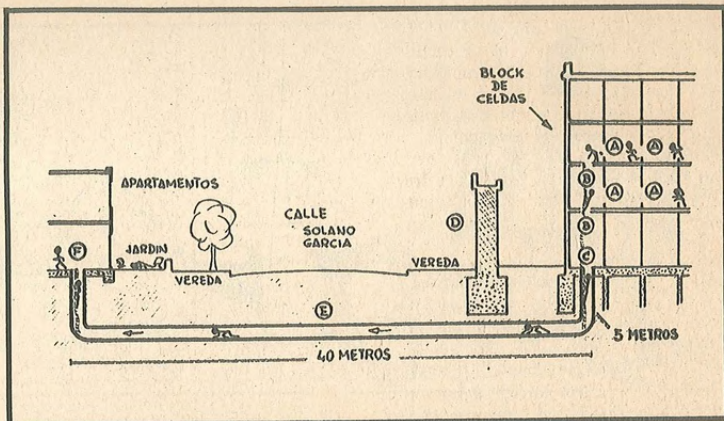
Trascendió, como versión oficial, que los Tupamaros habían hecho el túnel de adentro hacia afuera; entonces, se concluía, muchas personas estaban complicadas en la maniobra. Pero Cirillo le ha salido al paso a esa información; según él, los rezagos de tierra encontrados en los colchones debían pertene-

cer a la boca del pasadizo. Es inexplicable, dijo, que sólo con tenedores puedan fabricar un acceso tan grande.

Las contradicciones oficiales no quedarían allí: el Ministro del Interior, el brigadier Danilo Sena —un solterón de 54 años, buen jugador de golf, amigo de las fiestas, ennoviado hace tiempo con una elegante mujer que usa guantes todo el día, camarada de Pacheco Areco cuando éste hacía sus pininos en la aviación—, alacrané contra todo el personal de Punta Carreta. En un mensaje dirigido al pueblo habló de “ineptitud, venalidad o miedo”, como causas principales del escape. Además de sus denuncias, Sena —a quien no le interesa ni conoce la política— se preocupó en destacar un detalle: “Durante la noche anterior a la fuga, cuando estallaron los incidentes en el barrio de La Teja (incendio de ómnibus, franco-tiradores que sembraron pánico aunque dispararon al aire, corridas, concentración de fuerzas militares) avisé que se podía tratar de una asonada; hablé con el Director de Institutos Penales para alertarlo sobre posibles derivaciones, para que extremara las medidas de previsión”.

Luego de este anuncio, el Tribunal Militar que se formó para juzgar a Cirillo tenía en sus manos una prueba valiosa; pero el acusado negó veracidad a esa noticia de Sena, juró que nadie lo había llamado para advertirlo de la posible estratagemata diversionista.

Otro funcionario, el Ministro de Defensa, Federico García Capurro, sostuvo: “El Gobierno ya no se dejará sorprender por los sediciosos”. Esa afirmación era incapaz de alimentar la confianza nacional: Pacheco Areco había entrado en un manoseo escandaloso. La política del Gobierno, si es que tenía una, se



El fantástico y último plan de evasión: “Atención, sale el primero”.

desbarbaron en el lamento, debió girar noventa grados.

La fuga, un acontecimiento inaudito, clausuró lo que se tenía como una semana de represión. En Uruguay, persisten hace más de un mes 73 fábricas textiles ocupadas por sus obreros; los estudiantes establecen compulsivos peajes para solventar las ollas populares. Las huelgas, las manifestaciones, brillaron hace quince días; en un encuentro cayó un estudiante con un balazo en la cabeza: Julio Spósito. Los cuatro diarios de la oposición utilizaron el sacrificio; el Gobierno cerró los periódicos por diez días. Antes de finalizar la semana, un comando misterioso liquidó a dos coraceros que nada hacían.

La furia oficial estalló: se buscaron a las cabezas de los sindicatos. Se dice que parte de la Policía está infiltrada; nadie puede dar pruebas: lo cierto es que no se capturó a ningún gremialista. Como símbolo del orden surgió Sena —a quien, desde que se ejercita como Ministro, se le han fugado 152 Tupamaros—, un sucedáneo de Pacheco Areco. Los diarios oficialistas batían el parche por los coraceros muertos —tanto la oposición como el Gobierno medran con sus víctimas—, no había prensa enemiga, una lista colorada proponía elecciones internas con una insólita propaganda: “En setiembre florecerá la democracia”. Así, se repetía el florecimiento de otras virtudes abstractas: además de los muertos, las manifestaciones y las huelgas, hubo que agregar la fuga masiva y la liberación del Embajador británico. El Uruguay era pasto de la afección mundial: aterrizaron, la última semana, periodistas de Europa y los Estados Unidos. La fiesta comenzaba.

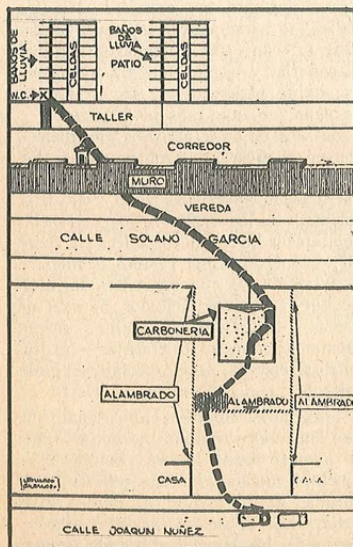
Una vez conocida la evasión, se sembró la expectativa. Los Ministros presentaron sus renuncias, pero no fueron aceptadas; se asegura que Pacheco ya no tiene “doctores”, ni personajes de recambio. Desde su casi definitivo albergue en la residencia de la avenida

Suárez (al Palacio de Gobierno sólo concurre para recibir diplomáticos; en su mansión construye un helipuerto y la piscina), al otro día, convocó a los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas y a los encargados de las carteras de Defensa e Interior.

El martes se prometió, para las ocho y media de la noche, un comunicado de envergadura. Sin embargo, a esa hora sólo se brindaron algunas recomendaciones: no salir sin documentos, no acercarse a los lugares en que hubiese disturbios. Todo estaba tranquilo, pero en la cúpula gubernamental se tejían rumores. Según trascendió, Pacheco Areco explicó el papelón de la fuga como una crisis de la democracia, como un signo de la obsolescencia legal. En suma, pedía más poderes. Los militares, quienes siempre acentuaron esa línea dura, esta vez hicieron coro para negarse a sus exigencias: estaba en juego el prestigio de las Fuerzas Armadas. A las dos de la madrugada, el pueblo se despertó sobresaltado: los medios castrenses se preocupaban en informar a la población que los comicios generales del mes de noviembre (el último domingo) estaban garantizados.

Al otro día, otro incidente revelaba las fisuras internas: García Capurro aterrizaraba en una reunión de los tres Comandantes con un parte —calificado de “secreto”— enviado por el Presidente. Al rato, salió con otra cara; su respuesta a las preguntas: “Llevo de vuelta la opinión de los Comandantes en Jefe”. Las jerarquías se habían descolocado, los militares comenzaban a deliberar.

Entretanto, en una concentración política del Frente Amplio, estallaban paquetes de panfletos en el Palacio Peñarol: presuntos comunicados del MLN. La amnistía para Jackson era “un acto de soberanía plena”; ya se había “ganado la primera batalla”. En el papel se afirmaba que no interceptarían las elecciones. Aunque no creen en ellas, piensan que el acto tiene que tener lugar, “pero en un terreno de garantías que hoy no



1931: El antecedente anarquista.

existe". También se declararon inocentes con respecto a la muerte de los dos coraceros y destilaron veneno contra las organizaciones de derecha (una de ellas se adjudicó la muerte de un estudiante).

Por la forma de repartir los volantes —a cara descubierta, despreciando la vigilancia policial—, por la falta de la tradicional estrella y por no estar bien escrito el nombre de Jackson (Geoffrey en lugar de Geoffrey), muchos supusieron que el Embajador no vería tan pronto la luz. "No es falso, puedo asegurar que no es falso. Yo no me equivoco", determinó *El ciruja*, un informante de un diario de la noche. "Fue la misma voz de siempre —habla, mientras sus manos se expresan mejor que las palabras—, en el mismo tono, me dijo. No, ¡qué me va a fallar! Me dijo, vaya a tal lugar, me dijo y, en la *huevera*, ahí encontrará el papel. Me dijo la *huevera* como siempre. No puede fallar. Es auténtico."

¿Cuál es la estrategia del MLN? Las primeras consideraciones sobre la libertad de Jackson inquietan: ¿no ha sido el oro clandestino el que impuso la vista gorda a los guardiacárceles? Más bien el ataque de ceguera parecía provocado por restallantes libras esterlinas. Esa imagen, un reguero incendiario, es un golpe en la mandíbula de Pacheco Areco (por otra parte, bastante maltratada en los últimos tiempos). Una confesión presidencial, en julio, al enterarse de la huida femenina, ilustra la posibilidad del *knock-out*: "¡Qué daño me harían si soltaran a un prisionero!"

Los Tupamaros niegan el canje, aunque admiten que negociaban, y en condiciones ventajosas. Sin embargo, nadie se puede sustraer de la sospecha; hubo hasta quienes se atrevieron a lanzarla durante las cinematográficas fugas de Almiratti y Raúl Bidegain Griessing (ver PRIMERA PLANA Nº 443). El trueque, ese imposible que presumió Pacheco Areco, le muerde los pies aunque no sea cierto. El hombre que se atrevió a desafiar y despreciar a los políticos, el mismo que no pareció trepidar ante nadie, ha perdido su tren: llega la venganza política, también la económica.

Nunca tuvo la estatura de Gabriel Terra —aquel dictador de los años '30—, pero amenazó plagiarlo: le faltó talento, capacidad de estadista. Aún hoy, sin embargo, este equilibrista sin cuerda ni red, esta bala humana con la pólvora gastada, este fenómeno de levitación, todavía aglutina los favores de un vasto sector del pueblo, es uno de los capitostes del Partido Colorado.

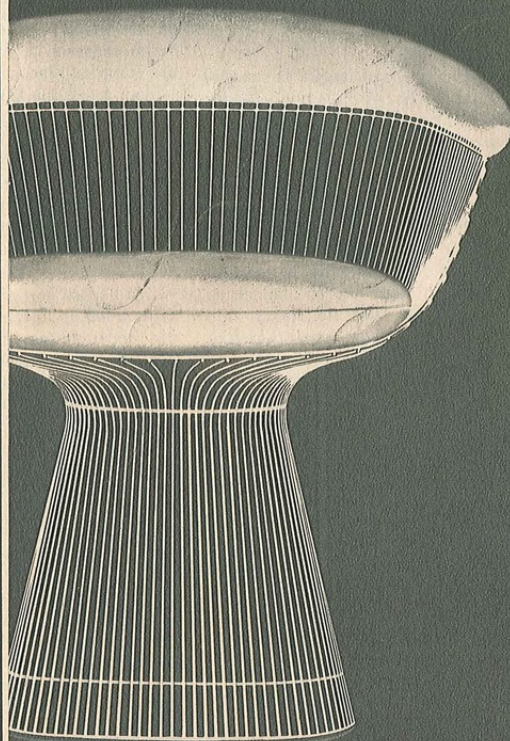
Huérfano, a partir de este momento, el Presidente se verá derretir, como un helado, ante los políticos que mercharán con sus fuerzas. Pacheco, símbolo del rigor, de la austeridad para los otros, se había convertido en una esperanza; pero la corriente de opinión que lo sostenía, esa poderosa y decisiva masa flotante que, tal vez, hubiera votado por el *pachequismo* —la reelección siempre fue una entelequia—, ahora se volcará por el aparato partidario, esa máquina que no supo montar el oficialismo (al revés de Jorge Batlle, un zigzagueante político que acaba de integrar a su fórmula a una figura de prestigio en el Partido: Renán Rodríguez).

Mientras el mandatario agota sus fuerzas y se despedaza poco a poco, la riña electoral se torna apasionante: el Frente Amplio, un complejo de tendencias sentadas sobre una bomba, cosecha adeptos, es un rival de riesgo. Ante Liber Segregni, difícilmente presidenciable, disputan la batalla Batlle y el individualista Washington Ferreyra Aldunate.

Entre estas reglas de juego y la crisis —el dólar oficial: 250; el negro: 440— hay dos potencias: las Fuerzas Armadas, ya se han hecho cargo del control del país. Frente a la debilidad policial y a los timoratos, no dudarán en dar un paso adelante si la situación, luego de los comicios, se desbarra. Casualmente, tan neutrales como los militares parecen los Tupamaros ante las elecciones. Sin embargo, después de los resultados, harán sentir su presión.

Gracias a Pacheco Areco, son una fuerza sólida, intacta; hace menos de diez años, como el antedúltimo lunes, Raúl Sendic pasaba a la clandestinidad con una docena de amigos: iban a hacer la revolución. Entonces se podía pensar que estaban locos. ⊕

no es necesario volar
a nueva york
para conseguir un platner



los mejores diseñadores
están en buenos aires.

platner, saarinen, noguchi, son
diseñadores de knoll international.



interieur forma
es knoll en argentina.

interieur forma s.a. amueblamientos para empresas y residencias.
Buenos Aires: Paraguay 545 y 555 - Tel. 32-0317/0596.

La Plata: Burma - calle 10 - Nº 967 entre 51 y 53.
Mar del Plata: Estudio de Diseño, Santiago del Estero 1944.
Rosario: Espacio Arquitectura Decoración, Rioja 1261
Córdoba: A. T. B. Hapluka, 25 de Mayo 321.
Mendoza: De Simone S.A.I.C. - San Martín 739
Salta: Dolmen, Caseros y 25 de Mayo.

¿QUE PASO EN SAN QUINTIN?

"Confieso que no soy muy buen tipo... No creo en la piedad, ni en el perdón, ni en el reprimirse... Han creado en mí un negro iracundo y resentido, y ¿adónde se llegará con todo esto?"

George Jackson, carta a Angela Davis.

Ya lo que se llegó, según la reconstrucción hecha por las autoridades del penal de San Quintín hace diez días, fue a algo poco distinto de lo que Jackson con frecuencia imaginó: se hizo, subrepticamente, de una pistola y desató un sangriento motín en el que murieron tres guardianes y dos reclusos blancos. Por fin, él mismo cayó tratando de ganar los muros de la prisión. Pero quedó en claro que el final de su agitada biografía aún no había sido escrito. Su muerte y los acontecimientos que la rodearon dejaron a San Quintín en estado de ebullición, provocaron una minirrevuelta en una audiencia judicial en que debían prestar testimonio dos convictos sobrevivientes; y muchos izquierdistas norteamericanos elevaron a George Jackson de la categoría de héroe menor a la de santo martirizado.

Su final conmocionó. No tendría, sin embargo, que haber tomado por sorpresa a sus admiradores: su elocuente volumen de cartas de la prisión, *Hermano Soledad*, habla a menudo de alguna confrontación suicida con sus cancerberos ("... tendrán que enterrar a diez mil de ellos con todos los honores militares"), y, de hecho, tal vez lo haya estado ensayando durante sus últimas semanas en San Quintín.

Después de casi once años en el cárcel (incluidos más de siete en confinamiento solitario) por un robo de 70 dólares, Jackson era un implacable revolucionario negro; su mente se impregnó

de maoísmo, su cuerpo se endureció a fuerza de hostigamientos y raciones espantosas, su razón se encendió de rebeldía. Junto a otros dos presos —Hermanos Soledad— ya afrontaban un proceso acusados de arrojar a un guardiacárcel del pabellón Soledad desde un segundo piso, causándole la muerte. Su hermano menor, Jonathan, fue quien inició el tiroteo del año pasado en la Corte del condado de Marín, en un intento de rescatar a George; murió con dos reclusos negros y un juez a quien habían tomado como rehén; las autoridades acusaron a Angela Davis de haber comprado las armas.

Pese a todo, la izquierda insistió, desde la primera noticia de la muerte de Jackson, en que lo de la fuga era un cuento prefabricado y que George había sido asesinado. En realidad, había algunos puntos oscuros en la versión oficial; pero las circunstancias en torno de la muerte de Jackson concuerdan bastante con su actitud frente a la vida.

Los hechos se produjeron en un presidio colmado de tensiones raciales, apenas reprimidas, últimamente afectado por una curva ascendente de crisis: la más reciente había sido el apuñalamiento de un guardián, seguido de una huelga de 450 presidiarios, cinco días antes de la intenciona de Jackson. Irónicamente, la violencia cobra intensidad en momentos en que California, por razones reformistas, ha reducido su población carcelaria, de 28.000 almas en 1969/70 a 21.000 en la actualidad. Esto ha devuelto a los detenidos más crónicos a las calles.

Algunos van a parar a San Quintín, un presidio de 119 años de vida y máxima seguridad, plantificado incongruentemente en medio de la Bahía de San Francisco. Y los más difíciles de todos terminan en celdas de 1,80 por 2,10 metros, en un pabellón de tres pisos conocido en forma oficial como Centro de Adaptación, y vulgarmente como *El agujero*. Sus plantas superiores albergan a algunos de los abundantes pobladores del sector de condenados a

muerte (estrellas entre los pensionistas: Charles Manson, Sirhan Sirhan). La planta baja recibe los problemas de "adaptación", como Ruchell Magee —sobreviviente del tiroteo de Marín—, los Hermanos Soledad, John Clutchette y Fleeta Drumgo; y, hasta hace poco George Jackson.

Después del amotinamiento, las autoridades apretaron los torniquetes de seguridad. El único relato oficial de lo ocurrido provino del propio personal del presidio; a poca gente se le permitió el acceso, y no se exhibieron pruebas físicas. Según la narración de San Quintín, las cosas ocurrieron así:

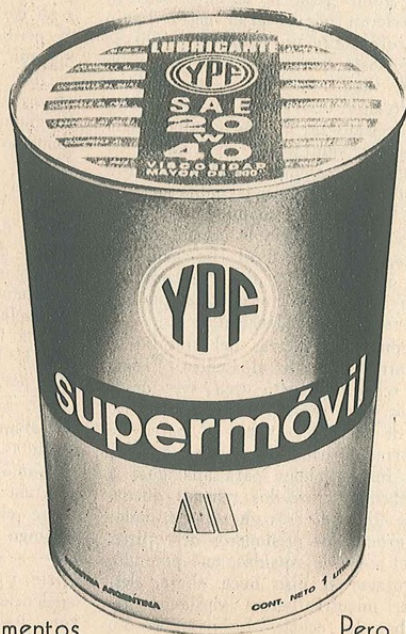
Stephen M. Bingham, 29, un defensor de pobres de Berkeley, blanco, bien criado, llegó esa mañana al penal acompañado de una mujer negra, Vanitia Anderson, 23; según testimonios de amigos, Bingham quería conversar con Jackson por otro caso, una acusación de agresión que pesaba sobre un ex compañero de celda de Jackson. La dama, de quien se dice que dio como domicilio la oficina de los Panteras Negras en Berkeley, ya había visto a Jackson una vez esa semana —el límite fijado por la reglamentación interna del presidio—, de modo que no podía volver a visitarlo. En la puerta de la cárcel le entregó a Bingham un portafolio. Cuando el abogado pasó junto al detector de metales, algo se registró. Los guardianes revisaron el portafolio, vieron un grabador a cassette —cosa normal en los abogados que entrevistan a reclusos—, y lo dejaron pasar. Otro guardiacárcel cachó a Jackson, le ordenó que se desnudase, registró su cuerpo, revisó su cabellera *motosa*, y como no encontrara nada lo condujo a una minúscula sala de visitas. El guardián pudo haber esposado al reo; pero no lo hizo: en los últimos tiempos Jackson se mostró cooperativo.

Lo que sucedió en la salita es tema sólo de conjeturas; los carceleros apenas espían por una ventanilla. Se piensa que el arma —una Astra automática de 9 milímetros— y dos carga-



Luego del diluvio: Desnudos en el patio y bajo custodia. Incidentes en el tribunal: La herencia.

Con el aceite no se juega.



No haga experimentos raros que pueden costarle muy caro.

Cambie el aceite regularmente. Y cámbielo por el de siempre: Supermóvil.

Porque Supermóvil protege por su alto índice de viscosidad, que se adecúa a cualquier cambio de temperatura.

Además, mantiene el motor más limpio.

Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.

Pero lo más importante es que es el único aceite que usted siempre podrá encontrar en donde lo necesite.

Porque sólo YPF está en todo el país.

Por eso, no corra riesgos.

Cargue Supermóvil.

Y vaya tranquilo.

supermóvil





Los Hermanos Soledad: Ahora quedan sólo dos.
(Clutchette, Jackson y Drumgo.)

dores estaban ocultos dentro del grabador y que, de alguna manera, Jackson escondió el arma, pese a sus proporciones, bajo una peluca. Su intención habría sido la de llevar la pistola a su celda, tal vez con el fin de poner en marcha una fuga masiva cuidadosamente planeada. Pero la maniobra se frustró cuando un guardián del Centro de Adaptación notó algo raro en el pelo de Jackson.

—¿Qué es eso?, preguntó.

—¡Tenemos que hacerlo ahora!, gritó Jackson, extrayendo el arma de abajo de la peluca. Por espacio de diez segundos la pistola estuvo descargada; diez segundos que podrían haber bastado para impedir la masacre. Pero los dos carceleros que se encontraban presentes no atinaron a reaccionar; Jackson aprovechó la vacilación, cargó el arma y dijo: "Hasta aquí llegamos".

Conminados por Jackson, los guardianes accionaron la palanca que abría todas las celdas, dejando así vía libre a todos los presos; a todos menos a dos blancos, que, asustados, cerraron sus puertas y las aseguraron por dentro con toallas. Los amotinados, en su mayoría negros y *chicanos*, los dejaron solos. Pero a otros dos blancos, que se negaron a sumarse a la insurrección, los degollaron con una hoja de afeitar. Un guardiacárcel fue estrangulado y acuchillado; otro recibió varias puñaladas y un balazo en la cabeza; un tercero quedó herido, pero lo dieron por muerto y lo pusieron sobre una macabra pila de cuerpos en el propio calabozo de Jackson. Otro guardián que se encontraba en el exterior del Centro abrió la puerta y dejó entrar a un sargento que tenía que hacer una diligencia. Jackson disparó sobre el guardián y erró el tiro: el guardián logró escabullirse a tiempo. Con el sargento no ocurrió lo mismo; lo despacharon con un balazo en la nuca y lo echaron sobre la pila.

Pero el que había conseguido escaparse dio aviso a los demás; comenzaron a sonar las alarmas y a girar las luces rojas; pronto los amotinados quedaron divididos. La mayoría de los re-

clusos retrocedieron y se encerraron en el Centro, con dos guardianes heridos como rehenes. Sin embargo, Jackson y un negro condenado, a perpetuidad, Larry John Spain, de 22 años, salieron y corrieron por el gran patio. Spain se arrojó sobre un matón y allí se quedó hasta que los guardianes lo sacaron, ileso. Jackson —armado con la pistola y una suerte de cóctel Molotov— trató de abrirse camino hacia los muros, que tienen una altura de 6 metros en algunos puntos, y entre 3 y 4 en otros. Apenas había corrido unos 15 metros, cuando desde una torreta otro guardián le acertó con un impecable tiro de fusil. La bala dio en la parte superior de la cabeza, recorrió el cerebro y terminó alojándose en la espalda de Jackson.

Después, las fuerzas del presidio se concentraron frente al Centro. "Tenemos rehenes", gritó una voz desde adentro. Un capitán disparó una ráfaga de metralla sobre la pared de un corredor, haciendo enorme estruendo, y fue suficiente para apaciguar a los rebeldes. Los dos rehenes quedaron en libertad. Los guardias armados ordenaron a los prisioneros desvestirse, salir al patio de espaldas, uno por uno, y arrojar al piso boca abajo, desnudos, mientras otros vigilantes registraban las celdas. La pesquisa dio por resultado el descubrimiento de tres cargadores de pistola y dieciséis balas y cañones de escopeta, todos escondidos en barras de jabón y hormas de queso fundido; después, dentro de una cañería, una peluca africana.

Para los simpatizantes de Jackson, todo sonaba demasiado perfecto; empezaron a hurgar en los detalles. No obstante, floja como era, la versión oficial parecía más creíble en primera instancia que las teorías de quienes dudaban de ella. Una sostenía que todo no había sido más que una conspiración urdida por los guardianes para que los Hermanos Soledad y Magee salieran de sus celdas y después matarlos "mientras trataban de fugarse". Según este dato, la pistola pertenecía a un guardiacárcel y los dis-

paros se produjeron accidentalmente cuando Jackson, presintiendo lo que ocurría, trató de desviarlos.

Pero las autoridades del penal dijeron luego que, mediante procedimientos químicos, habían conseguido leer el número de serie de la pistola: el origen era de los Panteras. Jackson resultó haber sido un dirigente del movimiento negro y, según Huey P. Newton, líder partidario, había sacrificado su vida "al intentar liberar a los prisioneros políticos y preservar su propia honrra y dignidad". Al finalizar la semana, tres bombas hicieron explosión en distintas reparticiones carcelarias de California; extremistas blancos —simpatizantes de los Panteras Negras— se atribuyeron el hecho.

El testigo notoriamente ausente fue Bingham; salió de San Quintín antes de que se produjera la alarma, almorzó con un tío suyo en Berkeley, se fue a su casa, y cuando se supo la noticia se perdió de vista. Sus antecedentes no son precisamente revolucionarios; es nieto del ex Senador Hiram Bingham; sobrino del Diputado Jonathan Bingham, del Bronx, e hijo de un conocido abogado y ex legislador estadual de Connecticut. Estudió en establecimientos prestigiosos (la Academia Milton, la Universidad de Yale, la Facultad de Derecho de Berkeley). Su padre, después de hacer algunas investigaciones, ofreció la teoría de que Bingham había sido un intermediario inconsciente, que en todo momento ignoraba la existencia del arma, y que ésta le había sido sacada del portafolio por Jackson.

San Quintín ardía; los guardianes hablaban abiertamente de armas escondidas, y los abogados llevaban afuera rumores de palizas a los reclusos. En una tormentosa audiencia judicial sobre el caso Soledad, Clutchette y Drumgo —los Hermanos sobrevivientes— se abrieron las camisas en plena Corte y exhibieron una variedad de cardenales y magulladuras que, dijeron, les habían sido infligidos por guardiacárceles. En otra audiencia se produjo un breve pero desagradable desorden cuando los alguaciles trataron de desalojar de la sala a la llorosa madre de Clutchette; tuvo que intervenir un escuadrón represivo para contener a la multitud encolerizada.

Fue el colofón de la amarga y arruinada existencia de George Jackson. Desde Londres, James Baldwin calificó su muerte de asesinato; y en la cárcel del Condado de Marin, Angela Davis dijo que era "la pérdida de un amor irrecuperable"; alrededor de los muros de San Quintín se sucedieron piquetes de protesta. En una oportunidad, anticipándose a su muerte, Jackson afirmó que proseguiría su revolución aún más allá de la tumba. "No podrán contener mi venganza nunca, nunca", escribió. ⊕

URSS

KRUSCHEV: LA PLACIDA MUERTE EN LA GRANJA

Fue un verdugo político; presuntuoso, vociferante, Nikita Kruschev tuvo la oportunidad de precipitar al mundo a una crisis absurda, tan sólo por falta de madurez. En 1956, cuando ascendía con uñas y dientes, aplicó el golpe de gracia; rompió con el mito y el miedo, simplemente acusó a un muerto: José Stalin. Desde allí, ya como miembro de la Secretaría General, este regordete que supo trabajar en las minas, oriundo de Cracovia, controló la política del segundo país del mundo, cuando aún la URSS no estaba tan distante de los Estados Unidos. Su carrera, meteórica, se fue aplastando con lentitud: terminó en una *datcha*, sin sufrir persecuciones ni odios. También sin gloria. Así, el último sábado, Nikita Sergeyevich Kruschev, 77, por culpa de un ataque al corazón, dejaba de existir.

Peleó durante la Segunda Guerra: obtuvo el rango de teniente general; obsecuente, ambicioso, soportó las iras y los descargos de Stalin, su prócer. A ese hombre, a quien tanto reverenció, más tarde habría de hacerle pagar caro todos los desplantes: lo quiso borrar de la historia. No contempló que Stalin había hecho una Revolución.

Iluso, en su verborrágica avalancha, en esa limitada distensión que propuso, Kruschev pensaba que una potencia podía darse vuelta como una media. Cuando asume, en 1958, como Jefe del Partido y del Gobierno, recibe a un país con dificultades económicas y con el trauma de la invasión a Hungría (1956). Desde entonces, su ridícula competencia con los Estados Unidos lo lleva a manifestarse como un descontrolado. Entrevistó a Mao, quien lo desairaba públicamente; con Eisenhower le fue mejor. Entre sus hitos, figuran el incidente del U-2 norteamericano de Gary Powers, el viaje de Gagarin, la célebre entrevista con John Fitzgerald Kennedy, en Viena (1961).

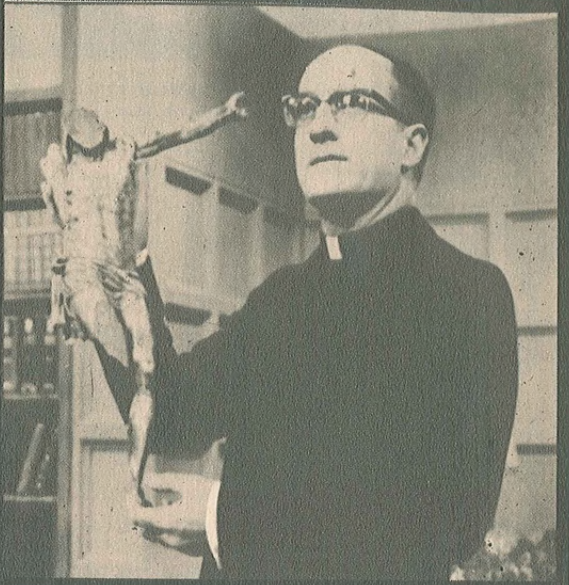
Luego, su debilidad por Fidel Castro, en 1962, lo coloca en el abismo: sale derrotado, puso en evidencia la superioridad del contrincante. Después del retiro de los cohetes rusos, llegará el fracaso con los chinos, la decadencia; con su desaparición futura del panorama político se cerraba un capítulo excitante, que lo había envuelto junto a Kennedy y a Juan XXIII.

Hay momentos históricos que no merecen determinados personajes. Los grandes países, al tiempo de cosechar grandeza, albergan a hombres que nada tienen que ver con su desarrollo. Lo que más debe haber lamentado es que, desde un rincón intrascendente, vio emerger al muerto que él enterró. Ya hacía tiempo que no le quedaban cosas por hacer en este mundo: sólo fue un engranaje, nunca el cerebro, de una máquina devoradora de hombres. La URSS lo recordará con simpatía; no tiene, sin embargo, nada que agradecerle. ⊕



Kruschev junto a su sucesor Breznev: Solemente simpatía.

EL R.P. RAMON CUE EN CANAL 13



“NUEVO PROCESO A JESUS”

SEGUNDA CONFERENCIA

VIERNES 17 ~ 23 HS.

al estilo de

B
CANAL



Insurgentes: Redondeando conceptos y actitudes. Capitán Calp: La consagración en los Juegos de Cali.
(Sabbione, Lorenzo, Marinoni, Sodor, Giannini, Lavagno, Scally, De Giócomi, Quacquarelli.)

DEPORTES

HOCKEY: ONCE A LA MEDIANOCHE

“**N**o, no tenemos ningún problema. Si quiere, vamos los once y explicamos todo lo que pasó.” Tomó un cuaderno verde, se hizo el bromista: “Acá tengo la *biblia*, con todos los teléfonos y direcciones”. El miércoles último, Gerardo Lorenzo, 24, estudiante de Medicina, ofrecía ampliar una información que durante dos días se desparramó por las redacciones de Buenos Aires: once titulares del seleccionado argentino de hockey sobre césped habían renunciado a integrarlo.

Sólo dos estuvieron ausentes: Jorge Ruperto Disera, 22, y Fernando Calp, 26, el capitán del equipo. Disera, por vivir lejos de la Capital; Calp, ocupado en encontrar alguna solución al conflicto. De todas maneras, alcanzó para que, ordenadamente, expusieran sus inquietudes por riguroso turno.

El episodio es conocido: ganaron la medalla dorada en los Juegos Panamericanos de Cali; aseguraban así su presencia en el Campeonato Mundial: comenzará el 15 del mes próximo, en Barcelona. Leonardo David Saner, 30, quien los condujo en Cali, renunció por razones de trabajo. La Asociación Amateur Argentina de Hockey sobre Césped designaba, entonces, como técnico, a Jorge Querejeta, un ex jugador de San Fernando, que también supo practicar

y obtener disturbios en hockey sobre patines (*Periscopio*, Nº 31).

él tendría que designar al preseleccionado. Hubo dos deserciones: las de los hermanos Osvaldo Héctor y Rodolfo Monti, ocupados en estudios de abogacía y agronomía. El plantel que estuvo en Cali se redujo a catorce jugadores. Querejeta propuso, a la comisión selectiva, una nómina de veinte: estaban allí los catorce, más seis nuevos. Entre ellos, Ernesto Barreiros, 21, delantero del Club San Fernando.

Fue la piedra del escándalo. Barreiros, once meses atrás, había renunciado a integrar el preseleccionado que se preparaba para actuar en los Panamericanos. En junio último, se iba de gira con su club. Ellos, los ganadores en Cali, tienen buena memoria. Objetaron el nombramiento: “Barreiros no quiso amasjarse con nosotros. Ahora se encuentra con todo servido”, lunfardó el guardavalla Ovidio Rodolfo Sodor, 24. “Está tan mal la actitud de Barreiros, aceptando volver al equipo, como la de la Asociación al proponerlo —confirmaba Lorenzo—. Fíjese qué fácil: él, cuando le convino la gira con San Fernando —un viaje bárbaro—, no quiso estar en el equipo. Ahora que nosotros, sin él, ganamos el derecho a jugar el mundial, lo llaman y él acepta. No lo

queremos en el equipo; no nos gusta ser compañeros suyos, y basta.”

El jueves 2, después de un entrenamiento en el Club Banco Nación, Vicente López encararon el problema: Fernando Calp conversó con Alberto Kenny, presidente de la Asociación, y un directivo, Miguel Azriel. Hubo una pequeña discusión, el convencimiento de que Kenny —con quien se tutean la mayoría de los jugadores— había comprendido el problema.

Al día siguiente, en el Hindú Club, Don Torcuato, el grupo acudió a otra práctica, sin ropa deportiva. “Decidimos hablar con Querejeta —memora Gabriel Scally, 24, estudiante de Ciencias Económicas—. él nos dijo que estaba al margen del problema, que no podía hacer nada: eso fue todo.”

Citados para aclarar el tema, la Asociación ya había intervenido en el asunto: ratificaba la medida. En una primera votación, por igualdad de votos; en la segunda, por seis a cuatro. De inmediato, renunciaba uno de los miembros de la comisión: María Calp, hermana de Fernando. Ese lunes, los rebel-



Scally: “Querejeta no hizo nada”.

des escuchaban un elemental pedido de explicación: "¿Cuál fue la causa por la que no llevaran la ropa al entrenamiento del viernes?" Insistían: "Nos parece mal que se haya incluido a Barreiros. Es una inmoralidad que, luego de que él dejara al seleccionado, se lo llame nuevamente". Hubo un corto diálogo, los invitaron a que, uno por uno, se definiesen ante la Comisión Directiva. Se negaron, con un mosquetil alegato: "No tenemos nada que ocultarnos. Lo que debemos decir, lo pensamos todos". Pasaron, en tropel, a la sala de reuniones: seguía siendo un equipo.

Flavio Alejandro De Giacomí, 21, delantero de Banco Provincia, comenzó a explicar: "Nosotros mantenemos..." No pudo seguir. La interrupción fue tajante: "¿Continúan o no en el pre-seleccionado?" La mayoría, juramentada, se levantó para ratificar la actitud. Hubo tres excepciones: las de Horacio Rognoni, 28 ("Yo sigo en el equipo. Para mí, Barreiros nunca será un compañero. Si hay dieciséis jugadores, catorce serán amigos míos, pero Barreiros no"), Eduardo Mario Gueffand ("él estaba con nosotros y se borró", acusa Alberto Sabbione, 24) y Carlos Alberto Kenny, 21, hijo del titular en la Asociación. Rondaba la medianoche: once hombres se retiraban, unidos, casi sin saber qué hacer.

Lo resolvieron pronto. Estaban a cinco cuadras de *Crónica*. Sin que nadie los llamara, fueron a contar sus cuitas. Al día siguiente, Eduardo Borocotó junior Lorenzo agregaba varios capítulos a la *biblia* de su hermano Gerardo: le procuró las direcciones de los canales de televisión, diarios y radios en Buenos Aires. Juan José Lujambio, por radio Rivadavia, farfulló la primicia. A la noche, el episodio era público, notorio y suficientemente escandaloso.

La inquina con Barreiros se trasladó a la Asociación. Sin embargo, los once aliados no olvidan. "A él no le preocupó que nosotros lo ignoráramos —subraya Lorenzo—. Ovidio Sodor [uno de los jugadores] le escuchó que pensaba

renunciar. Nos enteramos que, en la Asociación, dijo que había renunciado a viajar a Cali, para acumular experiencia internacional con San Fernando. Cali —según él— era mucha responsabilidad y no se sentía capaz. Además, aclaró que ahora sí se sentía en condiciones. Y fijese qué casualidad: él estuvo en la gira que hicimos en diciembre de 1969. Fuimos a Italia, Pakistán y la India. Jugamos dos partidos con el seleccionado de Pakistán Oriental; después, en la India, intervinimos en un torneo, junto con los equipos A y B de la India, Alemania Occidental, Holanda, Bélgica, Japón e Italia. ¿No le alcanzaba con esa experiencia?"

En su domicilio de Villa Devoto, Barreiros quiso ser rotundo: "Yo, por ahora, no voy a decir absolutamente nada". Negaba que hubiese algún problema con él, lo derivaba: "La Asociación va a aclarar todo cuando lo considere conveniente. Hay un error en eso de por qué no fui a Cali". Por fin, reconocía: "No, no voy a decir nada. Sí, claro, yo no tengo ningún problema personal con ellos [los jugadores que lo rechazan], pero ellos sí lo tienen conmigo". Por lo menos, de algo estaba enterado.

Los once fueron escuchados por el escribano Fernando Madero, presidente del Comité Olímpico Argentino, quien les aseguró que no era problema de su incumbencia. Jorge Oscar Giannini, 23, un inquieto estudiante de Sociología, llegó hasta Ernesto Cilley Hernández, titular de la Confederación Argentina y de la Subsecretaría de Deportes. Dice que no obtuvo soluciones.

Aunque se haya quebrantado un principio disciplinario —lo que gestaron es un alzamiento—, resulta positivo verlos actuar como auténticos amigos, defender una elemental cuestión de principios. Todo puede tambalear, sin embargo, ante la posibilidad de algún acuerdo. Por ejemplo, la separación de Barreiros allanaría el camino para un regreso. Tal vez los llamen, quizás acepten volver. De hacerlo, una conducta se habrá convertido en una parodia. ☹



Ganzábal: "El quinto en América".

TENIS

LE LLAMAN JULIAN, SE VA A ESPAÑA

"A hora, justo, estoy en el momento de las decisiones: me voy a España, donde estaré aprendiendo un mes, en la escuela de tenis de Lewis Hoad. Volveré, pero en marzo de 1972 voy a viajar nuevamente, para jugar en Wimbledon, en Roland Garros, en muchas partes. ¿Qué opino de mí mismo, como tenista? Creo que en América del Sur, están cuatro antes que yo: Koch, Fíllol, Cornejo y Mandarino. Hay que tener conciencia de las propias limitaciones. Yo me tengo mucha fe; intento ser el primero. No sé si lo conseguiré, pero, por lo pronto, trataré. Por dentro soy un poco nervioso: me las trago. Pero, en el fondo, nada es tan importante como para hacerse un mundo. Siempre hay posibilidades de volver atrás y comenzar nuevamente. Cuando pierdo, me da bronca, pero lo acepto; me enojo de verdad cuando juego mal. Soy ambicioso en lo que quiero. Me gustaría un mundo en el que hubiese mucho más amor y preocupación por los demás". Julián Ganzábal, 25, hablaba serenamente; su voz parecía tener el tono persuasivo de un predicador. No decía todo con atropello. Esperó las preguntas; pensó las respuestas.

Encabeza el ranking argentino desde 1967, pero eso no lo envanece. Sabe que hay un impulso capaz de apuntalar cualquier desesperanza: la fe. No ignoraba que existe una obligación con poder para desmoronar cualquier muralla: el trabajo.

En la tarde soleada y ventosa del jueves último, poco después de las 15,



Lorenzo y *biblia*: "No lo queremos". De Giacomí: "Nosotros mantenemos..."



enfundado en un buzo colorado, sujeto su pelo lacio con una vincha —tela de toalla— blanca, iba detrás de su pasión: el tenis. "Estoy buscando un compañero", informaba. Lo encontró al rato: Gerardo Lo Prete, miembro de la comisión directiva del Buenos Aires Lawn Tennis Club. Ahí, en una de sus tantas canchas, Ganzábal liberó sus tensiones: corrió, saltó, colocó su fulmineo revés cruzado, sonrió, bromeó. La concentración, ese esfuerzo mental tirante, como un alambre a punto de partirse, no integraba su tarde informal. Sentía la alegría de jugar casi a solas, sin público, sin presiones, con errores, con aciertos, sin el implacable juicio de alguien.

Jugó veinticinco minutos; ya lo había hecho, por la mañana, durante dos horas. Tal vez siguiese dando la sensación de cierta fragilidad —mide 1m77, pesa 68 kilos—, pero esa impresión se desvanecía con la violencia de sus drives, de su saque. Se duchó rápidamente; enseguida, sometía un generoso plato de tallarines, un bife de lomo y una ensalada de frutas con un helado de crema, todo acompañado por frecuentes sorbos de agua mineral azucarada. Retomó entonces la conversación interrumpida al comenzar su corta práctica: "Yo creo que me va a hacer bien irme; la escuela de Hoad, un estupendo jugador, está en Fuengirol, entre Málaga y Marbella. Él entrena al equipo español de la copa Davis, y no admite concesiones a nadie; allí hace jugar y recibir instrucciones seis horas diarias: nunca menos."

La duración del viaje de Ganzábal —sólo sabe que el boleto en avión, ida y vuelta, costará 900 dólares— tendrá un mes como duración máxima. "Ignoro realmente cuánto le va a costar a la Asociación Argentina de Tenis, la corrección de algunos de mis defectos. La Asociación le escribió a Hoad, y él contestó aceptando hacerse cargo de mí. Es un sitio ideal; además, la playa está cerca: eso me permitirá correr en la arena, para fortalecer las piernas".

Ya en enero último, Beatriz Araujo y Guillermo Vilas habían sido fieles testigos de la pétrea disciplina impuesta por Hoad, en cuya escuela transpiraron, obstinadamente, también durante un mes. "Los dos —sintetiza Ganzábal— me dijeron que Lew es un tipo bárbaro, con una experiencia sensacional. No le da descanso a nadie; quiere que todos sean una verdadera máquina de jugar. Poder actuar con Hoad es un entrenamiento brutal. Aquí, en Buenos Aires, nadie debe jugar, desdichadamente, más de dos horas diarias".

Ganzábal, cansado de repetir su vida a ese pulpo de la curiosidad llamado entrevista, confiesa: "Terminé mis estudios *palmadísimo*". Se recibió de ingeniero el 27 de agosto del año actual, "sin ningún bochazo y con un prome-



Ideales sí: Ma non troppo.

dio total de 7.50. Estoy, realmente, muy contento". Fue una de las poquísimas veces en que alteró su tono prolijamente medido, casi monocorde. "¿Lo que más me gusta?: tengo una gran vocación para el matrimonio, pero esto es una cuestión de tiempo y de elección. Me disgusta perder el tiempo. El mejor tenista del mundo es Rod Laver. ¿El que más me agrada?: el español Manuel Santana".

Inmediatamente, aclaró una duda, algo que había comenzado a ser ya un rumor: sus rencillas con algunos dirigentes. "No, no es exacto; yo no soy capaz de enojarme con nadie; además, no lo estoy. Lo que no comparto es una extraña dualidad de criterios: cuando viene algún jugador extranjero, le pagan generosamente, pero si aquí algún tenista del ranking llega a pedir 20.000 pesos, que es lo que se puede gastar en un torneo, casi todos creen que uno está rematadamente loco. El nivel amateur del tenis argentino debe ser uno de los mejores. En cuanto a la plata, yo no hablo por mí, porque mi padre me ayuda, pero tengo la obligación de hacerme una pregunta: ¿qué hacen los que tienen que afrontar, sin ningún apoyo, los gastos de un campeonato? Hay una mentalidad que está fuera de época. Es muy lindo todo lo que dijo Coubertin, pero no nos engañemos: el noventa por ciento de los que participan en los Juegos Olímpicos son profesionales. No me digan que son amateurs, porque yo no lo creo.

"En el último torneo del Río de la Plata, le dieron a Jaime Fillol 800 dólares; yo, que llegué a la final y la perdí frente a él, recibí una medalla de plata. No me quejo, pero aclaro una situación que tiene que resolverse necesariamente. Si yo veo que juego bien, voy a pedir que me conviertan en *autorizado* (cobraría viáticos y premios). Es fundamental vivir una vida con ideales, porque, de lo contrario, uno está muerto; pero no se trata, tampoco, de aceptar cosas irrazonables". La pureza del amateurismo no encontró, en Ganzábal, un defensor. Mucho menos, un intérprete. ⊖

FUTBOL

¿MODIFICATUM EST?


La ley necesita tanto de su cerebro como del brazo. Sin aquél, sería un loco propósito; sin éste, una estéril tentativa. Cuando la Intervención en la AFA hizo pública una modificación al Reglamento de Transgresiones y Penas, a nadie se le ocurrió, en principio, analizar la bondad del engendro. "Yo no me explico estas fantochadas —susurró un dirigente—. Los reglamentos pueden ser muy severos, muy bien pensados, pero ¿de qué sirven, si después los aplican cuando y como se les da la gana."

Se refería, claramente, a lo convalidado sobre clausuras y suspensiones de canchas; en adelante, los socios y abonados a plateas, en los clubes que fuesen sancionados, pagarán el setenta y el cincuenta por ciento del valor de la entrada. Amenaza seria, rígida, no logra disimular la frecuencia con que el público de fútbol irrumpe en soeces estribillos, dedicados a rivales o, singularmente, al árbitro. Se trata de un lugar común, ante el que la AFA responde con una indiferencia que no promete remediar la desgarrante enmienda.

También ocupó a la Intervención el caso de los futbolistas que integran el seleccionado y "en un partido internacional amistoso u oficial, que se dispute en el país o en el exterior, incurran en actos que afecten la cultura deportiva del país, y sean manifiestamente lesivos al prestigio del deporte nacional". Algo formalmente irrepachable, aunque, otra vez, las dudas: ¿el brazo de la ley será tan prístino como el espíritu que la inspira? ¿Es menos grave que un jugador del seleccionado incurra en esas faltas durante un partido no internacional? Parece que sí. ⊖



"Tranquilo: Usted no es seleccionado."



LA CHICA YA SUBIO AL AUTO. USTED, ¿QUE HACE?

Usted la conoció en un curso de la Facultad.
Una vez, les tocó sentarse juntos
en el comedor.

Había comenzado cierta amistad,
pero esta es su gran oportunidad:
el profesor faltó, no hubo clase,
y ella aceptó su propuesta de dar
un paseo en auto.

Lo mejor es crear ambiente con un poco
de música.

Y usted enciende la radio, porque
también en esto la radio es su mejor ayuda.



**RADIO
COLÓN**

560 KC/S - 25 KW EN ANTENA
MENDOZA 169 SUR SAN JUAN

en san juan,

la radio es colón

Representantes en Buenos Aires:
RADIOS PRIVADAS S.R.L.
Libertad 434, 8º Piso, Oficina 81
Tel. 35 2378 y 5920.

CASOS ARGENTINOS

A callados los ecos de las canciones retornistas, los bardos vuelven a subir al escenario; esta vez, les toca a los partidarios de la Hora del Pueblo lanzar sus cuartillas apoyando al Gobierno. Son éstas: *Basta de revoluciones / en nuestra patria querida / basta de jugar la vida / entre hermanos sin razón / lo pido en nombre de Dios / como el mejor argentino / debemos correr con tino / a lo gaucho y sin arredros / ya que la Hora del Pueblo / es la hora del amigo.*

Bendito sea el general / don Alejandro Lanusse / que puso un marco de luces / a la carrera final / con amor y voluntad / con respeto y con ahínco / reclamando juego limpio / en la difícil contienda / ordenó igualdad de riendas / y a la cancha con los pingos.

Las ideas no se matan / dijo Faustino Sarmiento / y el hombre con real acierto / supo hacerlos respetar / ahora se puede apostar / gracias a usted Mi Excelencia / la gran libertad de prensa / que al país le devolvió / al pueblo estremejó / con patriotismo y decencia.

Qué historia grande y divina / nuestros changos contarán / del que supo gobernar / sin látigo y sin violencia / con firmeza y con paciencia / con virtud y dignidad / como juez de la verdad / como valiente soldado / recordó a su pueblo amado / el grito de Libertad. / Ruego que Nuestro Señor / lo bendiga, Presidente / y que ningún incidente / meye el píal de su lealtad. / Si ya es la hora de largar / como todos lo queremos / nuestro flete ensiyaremos / sin ofensas contra naides / sin ser maulas y sin alarde / en paz lo concertaremos. / Y ahura. / Y ahura le extiende mi mano / gaucho sencillo varón / lo saluda un payador / que proclama su destreza / hijo fiel de esta grandeza / guardián de la honestidad / el Acuerdo Nacional / del gauchaje está formao / pidiendo disciplina / su venia "Mi general".
 Coro: *Y los libres / del mundo responden / al gran pueblo / salud.* Estas estrofas macarrónicas fueron inspiradas por la cooperativa de trabajadores en el Frigorífico Martín Fierro, y suscriptas por el payador Cruz Pagano.

El sábado 4, en el gatódromo de Hurlingham, siete felinos fueron alineados en la largada; inquietos —las campanitas que colgaban de sus cuellos les daban miedo—, de-

bían ser frenados por sus dueños. Al fin, sonó el disparo y los animales, despavoridos por el horrible sonido de los cenneros, huyeron todos en la misma dirección; no era casualidad: estaban sujetos por una correa atada a sus collares, a siete andariveles formados con alambres. *Torquino*, un hermoso barcino que se ejercitara en su juventud comiendo por los barrios, ganó la carrera. Pero el esfuerzo fue en vano: se descubrió que su propietario lo había dopado; las apuestas las recogió, entre ronroneos de felicidad, el dueño del segundo, un gataedo de apodo *Bam-bam*.

Omar Sieber, 15, y Norberto Chaparro, 18, acudieron al oír los gritos en la carnicería; había golpeado al dueño una banda de asaltantes. Presurosos, los adolescentes corrieron a pedir ayuda médica al Hospital Fiorito, a sólo dos cuadras. No llegaron: desde el interior de un Fiat 600, los detuvo una ráfaga de ametralladora. Dos policías de uniforme y uno de civil, sin previo aviso, les habían disparado. Adujeron, los servidores del orden, que los heridos eran delincuentes descubiertos al huir de un atraco.

El 7 de julio el abogado Roberto Quieto fue detenido; se le imputaba el robo de un automóvil, pero la Justicia lo absolvió. El Poder Ejecutivo, entonces, dispuso que el letrado quedara en prisión, fundándose en las atribuciones que le concede la Ley vigente. La Constitución Nacional, en su artículo 18, entre otras cosas, dispone que "las cárceles de la Nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas"; para los abogados del acusado, las condiciones inhumanas a que era sometido Quieto en dependencias de la Superintendencia de Seguridad lesionaban gravemente esta disposición. Recurrieron, otra vez, a la Justicia. El Juez Miguel Angel Inchausti, al verificar el escueto recinto —lo calificó como celda de clausura e incomunicación—, ordenó al Ejecutivo que lo trasladara a un instituto de detención adecuado: fue al penal de Rawson. Lo lamentable es que Quieto no sabe por qué está detenido.

"A bajo los snobs!" gritaban los adolescentes mientras corrían, como los pieles rojas, alrededor del vacilante Carlos Perciavale, enrolado, según *Clarín*, en el Partido Cívico Independiente; los atrevidos muchachos, varones y mujeres, entusiasmados por la impasividad del galán, le sacaron el sombrero rojo, que parecía extraído de un film de los años '30, lo despeinaron y, obnubilados por su brillante corbata, no resistieron el placer de arrancársela. El ofendido reaccionó histérico, clamando por un policía. No hubo caso; cuando intervino un agente, los malvados habían hecho mutis por el foro. Desolado por el triste espectáculo de sus maltrechas prendas, el actor sólo pudo emprender la retirada. ⊖



Gato drogado: A la jaula; Perciavale: Cuidado con los sioux. Chaparro: No hay comedido que salga bien.



Para ganar su gran partido el país precisa 24 millones de jugadores.

El Gran Acuerdo Nacional lo precisa a usted y a todos los argentinos. Porque de una vez por todas, con la participación de todos, tenemos que organizar, y consolidar, la vida política de nuestro país. La oportunidad está abierta para solu-

ciones inteligentes y constructivas.

Unase a la gente que piensa como usted en los partidos renovados o formando uno nuevo.

El partido ya empezó: vamos, póngase la camiseta argentina y salga a ganar. El Gobierno lo apoya.

gran acuerdo nacional

un partido que debemos jugarlo todos



Acérquese.

Fairlane LTD

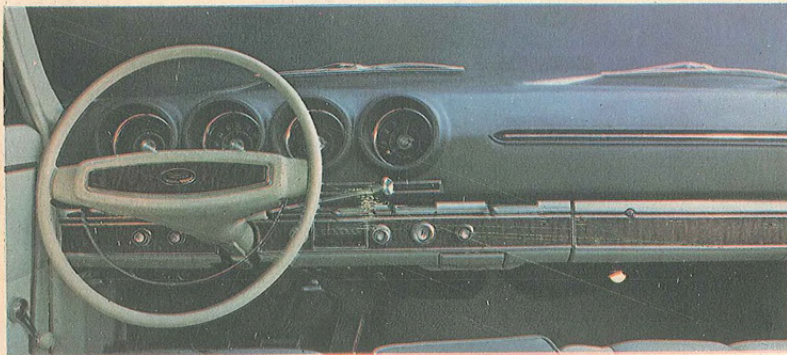
Si usted cree conocer al Fairlane porque lo ve a diario en la calle, haga una prueba: conózcalo por dentro.

Sólo entonces lo descubrirá verdaderamente. Cuando advierta su clima acogedor. Su panorámica visión del exterior.

Cuando lo maneje. Sintiendo la agilidad de su exclusiva dirección de potencia. La instantánea obediencia de sus frenos a discos turboventilados, también exclusivos.

Cuando escuche el mágico silencio que lo envuelve.

Sólo entonces sabrá por qué Fairlane es el mejor auto argentino, y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford y consulte los planes de Compañía Financiera Ford S.A.



Fairlane le da más. Ford puede...y mejor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas